



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

“La formación y consolidación del Nacionalsocialismo en Alemania”

AUTOR: MEDEL TORO, JORGE ARIEL
Profesor guía: Briones Quiroz, Félix Maximiano

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN
HISTORIA Y GEOGRAFÍA

CHILLÁN, 2007

La Formación y Consolidación del Nacionalsocialismo en Alemania

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	4
Marco Teórico	6
Planteamiento del problema	15
Hipótesis	16
Objetivos	17
Metodología	19
Capítulo I: La Alemania de la Posguerra	20
1.1.- Los primeros efectos	25
1.2.- La situación social	29
1.3.- La solución política	35
1.4.- La política de los vencedores	41
Capítulo II: La Génesis del Nacionalsocialismo	48
2.1.- La llegada de Hitler al partido	55
2.2.- El antibolchevismo	62
2.3.- El antisemitismo	66
2.4.- Los primeros pasos del partido	71

Capítulo III: El Camino a la Consolidación	82
3.1.- Años difíciles para el Nacionalsocialismo	89
3.2.- El aspecto social	95
3.3.- La economía en la época de Weimar	100
3.4.- La llegada al poder	106
Conclusión	112
Bibliografía	125
Anexos	127
Imágenes	128

Introducción

En la presente investigación se buscará desarrollar los principales acontecimientos que sucedieron en Alemania entre los años 1918 y 1933, época que siguió a la Primera Guerra Mundial. Los procesos que se dieron en esta época en Alemania serán los causantes indirectos de la llegada al poder del partido político de ultraderecha denominado nacionalsocialismo y su figura principal y creador en gran medida de la ideología nazi, Adolf Hitler. Tratar de entender y comprender a una sociedad que por distintos factores como el miedo, la desesperación y la angustia se dejó influenciar y embaucar por un sector político que basado en un nacionalismo exacerbado quería recuperar el honor y el orgullo alemán, tan pisoteado por sus rivales después de la Primera Guerra Mundial, la idea de que los nacionalsocialistas podían devolverles el sitio de líderes en el mundo a los alemanes fue en parte gran protagonista de la adhesión de la sociedad a este proyecto utópico y extremo.

Lo que no sabían en ese momento, los alemanes que apoyaban a Hitler, era que ellos mismos estaban entregándole todo el poder a una persona con ideas totalitarias y que a fin de cuentas los llevaría directo a un nuevo conflicto de carácter mundial como fue la Segunda Guerra Mundial, la cual traería nefastas consecuencias para el pueblo alemán, arrastrando al país a una nueva derrota y a la condenación del mundo entero por los terribles actos de genocidio que se dieron durante el régimen nazi. Los motivos que tuvieron en Alemania tanto la clase política como la sociedad para permitir esto es lo que se busca investigar en este trabajo, en qué medida la culpa es de los alemanes y cuánto de responsabilidad tienen los países vencedores, quienes actuaron de mala manera, dejando al pueblo alemán herido en su orgullo y dando paso a la formación de la Alemania nazi.

Marco Teórico

Para llevar a cabo la presente investigación se ha intentado indagar en las principales fuentes disponibles, así como también se busca trabajar con los principales textos bibliográficos, los que nos sean de mayor utilidad para trabajar la temática en cuestión. Para proceder de buena manera con nuestra investigación, existe un texto que es, sin duda, la fuente más importante para estudiar el periodo de formación del partido nacionalsocialista en Alemania, como lo es *Mi lucha* de Adolf Hitler, texto que recopila las ideas principales de este personaje sobre política y concepto del hombre. En este texto Hitler analiza los problemas que aquejan a la sociedad de Alemania de la posguerra y busca las causas de este mal, encontrándolas en la debilidad de sus líderes y en el odio de sus rivales como lo eran Inglaterra y Francia. También se hace presente la idea xenófoba en la mente de los nazis, se alude constantemente al antisemitismo, idea que estaba esparcida por gran parte de Europa¹ y que luego sería una de las malas características del gobierno nazi. Las ideas expresadas por Hitler en el texto nos sirven mucho para entender la ideología nazi y su idea del superhombre de raza superior, encarnado aquí en el hombre de raza aria, dándole una importancia suprema a la descendencia y a la raza, como el mismo lo afirmara “*el pecado contra la sangre y la raza, constituye el pecado original de este mundo*”², esta idea de crear una “comunidad racial pura” para el pueblo alemán era con el único fin de alcanzar luego el dominio europeo para posteriormente lograr la dominación

¹ Asa Briggs y Patricia Clavin; *Historia Contemporánea de Europa 1789-1989*. Editorial Critica, Barcelona, 2000. p. 287

² Hitler, A., *Mi Lucha*, Mar del Plata, Valparaíso 1994, p.192.

mundial³. Recordemos que toda la ideología del partido nacionalsocialista fue implementada gradualmente en la sociedad de Alemania.

Una fuente importante para llevar a cabo nuestro estudio es sin duda Oswald Spengler, filósofo alemán contemporáneo a los hechos que se busca investigar, en su libro “Seis ensayos” él da a conocer la postura de Alemania ante los sucesos ocurridos después de la Primera Guerra Mundial, en donde desde su postura se había barrido con el orgullo alemán y lo habían degradado tanto que llegaba a afirmar que *“las naciones medianas y pequeñas pueden disponer libremente de sus actos, nosotros no tenemos ese derecho”*⁴. Para Spengler lo ocurrido con Alemania era una suerte de venganza de los países vencedores, sobre todo de Francia país que guardaba un gran rencor hacia Alemania, es por eso que para los alemanes la paz no fue concertada, sino que se las impusieron, por lo que no tardarán en tildarla como una estafa⁵. En esta obra el autor aparte de dar los rasgos distintivos de la época, también se atreve a expresar sus ideas acerca del futuro de Alemania, en el cual pone énfasis en la acción de una minoría dirigente que maneje los hilos de la nación y que solo a través de ella el pueblo alemán podía surgir de nuevo y ser una potencia mundial, esta tesis y los escritos que hizo en “la decadencia de occidente” sobre las naciones superiores sirvieron como sustento teórico para muchos partidos fascistas y obviamente el partido nacionalsocialista lo utilizó en su favor.

Otra fuente para nuestro estudio es el historiador francés de la época Charles Bonnefon, el analizar a este autor nos servirá para ver la otra postura acerca de los hechos

³ Mary Fulbrook; *Historia de Alemania*. Ediciones Cambridge, Londres, 1995. p.260.

⁴ Spengler, O., *Seis Ensayos*, Mundo Nuevo, Santiago 1937, p.55.

que ocurrieron en Alemania en la época de la posguerra. El autor siendo del bando enemigo a los alemanes analiza la situación desde un punto de vista práctico y desarrolla sus tesis basado en el odio que provocó en Alemania la resolución del tratado de Versalles y el rencor en la nación por la humillación que sufrió el pueblo alemán con la separación de parte de su territorio y con ello más de seis millones de alemanes. Bonnefon explica que después de esto en Alemania había ya una idea de venganza, la que llevaría inevitablemente a la Segunda Guerra Mundial hecho que comparte el historiador británico Eric Hobsbawm al dar como principal responsable de este hecho a Adolf Hitler⁶. Este rencor se fue acentuando con los años hasta la llegada de Hitler al poder “*Alemania se preparaba abiertamente para la guerra, violando todas las cláusulas del tratado de Versalles*”⁷. De esta manera Bonnefon mira con otra perspectiva los hechos ocurridos en el estado alemán de la posguerra, buscando en la propia Alemania las causas de su derivación hacia un nacionalismo exacerbado como el de los nacionalsocialistas y su posterior llegada al poder.

Para ver una postura distinta analizamos el libro “Historia de Alemania, para los pueblos de habla española”, escrito por el historiador alemán Valentín Veit, este historiador escribió en los años del gobierno de Hitler por lo que es una fuente directa de los hechos ocurridos en Alemania en la época en que se enfoca el estudio. La perspectiva que da el autor para analizar los años de conformación del nacionalsocialismo van desde los aspectos primordiales en cuanto a relaciones internacionales se refiere, con una mirada crítica hacia las decisiones de los países vencedores, pero a la vez dando a entender que Alemania estaba

⁵ Johnson, Paul; *Tiempos Modernos*. Javier Vergara, Buenos Aires, 1988. p. 37.

⁶ Eric Hobsbawm; *Historia del siglo XX*, Editorial critica, Barcelona, 1997, p. 44.

⁷ Bonnefon, C., *Historia de Alemania*, Ercilla, Santiago 1942, p.325.

en la situación que se había buscado. Por otro lado, analiza los acontecimientos ocurridos dentro del país y le da gran importancia a la desorganización interna de la república, al respecto afirma que “*el Reichstag elegido en 1920, no eran mayoría los partidos de la coalición de Weimar*”⁸, y al no mantener nunca una línea definida, lo que la llevó a su fracaso, acompañada eso sí por factores económicos y sociales que fueron permitiendo paulatinamente la consolidación del nacionalsocialismo en Alemania. Ve en el miedo y la desesperación unos factores esenciales para la conquista del poder por parte de los nazis y cree que era tarea de la república el no haber permitido la llegada al poder del nazismo.

Para complementar la investigación histórica, como sabemos no solamente se pueden usar escritos de historiadores, sino que también es posible utilizar otro tipo de fuentes para nuestro trabajo, de esta forma nos son relevantes todo tipo de escritos y documentos que estén disponibles, una de esas fuentes es el periodista y escritor estadounidense William Shirer, quien trabajó muchos años en Europa como reportero y corresponsal de guerra. Ejerció en distintos periódicos y en diferentes capitales del viejo mundo, en París, en Viena y también en Berlín, en la capital alemana trabajó como corresponsal del diario “*Universal News Service*”, de esta manera Shirer vivió toda la época del periodo de entreguerras en la misma Europa y vio de cerca los acontecimientos que nos interesan a nosotros. Al vivir en carne propia las experiencias del nacionalsocialismo podemos aceptar parte de sus palabras como la realidad de muchas personas del período, al referirse al nazismo y en particular a Hitler nos queda claro el sentimiento que embargaba a muchas naciones el día en que los nazis llegaron al poder en

⁸ Veit, V., *Historia de Alemania, para los pueblos de habla española*, Sudamericana, Buenos Aires 1947. p.662.

Alemania “cuando el presidente Hindenburg nombra canciller a Adolfo Hitler, termina la Republica de Weimar y nace el tercer Reich, durante más de un decenio el nuevo canciller dominará con su presencia la escena política europea arrastrando al mundo a un infierno de violencia y devastación”⁹. Shirer aparte de vivir los hechos en la misma Europa, tuvo acceso después de la Segunda Guerra Mundial a una gran variedad de documentos y archivos pertenecientes al estado alemán y a los nacionalsocialistas, por lo que su testimonio es de gran importancia para nosotros.

Para darle una mirada más social a la investigación se han utilizado los escritos de Erich Fromm, en su libro “El miedo a la libertad”, en donde el psicoanalista germano, que luego adoptaría la nacionalidad estadounidense, es una fuente directa de los hechos puesto que vivió en Alemania hasta 1934. En su libro expresa claramente las ideas acerca de cómo fue posible que el pueblo alemán optara por el régimen nazi y cediera todo el poder a la persona de Hitler. Entre sus tesis principal esta el factor de miedo y la desesperación como detonantes principales de la ascensión al poder del partido nacionalsocialista, analiza como la sociedad alemana va refugiándose poco a poco tras los dichos de Hitler y como el pueblo alemán se siente esperanzado por la propuesta de los nacionalsocialistas de salvar a Alemania y al orgullo alemán de las garras de los enemigos externos (potencias vencedoras de la guerra) y los enemigos internos (Judíos y comunistas). Pues para los alemanes era muy difícil reconocer que quizás la derrota de la Primera Guerra Mundial fue por sus propios errores y lo que les estaba ocurriendo en realidad se lo buscaron, aunque no a propósito, ya que para ellos todo lo que hacían era hecho apegado a la rectitud y eran los

⁹ Shirer, W., *Historia del Tercer Reich, la Ascensión de Adolfo Hitler*, Océano, Barcelona 1980.

demás pueblos los que se equivocaban¹⁰. Es por esto que Fromm no duda en afirmar que la victoria nazi fue un engaño “*la victoria nazi es considerada como la consecución de un engaño por parte de una minoría acompañada de coerción sobre la mayoría del pueblo*”¹¹, de esta forma y a causa del miedo reinante en la población de una posible ruina de la nación alemana, fue posible que toda la propaganda nazi tuviera frutos y lograra llegar al poder.

En nuestra investigación se tratará de utilizar lo más variado en historiografía sobre la Alemania de la posguerra, en este contexto un autor de mucha importancia para nuestra investigación es el francés Philippe Barrés, quien estuvo en la época de ascensión del Nacionalsocialismo en la República de Alemania y por lo tanto vivió de cerca los acontecimientos que estaban sucediendo en la nación germana y que incluso se rodeo de amigos alemanes antes de la llegada al poder de Adolf Hitler, los mismos que le juraban que en Alemania jamás podría llegar al poder político un advenedizo que no tenía mayores méritos que los de ser un agitador de masas¹². Este autor nos va a entregar la versión francesa de los hechos para que así nosotros la podamos confrontar con los historiadores alemanes de la época.

Para tener un mayor bagaje historiográfico vamos utilizar material de diferentes países y de distintas épocas, algunas de la misma época de los acontecimientos y algunas de un poco después, en el primer caso nos servirá mucho para nuestros fines el trabajo del historiador Antonio Ramos Oliveira, quien es oriundo de España, pero que también estuvo presente en la época de la transición en Alemania, cuando el Nacionalsocialismo estaba en

¹⁰ Jarman, T.L., *Ascensión y caída de la Alemania nazi*, Azteca, México 1962. p. 26.

¹¹ Fromm, E., *El Miedo a la Libertad*, Paidós, Buenos Aires 1999. p.202.

auge y Hitler se hacia cada vez más poderoso, pero como él mismo lo describirá en su libro la Alemania que él conoció cuando llegó no era la misma que dejó al partir, puesto que cuando arribó a la nación germana esta estaba en proceso de una democratización del país¹³ y en cambio cuando se fue del país, este estaba en vías de una dictadura.

Uno de los mas recientes y controvertido de los historiadores que se dedican al análisis de la época del Nacionalsocialismo en Alemania es Ernst Nolte, quien expone de muy buena manera en sus dos textos *La Guerra civil europea 1917-1945*, *Nacionalismo y Bolchevismo* y *Después del comunismo*, los hechos que se fueron sucediendo en Alemania después de la Primera Guerra Mundial hasta llegar a la ascensión de Hitler al poder, con un análisis profundo y muy bien elaborado dará a conocer su punto de vista sobre los hechos citados, entre sus postulados más importante estará el hecho de afirmar que la poca reacción de las fuerzas de gobierno y de los aliados por evitar una subida al poder de parte de los nacionalsocialistas, se debió en gran medida a que estos siempre temieron más al comunismo que al nazismo¹⁴, por lo que para ellos esa era la amenaza más peligrosa para el continente europeo.

Por otra parte incluiremos en nuestra investigación textos recientes sobre la época en cuestión que nos puede ser de gran utilidad para nuestro trabajo, es así como utilizaremos investigaciones recientes y en donde en algunos casos son más de uno los autores que tratan el tema desde diferentes ángulos, económico, social y político. Es por eso

¹² Barrés, P., *La Verdad sobre Alemania bajo la ola hitleriana*, Ercilla, Santiago, 1934, p.7.

¹³ Ramos, A., *Historia social y política de Alemania 1800-1950*, Fondo de cultura Económica, México, 1952, p. 146.

que los textos de Martin Kitchen, *El Periodo de Entreguerras en Europa* y de Mercedes Cabrera, *Europa en Crisis 1919-1939*, nos van a ser de gran utilidad para nuestra investigación, ya que ellos nos darán una visión con más perspectivas de los hechos que ocurrieron en Alemania entre los años que van desde el termino de la Primera Guerra Mundial hasta la ascensión de Hitler. En el primer caso el autor entre otras cosas analizará los graves errores de la política internacional en materia económica, lo que traería nefastas consecuencias para la nación alemana¹⁵, y en el segundo caso, una variada gama de autores concentrados en el libro de Cabrera analizarán distintos problemas que tuvo que enfrentar la República de Weimar, entre ellas las trabas económicas y políticas¹⁶ para salir adelante en la búsqueda de la ansiada democracia alemana.

De este modo y apoyado principalmente en la bibliografía descrita, se procederá a analizar los hechos que ocurrieron en Alemania luego de la derrota en la Primera Guerra Mundial, en qué estado quedó el país germano y cuales fueron sus consecuencias para la población. Se analizarán los caminos que siguieron los políticos alemanes para salir adelante, se buscará responder por que no funcionó la República de Weimar, como fue posible que un partido tan pequeño en sus inicios como el nacionalsocialista acaparara tantos adeptos y lograra imponer su ideología entre la población. Cuales fueron las estrategias utilizadas por Hitler y los nazis para obtener cada vez mayor poder, como fue posible que los sectores políticos de izquierda y centro no hicieran nada para frenar el hecho innegable que se producía ante sus ojos y que no era otro más que la llegada de los

¹⁴ Nolte, E., *La Guerra civil europea, 1917-1945 Nacionalsocialismo y Bolchevismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p.195.

¹⁵ Kitchen, M., *El Periodo de Entreguerras en Europa*, Alianza, Madrid, 1992, p.14.

¹⁶ Cabrera, M., *Europa en Crisis, 1919-1939*, Pablo Iglesias, Madrid, 1991, pp. 8-9.

nacionalsocialistas y su líder Adolf Hitler al poder y por último como fue posible que el pueblo alemán no se diera cuenta de las consecuencias que traería un gobierno nazi.

Planteamiento del Problema

El problema que se buscará resolver por medio de la presente investigación se refiere a determinar las causas reales que dieron pie a la creación del nacionalsocialismo en Alemania entre los años de 1918 a 1933 época en que finalmente triunfa el partido nacionalsocialista en las elecciones del Reich alemán. Por qué motivo fue factible que esta ideología totalitaria llegara a ser una alternativa válida de gobierno para la sociedad alemana de la época y cómo fue posible que el pueblo alemán desde las más altas esferas de poder hasta el sector más popular de la sociedad creyera y confiara en el partido nacionalsocialista y su líder indiscutido y artífice principal de las más descabelladas decisiones que se tomaron en Alemania, Adolf Hitler. Las decisiones que se tomaron en la Alemania de la posguerra fueron dando paso cada vez más a la aceptación de medidas extremas, todo esto para poder salir de la crisis en que se encontraba el país, de esta manera empieza a aumentar la importancia de pequeños partidos políticos de tendencias totalitarias, tanto de derecha como de izquierda, los cuales van ganando credibilidad y aceptación entre la población, la que ya no los mira como insignificantes agrupaciones de extremistas utópicos, y muy por el contrario ahora los ve como una salida a los problemas del país y la opción más válida para volver a Alemania al sitio que debía ocupar en la esfera internacional, ser una potencia mundial. La respuesta a estas interrogantes son los principales desafíos que tenemos en la creación de la presente investigación.

Hipótesis

El nacionalsocialismo y la política de Hitler fueron propiciados por un mal manejo de la política internacional y de la política interior, unida a factores internos de angustia que sufría la sociedad alemana de los años que van desde el término de la Primera Guerra Mundial hasta la llegada al poder de Adolf Hitler. A través de estos hechos, Alemania quedó muy mal parada, tanto en lo económico como en lo social, situación que dio pie a la difusión de ideologías totalitarias y extremistas, que culminarían llevando a Hitler y al nacionalsocialismo al poder en Alemania.

Objetivos generales

- 1- Conocer los principales acontecimientos que se dieron en Alemania entre los años 1918 y 1933. Determinar las consecuencias que trajo para Alemania la derrota en la Primera Guerra Mundial, analizar las decisiones diplomáticas y económicas de los países vencedores de la guerra, ver su repercusión en la población alemana y en las altas esferas del poder.

- 2- Esclarecer las causas del hundimiento de la república de Weimar y como la clase política que estaba en contra de los nacionalsocialistas no pudo o no supo evitar la difusión y lo que es peor la aceptación de su ideología, hechos que terminarían llevando al poder al partido de ultraderecha denominado nacionalsocialista y dejando al mando a Adolf Hitler, lo que traería como consecuencia final el inicio de la segunda guerra mundial y el nuevo hundimiento de Alemania tras una nueva derrota.

Objetivos específicos

- 1- Demostrar que el mal manejo de la política internacional por parte de los países vencedores de la Primera Guerra Mundial fue uno de los factores que propicio la formación del nacionalsocialismo en Alemania.

2- Determinar como por medio de estas malas políticas internacionales Alemania llegó a tocar fondo en materia social y económica, lo que llevó a la desesperación del pueblo alemán, al miedo y a la angustia, dando paso de esta forma a que la sociedad se refugiara tras la conducción nazi, la que según ellos sería la única forma de salir de ese estado.

3- Analizar como la clase dirigente de Alemania de la posguerra fue incapaz de llevar a buen término el intento de instaurar una república en el país, y como las disputas políticas internas y la desunión total de los partidos políticos dieron pie a que la ideología nacionalsocialista se hiciera cada vez más fuerte y terminara con el poder político de Alemania.

Metodología

El presente trabajo es básicamente una investigación de tipo hermenéutica, ya que es un análisis interpretativo acerca de los hechos que ocurrieron en Alemania después del término de la Primera Guerra Mundial. El método a utilizar es el descriptivo y comparativo, puesto que se buscará describir los hechos que marcaron el inicio de la predominancia nazi en la República de Alemania y el desarrollo de este movimiento hasta consolidarse como partido de gobierno con su líder Adolf Hitler como jefe supremo. Por otra parte es comparativo en su análisis, ya que se busca enfrentar las diferentes posturas que existen referentes a la ideología nazi, su formación y posterior llegada al poder.

Para realizar esta investigación el primer paso a seguir consiste en la recopilación de información, donde se procederá a reunir todo el material necesario para la realización del trabajo. Posteriormente con el material reunido comenzará el proceso de análisis de la información, después de esta etapa se llevara a cabo la selección del material que se va a utilizar, para posteriormente dar paso a la elaboración de la investigación y las conclusiones que derivaron de este.

Capítulo I

La Alemania de la Posguerra

I- La Alemania de la posguerra

Después de conocerse en toda Alemania la rendición del Reich y las intenciones de los gobernantes de buscar un armisticio con los aliados, comenzó a dibujarse el porvenir de una Alemania democrática, o eso se pretendía. El nacimiento de la República de Alemania estaba íntimamente ligada a la desaparición de la monarquía alemana, de hecho sin la disolución de una no podía crearse la otra. Como ya la guerra estaba perdida para los germanos y aunque hasta el último momento los militares del Reich defendían la tesis de que en verdad ellos no estaban derrotados y que el armisticio firmado por el gobierno provisional era una traición a la patria, la verdad era que el ejército alemán estaba en pésimas condiciones y se hacía notoria la falta de insumos adecuados para proseguir con tanta empresa financiera como lo era la Primera Guerra Mundial, ya que en su mayoría el peso de la guerra caía sobre las clases medias *“las huelgas de 1917-1918 habían constituido la genuina expresión de la protesta popular contra los duros e insostenibles sacrificios impuestos principalmente a las clases trabajadoras y a los más humildes”*¹⁷

Eran esos días los que buscaban acabar con el antiguo régimen prusiano, considerado por muchos alemanes de las clases medias como los causantes directos de la guerra y por consiguiente de la derrota alemana. La Socialdemocracia y los socialistas de Alemania eran los llamados a darle vida a un país que, si no estaba muerto, estaba agonizando. De hecho el nuevo gobierno que se constituiría después de la abdicación de la

¹⁷ Collotti, E., *La Alemania nazi: desde la República de Weimar hasta la caída del Reich hitleriano*, Alianza, Madrid, 1972. p.8.

casa de los Hohenzollerns, estaría integrado por los partidos socialistas y de centro católicos, más la importante participación de la socialdemocracia, este último partido ya desde el inicio de la primera guerra estaba en contra de esta y por lo tanto del gobierno monárquico y del emperador¹⁸, la Socialdemocracia era desde ese tiempo dirigida por Scheidemann.

Por su parte los países vencedores de la gran guerra lo único que querían era terminar lo más pronto posible con todo lo relacionado con ella, por lo que se hacía urgente concertar la paz con Alemania para luego proceder a aplicarles los castigos que se merecía. Claro está que no había un consenso definido entre los países vencedores de cómo debían proceder con la reciente derrotada Alemania, lo único que tenían por seguro era que había que actuar pronto, y para ello era menester que la abdicación de Guillermo II se realizara a la brevedad. Esto lo sabían ya en Berlín los partidos políticos encargados de llevar a Alemania a una nueva era, la era de la República.

Mientras esto sucedía en el concierto internacional, en Alemania la población estaba agotada, de hecho ya no existía ni el ánimo ni los medios para continuar una guerra que se sabía en las masas, aunque lo tratara de evitar por todos los medios la monarquía, estaba totalmente perdida, por eso se comentaba después de la guerra que esta había durado “*lo que los militares quisieron que durara, los pueblos estaban ya exhaustos en 1917*”¹⁹, los efectos que trajo consigo el fin de la guerra eran en todas las formas devastadores, no solo para el pueblo alemán, sino que para muchos de los pueblos que habían participado en la Primera Guerra Mundial, tanto en los países vencedores como en los vencidos, con la única

¹⁸ Ramos Oliveira, A. *Historia social y política de Alemania 1800-1950*, Fondo de cultura Económica, México, 1952, p.108.

¹⁹ *Ibidem*, p.115.

diferencia que en las naciones derrotadas las consecuencias se irían agravando cada vez más con el correr del tiempo.

Para la población alemana, la gran masa, el término de la guerra había traído solo una paz a medias, por un lado era paz porque se había terminado con los combates y los enfrentamientos, pero esta paz era débil y se rompería muy luego al darse cuenta de las dificultades que tenía el pueblo para seguir con sus vidas tal cual eran en 1914. Por un lado tenemos a los millones de muertos que dejó como saldo sanguinario las luchas en las trincheras, pero no hay que olvidar a los que no perecieron en la guerra pero que quedaron imposibilitados para toda la vida debido a las heridas sufridas en combate²⁰, para esta multitud de lisiados no solo había terminado la guerra, sino que para muchos también su vida.

Las cosas habían cambiado en Alemania, y no solo aquí sino que en toda Europa, después de la gran guerra nada volvió a ser lo mismo, en los países derrotados la humillación y la amargura caló hondo, sin contar con las consecuencias económicas que, bien sabemos, vienen de la mano con las sociales. Se hacía necesario tomar medidas económicas acertadas, el economista inglés Keynes era un partidario de sanar la economía para el bien de Europa *“la guerra había alterado de tal modo el panorama político, económico y social de Europa que, según Keynes, la situación exigía un tratado que alejase una amenaza de una revolución, mediante el restablecimiento de la estabilidad económica internacional”*²¹. También los países vencedores tenían viva la huella de la guerra, había mucho por hacer para poder siquiera acercarse a la Europa de 1914, los muertos y las viudas, los huérfanos y desamparados todo era la consecuencia lógica que

²⁰ Fulbrook, M. *Historia de Alemania*, Cambridge University, Cambridge 1995, p.182.

²¹ Aldcroft, D. en Cabrera, M., *Europa en crisis 1919-1939*, Pablo Iglesias, Madrid, 1991, p.2.

trae consigo una guerra, esto se vivía tanto en los países vencedores como en los vencidos. Pero no solo en estas naciones se sintió el peso de la guerra, también estaban aquellos países que no participaron directamente en la guerra, pero que de igual manera iban a sentir sus efectos. Por su parte en Rusia sucedía algo muy importante para la vida futura de la Europa como se conocía, se había llevado a cabo la revolución bolchevique²² y con ella el marxismo obtenía por primera vez el mando en un país de Europa, aunque fuera *sui generis*, de todos modos ya había otro motivo por el cual preocuparse para los estados europeos que buscaban conservar el antiguo orden imperante en el viejo continente.

Alemania antes de la guerra era una nación poderosa, quizás la más grande de Europa, tenía una economía fuerte y dinámica “*gracias a nuestras energías, fuerzas de trabajo y talento de organización habíamos experimentado tal auge económico, como pocos pueblos lo han tenido*”²³, pero la guerra había terminado, ahora era tiempo de soluciones, mientras los políticos alemanes buscaban la paz y un tratado condescendiente, habían otros que sentían profundo rechazo hacia la paz y lo que era más importante rechazaban el solo hecho de reconocer la derrota del Reich alemán, de aquel ejército glorioso hecho desde las mismas bases prusianas que habían conformado ya la idea de invencibles desde la época de Bismarck, desde los tiempos en que la Alemania se había apoderado de Francia y ganaba los territorios de Alsacia y Lorena. Aquel ejército que contaba con las armas más modernas del mundo y con la flota más grande junto a la inglesa, era imposible que pudiera ser derrotado, o eso creían en los círculos nacionalistas más recalcitrantes de Alemania.

²² Ramos, A. *Historia social*, p.116.

²³ Spengler, O., *Seis Ensayos*, Mundo Nuevo, Santiago 1937, p.77.

Desde el momento en que se supo de la derrota de los alemanes, los países vencedores comenzaron a preparar lo que sería uno de los principales argumentos utilizados luego por los nacionalsocialistas para acabar con la República en Alemania, el Tratado de Paz de Versalles. Este hecho sería uno de los principios de la mala política desplegada por los países vencedores, por un lado estaba Francia, país que tenía un gran rencor en contra de Alemania, y que por lo mismo buscaba el hundimiento de la misma, *“los franceses querían compensaciones por las terribles pérdidas que habían sufrido, pero también querían emplear las indemnizaciones como un medio para mantener a los alemanes en un estado de debilidad para el futuro”*²⁴. Por otro lado se encontraba Gran Bretaña, país que al contrario quería que Alemania siguiera siendo un país importante en el concierto europeo, pues sin ellos Francia se podía hacer demasiado fuerte, cosa que no agradaba para nada a los ingleses²⁵. Y por último el caso excepcional de los Estados Unidos, país que había ayudado bastante a los aliados con su apoyo militar, humano y financiero, pero que al ver las diferencias que existían entre Francia e Inglaterra, se fue alejando de a poco de la escena política europea, craso error que con el tiempo traería consecuencias. De este modo comienza una de las etapas de mayor complejidad en la historia de Alemania, y que de paso acarrearía consigo la llegada al poder de Adolf Hitler y su camarilla íntima que manejaba al partido nacionalsocialista.

1.1 Los primeros efectos

Al saberse en los altos círculos de Alemania que la derrota era inminente, se comenzó a buscar las posibles soluciones para salir del paso, una de las primeras

²⁴ Kitchen, M., *El periodo de entreguerras en Europa*, Alianza, Madrid, 1992, p.23.

disposiciones que se debían tomar era la abdicación de Guillermo II del trono germano, pues era esencialmente a la realeza alemana a la que se culpaba del inicio de la guerra. Al tanto de esto en las principales esferas políticas alemanas, la unanimidad era total en que la monarquía estaba acabada, incluso en los sectores más realistas de Alemania, “*Stresemann, líder del Partido Nacional Liberal (el partido de la gran industria) se mostró de acuerdo en que el Gobierno “debe proceder del parlamento”. La gran industria se hacia, pues, democrática.*”²⁶, de este modo las viejas elites conservadoras como los industriales y los *junkers*²⁷ prusianos, se apegaban al sentimiento democrático, aunque, por cierto, no por voluntad propia, sino porque el momento lo ameritaba.

En los círculos políticos ya se buscaba la solución al gran problema que se avecinaba, había que sacar a Alemania del pozo en que se encontraba, y para lograrlo era necesario abandonar el sistema monárquico y reemplazarlo por uno democrático, pero no se sabía bien que modelo seguir, puesto que Alemania no conocía en su historia de democracias ni de regímenes parlamentarios. Al final no sería ni una monarquía parlamentaria al estilo británico, ni tampoco una república como la francesa. La solución alemana se basaría en un sistema republicano, pero con rasgos definidos de un gobierno fuerte y autoritario. Había un consenso casi unánime en los partidos políticos en que la dirección a seguir era la democracia, ahora era tiempo de realizarla.

De esta forma el Káiser Guillermo II fue retirándose de a poco de la escena política y la idea democrática tomaba fuerza. Una de las primeras medidas que evidenciaba el avance democrático fue la designación por parte de la monarquía del príncipe Max Von

²⁵ Ibidem, p.20.

²⁶ Ramos, O. *Historia social*, p.116.

Baden, como canciller, quien de paso seria el último del sistema monárquico. Von Baden era un aristócrata liberal, quien tenia ideas democráticas para el Reich alemán, para gobernar quería apoyarse en el Reichstag y por sobre todo buscaba la colaboración de la Socialdemocracia para ello, “*en ese instante preciso constituía el príncipe Max de Baden el primer gobierno parlamentario de Alemania*”²⁸. Cuando los socialistas supieron de las intenciones del nuevo canciller se interesaron, pero antes de aceptar iban a dejar en claro algunas disposiciones para participar en el nuevo gobierno.

Con el apoyo de la Socialdemocracia, más el centro católico y los progresistas, comenzó a funcionar el nuevo gobierno presidido por Von Baden, tenía en su gabinete a ministros de los tres partidos políticos antes citados, los que más tarde serian la base de la coalición de Weimar²⁹. Comenzaba de esta manera la labor principal y primordial del nuevo gobierno, que no era otra cosa más que lograr la paz definitiva para Alemania. En un primer momento el nuevo gobierno buscó una paz relativamente blanda para los intereses alemanes, pero las exigencias de los vencedores pronto se harían notar, en este proceso comenzó Von Baden a hacer las gestiones para buscar un tratado que no perjudicara tanto a los alemanes, se comunicó para esto con el presidente Wilson de los Estados Unidos de América³⁰, para que este mediara para una paz justa, y si bien Wilson tenia las intenciones de que sucediera esto, las presiones de Inglaterra y por sobre todo de Francia serian decisivas.

²⁷ los junkers eran los grandes y antiguos señores terratenientes de la vieja Prusia, este grupo elitista tenia sus raíces conservadoras y monárquicas desde la época de Otto Van Bismarck, cuando desde las capas sociales mas altas de Prusia se llevaba a cabo la idea imperialista del Reich alemán.

²⁸ Veit, V., *Historia de Alemania, para los pueblos de habla española*, Sudamericana, Buenos Aires 1947, p.144.

²⁹ Ramos Oliveira, A. op. cit. pp.118-120.

³⁰ Veit, V. *Historia de Alemania*, pp.144-145.

Era menester aceptar luego algún tipo de armisticio para obtener la paz, y de este modo darse a la tarea de reconstruir el Reich alemán. El camino pareció allanado para los socialdemócratas cuando el Káiser huyó hacia Holanda, “*huyó ante la indiferencia – más ofensiva para él que el odio- de su pueblo*”³¹, de este modo la monarquía se había liquidado en cierta medida por sí sola. Mientras algunos generales y altos mandos no querían aceptar la derrota alemana³², el pueblo se agitó en las calles y una revolución se hacía inminente. Ya una subversión había ocurrido en una base naval, en Kiel los marineros tripulantes de un barco alemán se habían adueñado del mando de este formando un consejo, esto a raíz de su negativa a seguir combatiendo, intenciones que aun existían en algunos tercios generales.

Mientras todo esto sucedía en el acontecer alemán, todavía no existía el partido nacionalsocialista en Alemania, pero el germen revanchista estaba ya prosperando en algunos círculos nacionalistas alemanes. Por su parte Hitler era todavía uno más de los soldados que al terminar la guerra habían quedado sin nada que hacer, pero Hitler se encontraba hospitalizado por una herida sufrida en una batalla y es en ese hospital donde comenzaría a alimentar un odio inaudito hacia los gestores de la República en Alemania, quienes, por cierto, eran unos traidores a la patria según él³³.

El escenario estaba listo ya para un nuevo comienzo en Alemania, era el tiempo de la República, la monarquía se había terminado y por primera vez en muchos años de historia alemana, la aristocracia y las elites gobernantes estaban dando paso a los partidos políticos más democráticos para que formaran un gobierno. Se creaba desde este momento el ambiente político, económico y social más vulnerable en la historia de Alemania,

³¹ Ramos Oliveira, A., *Historia social*, p.120.

³² Ludendorff había intentado una última resistencia contra las potencias aliadas en Octubre de 1918, pero la falta de apoyo y el bajo entusiasmo que existía en las tropas lo hizo desistir y dejar actuar a la política en busca de soluciones para la patria.

apoyado e impulsado por factores tan variados como lo son la política exterior, los problemas económicos, las disputas internas de partido y quizás lo más importante, la vulnerabilidad de una población que veía con mucho miedo el devenir de la nación.

1.2 La situación social

Después de concluida la guerra se comenzaba el proceso de reconstrucción de la nación alemana, la monarquía había sido derrotada y los viejos poderes del estado estaban ahora deslegitimados ante la gran masa del pueblo. Las consecuencias de la guerra eran muchas en la población alemana, por una parte se había acabado el régimen político en el cual toda una generación de alemanes había creído y confiado, faltaba la imagen paterna que para muchos representaba el gran Reich alemán, Hitler mismo era uno de los tantos que se sentían desvalidos sin el fuerte respaldo que para ellos significaba ser parte del imperio del Káiser, *“de este modo el gran Reich alemán, al cual podrían volver todos sus hijos, se transformó para él en el símbolo del prestigio social y de la seguridad”*³⁴. En el plano económico ya desde la época de la guerra venían sufriendo las consecuencias de esta misma, la nación se había empobrecido, y con ello muchas personas de la clase media, que antes de la Primera Guerra Mundial tenían un sitio respetado dentro de la organización social alemana, se encontraba ahora despojada de sus bienes y lo que es peor de su prestigio, *“y en el periodo de la posguerra no solo se produjo una decadencia más rápida de la situación económica de la clase media, sino que también su prestigio social sufrió*

³³ Hitler, A., *Mi Lucha*, Mar del Plata, Valparaíso 1994, pp.167-170.

³⁴ Hitler citado por Fromm, E., *El Miedo a la Libertad*, Paidós, Buenos Aires 1999, p.211.

una declinación análoga”³⁵. En el ámbito social muchas familias habían perdido a alguien en el transcurso de la guerra, habían demasiados muertos, esto iba a calar hondo en los corazones de millones de alemanes. En el aspecto cultural Alemania se había perdido demasiado en el transcurso de la guerra y lo seguirá perdiendo luego en la época de la República de Weimar. Todos estos factores que se mostraron ante los ojos de millones de alemanes van a ser una causa importante en el nacimiento y consolidación del nacionalsocialismo.

Cuando se supo la noticia de la rendición del Reich alemán y se asumió la derrota de la Primera Guerra Mundial, para muchos fue una noticia trágica por llamarlo menos. Si bien para una mayoría tal vez el término de la guerra era más un alivio que una pena, había otro sector de la población, y que era bastante numeroso, que se sentía profundamente dolido y consternado con la noticia de la derrota³⁶. Eran estas personas las que más se habían identificados con el régimen del Káiser, personajes en su generalidad procedentes de la clase media, burgueses de tono menor, comerciantes, oficiales del ejército y una parte del sector obrero. Estas personas que se sentían seguras dentro del régimen monárquico y que se refugiaban en el poder que poseía el Reich, se vieron como huérfanos al ser derrotada su nación, no podían dar crédito a lo que estaban presenciando, era como si una parte de sus vidas se había desvanecido frente a ellos. Toda esta muchedumbre, entre las cuales debemos contar a Hitler y muchos de los futuros miembros del partido nacionalsocialista, iban a ser marcados de por vida por estos acontecimientos, e iban a alimentar en lo profundo de sus sentimientos la amargura de la derrota y la decepción de sus vidas, transformándolas luego en odio y rencor a todo lo que le recordara lo sucedido.

³⁵ Fromm, E., *El Miedo*, p.209.

³⁶ Bonnefon, C., *Historia de Alemania*, Ercilla, Santiago 1942, p.240.

Debido a esto Hitler y el Nacionalsocialismo tendrían entre sus más criticados oponentes a los países vencedores en la Primera Guerra Mundial, Francia e Inglaterra van a ser constantemente atacados por los nazis, también lo serían los fundadores de la República de Weimar, quienes eran considerados como traidores de la patria, todo fundado bajo el mito de “la puñalada por la espalda” que habría propinado la coalición de Weimar al Estado de Guillermo II, *“la revolución de 1918 fue hecha por rufianes, desertores y otros maleantes, su triunfo fue porque el estado lo dirigían cobardes”*³⁷ Este fenómeno social que estaba ocurriendo iba a ser muy bien utilizado por Hitler y los nacionalsocialistas, los cuales atraerían a todos los despechados a “refugiarse” en sus filas, por que a pesar de todo, eran ellos solamente unas “víctimas” de los países vencedores y de los traidores de la patria.

Al acabar la guerra un factor importante en la vida de millones de alemanes sufría un gran golpe, era la economía del país. Antes de la Primera Guerra Mundial, el país germano tenía uno de los mejores niveles de vida de toda Europa, junto a Inglaterra era la nación que mejor ingreso per capita tenía, con una industria pesada que había desplazado a la inglesa en la producción de acero y con una tecnología que cada vez era mas moderna y desarrollada, en suma era el país más poderoso de Europa junto a Inglaterra. El nivel y la calidad de vida en Alemania eran muy altos antes de la guerra, y hubiese seguido creciendo de no ser por el desencadenamiento de la misma, pero esto estaba a punto de cambiar y con ello también cambiarían la vida de millones de alemanes.

En el transcurso de la guerra se había debilitado enormemente el poder económico de Alemania, el costo de manutención de una guerra es muy alto, y como la monarquía estaba segura de ganarla, apuntó todas sus fichas a lograrlo. De esta manera las industrias y

³⁷ Hitler, A. *Mi Lucha*. P.169.

los obreros se vieron obligados a otorgar concesiones de tipo económicas a favor del ejército y del armamento. Una vez terminado el conflicto muchas industrias habían desaparecido debido a la quiebra, claro mientras estaban en guerra el comercio bajo sus cifras considerablemente y el poder de adquisición de los alemanes sufrió una notable baja, pero eso no era todo puesto que las exportaciones también habían sufrido los estragos de la guerra, debido a todo esto la producción industrial bajó considerablemente su producción después de la guerra, ahora había que recuperarla, *“Alemania por ejemplo perdió el 15% de su capacidad productiva anterior a la guerra, todas sus inversiones en el extranjero y el 90% de su flota mercante”*³⁸.

Pero no solo los industriales y burgueses habían recibido los golpes derivados del conflicto, ya que, sin duda los más perjudicados con esto era las clases medias, quienes tenían algún tipo de vida decente antes de la guerra se vio en aprietos al término de esta, *“la clase media que en todos los países beligerantes constituyó el grueso del cuerpo de oficiales, sufrió las pérdidas mas grandes”*³⁹. Los pequeños burgueses que tenían un nivel de vida bueno se vieron gravemente afectados por la contracción económica de la posguerra, perdieron muchos de sus bienes y parte de su capital, ahora pasaban a ser unos más de las clases bajas. Para que decir de los obreros, muchos de ellos tuvieron que ir a pelear en la guerra y cuando volvieron, los que no murieron ni quedaron lisiados, la mayoría se encontró en la difícil posición de desempleado, el trabajo escaseaba y el estado cumplía la función de beneficencia para con ellos, pero sin duda, que esto no era suficiente. Así muchos de los que perdieron todo después de la guerra y los que quedaron desocupados fueron dando cabida en sus vidas a pensamientos extremos. Algunos se volvieron

³⁸ Kitchen, M. *El Periodo*, p.39.

³⁹ *Ibidem*, p.36.

comunistas y otros se fueron al extremo de la derecha, va a ser este grupo el que formará la base de los partidarios del Nacionalsocialismo, personajes cuyo estatus social se había visto disminuido y cuyo nivel de vida había bajado considerablemente, serian algunos altos jefes del partido nazi.

Pero no solo la baja en la economía había golpeado fuerte a las familias alemanas de la posguerra, las pérdidas humanas que tuvo la nación dejaron una huella profunda en la vida de Alemania. Habían muerto millones de alemanes en el transcurso de la guerra y otros miles quedaron inválidos por las heridas de combate, para el funcionamiento del país esto era devastador, pues la mayoría de los muertos eran jóvenes de entre 20 y 30 años, ellos representaban la fuerza de trabajo que tenia el estado alemán, *“en Alemania el 40% de los muertos se situaba entre los 20 y los 24 años y el 63% entre los 20 y los 30 años”*⁴⁰. Si para el funcionamiento del país las pérdidas humanas significaron un gran problema, imagínense para la vida de un hogar lo que seria perder a un miembro del mismo. Como la mayoría de los muertos fueron hombres, muchos jefes de hogar nunca volvieron a sus casas y otros tantos volvieron inservibles, para las familias que perdieron al jefe de hogar fue un duro golpe el que les impuso la vida., no tenían el sustento económico para sobrevivir, tenia que trabajar la mujer o el pequeño niño de la casa, por lo que la unidad de la familia y la imagen del padre de hogar se vieron afectadas, ya que muchos hogares no contaban con ellos, y en los que sí estaban habían perdido el respeto que tenían antes de la guerra, ya que para las generaciones jóvenes ellos no eran más que los que habían perdido la guerra. Estos hechos fueron creando un nuevo tipo de alemán, uno que se encontraba sin el respaldo del padre ni sin sus consejos, por lo que guardaban un profundo rencor en contra de todo lo que

⁴⁰ Ibidem, p.36.

les recordara la derrota militar de la Primera Guerra Mundial, estos jóvenes iban a ser presa fácil de las doctrinas extremistas y totalitarias de Hitler y los nazis.

No hay que olvidar las pérdidas alemanes en materia cultural y científica, en el transcurso de la guerra y después de esta se vio disminuida de manera considerable la producción cultural de una nación que había dado al mundo grandes personajes culturales. Todo se fue oscureciendo en Alemania, la producción intelectual sufrió un cambio y se volvió de repente pesimista y comenzaron a aparecer escritos extremistas que buscaban una especie de revancha por la honra del pueblo alemán, muchos escritores se entregaron al pesimismo y pedían una salida rápida a los problemas de la nación o sería el fin del Reich alemán, Spengler fue uno de los escritores alemanes que en la posguerra llenó el ambiente intelectual de ideas confusas y hasta extremistas, con su tesis de que la sociedad occidental estaba llegando a su fin influyó en muchos contemporáneos suyos que unidos al difícil momento social, fueron abrazando cada vez más las posturas extremas en la vida. Spengler tenía la idea que a Alemania se le había despojado de sus derechos y se le estaba humillando, *“no solo nos hemos convertido en miserables, sino que hemos perdido las nociones del honor. Se nos ha negado el derecho de defensa que se concede a cualquier nación pigmea. No figuramos ya en la lista de las naciones independientes. Hemos llegado a ser el simple objeto de la voluntad, del odio y del espíritu de saqueo de los demás”*⁴¹. Este pensamiento fue pronto compartido y combinado con los discursos revanchistas de la derecha alemana, fueron preparando el camino que luego recorrerían los nacionalsocialistas en su lucha por ganarse a las masas.

Todos los factores que hemos analizado en este apartado serán causas directas de la formación del Nacionalsocialismo, pues sin ellas era casi imposible que germinara la

propaganda nazi de posguerra. Estos elementos conformarán la ideología del odio en Alemania y propagará el rencor y las ansias revanchistas de la extrema derecha representada más adelante por Hitler y el partido nazi. Serán estas consecuencias de la Primera Guerra Mundial detonantes importantes del posterior desarrollo de la ideología nacionalsocialista en gran parte del pueblo alemán, claro está que se unieron a otras causas que analizaremos más adelante, pues también es cierto que por si solas no hubieran bastado para llevar al nazismo al poder en Alemania.

1.3 La solución política

En Noviembre de 1918 comenzaba la nueva era de la historia alemana, se iniciaba la era de la República, etapa que lamentablemente para el pueblo alemán no duraría demasiado. A comienzos de Noviembre ocurrió la sublevación en Kiel, a este hecho le siguieron más manifestaciones de marinos en otros puertos alemanes, en Lübeck y Hamburgo⁴². La revolución de noviembre se inició de hecho en los territorios antiprusianos del Reich, ya que las bases de la monarquía se establecieron desde un principio en Prusia. Al estallar la revolución en Alemania, el gobierno dirigido por Von Baden intentó algún tipo de reacción y trató de salvar a la monarquía de los Hohenzollern, pero la historia ya estaba escrita para el Káiser y su corte. De este modo el príncipe Von Baden optó por dejar al mando del gobierno al líder de la Socialdemocracia, Federico Ebert.

El día 8 de noviembre en la noche se sabía en Berlín que la revolución había triunfado en muchas ciudades, pero todavía no se constituía el gobierno democrático, faltaba solamente la abdicación de Guillermo II, esta llegaría al día siguiente. De hecho el 9 de Noviembre en la mañana todavía Von Baden no tenía en su poder la abdicación del

⁴¹ Spengler, O. *Seis Ensayos*, p.31.

⁴² Ramos, O. *Historia social*. Pp.120-121.

Káiser, por lo que los socialdemócratas estaban a punto de retirarse del gobierno provisional, el príncipe Von Baden sabía que sin los socialistas el gobierno del Reich podía caer en manos de los revolucionarios de izquierda, representados por los espartaquistas. Pues bien, llegó el momento de la abdicación del Káiser y se pudo formar un nuevo gobierno.

Scheidemann quien era uno de los principales socialdemócratas alemanes, al saber de la abdicación de Guillermo II, proclamó el inicio de la República desde la escalinata del Reichstag, los socialdemócratas al tener el camino libre formaron el consejo de los comisarios del pueblo, claro está con la aprobación anterior de Hindenburg⁴³, quien era quizás el mayor representante que quedaba de la acabada monarquía, pero los socialistas sabían que el general todavía tenía el respeto del ejército, por lo que su aprobación se hacía necesaria. Con el consejo de comisarios del pueblo actuando ya en el poder en Alemania se procedió a firmar el armisticio con los aliados.

Mientras esto sucedía, había grupos de izquierda que pedían una revolución total en el Reich alemán. Los independientes, quienes eran viejos marxistas querían la implantación de una república socialista para Alemania, que fuera regida por consejos de obreros y soldados, también abogaban por la salida del gobierno de los burgueses. Mientras el ala espartaquista de la izquierda, comandados por Carlos Liebknecht y por la ahora libre Rosa Luxemburgo, querían definitivamente la implantación de una dictadura del proletariado, dirigido por soviets de obreros y soldados socialistas, “*Liebknecht y sus seguidores no eran republicanos, solo buscaban la caída de la monarquía para instaurar el estado soviético*”⁴⁴. Los socialdemócratas pedían entonces a los independientes que apoyaran a la

⁴³ Veit, V. *Historia de Alemania*, p.645.

⁴⁴ Löwenstein, H., *Breve Historia de Alemania*, El Ateneo, Buenos Aires, 1963, p.154.

República democrática que se formaría con los partidos de centro y los socialistas, pues si bien no querían ya a la monarquía, tampoco pretendían la implantación de un régimen bolchevique en Alemania.

Los espartaquistas estaban decididos a acabar con el antiguo régimen para siempre, querían terminar con el sistema monárquico impuesto por la aristocracia y avalado por la burguesía, pero también ambicionaban hacer desaparecer el capitalismo de Alemania y proclamar una República socialista. Liebknecht y Luxemburgo querían definitivamente acabar con el antiguo orden y no pensaban transar en su lucha, para ello se pedía el desarme de la policía y de todos los burgueses, y en contrapartida se buscaba que el pueblo se armara, *“se exigía, como medidas inmediatas, el desarme de la policía, de todos los pertenecientes a las clases burguesas y de todos los soldados no proletarios, así como de todos los oficiales”*⁴⁵. Pero la Socialdemocracia replicaba que si sucedía esto era el principio de una guerra civil, sin duda era lo que buscaban los espartaquistas. También buscaban los espartaquistas la expropiación de los bienes de la monarquía y de las tierras de los grandes terratenientes que apoyaban al Káiser, se controlarían a los bancos del país y por último se lograría la revolución universal.

Ante estos sucesos los socialdemócratas se encontraban preocupados, pero lo estaban mucho más los nacionalistas de derecha, los antiguos seguidores de la monarquía y por cierto, la aristocracia, tanto terrateniente prusiana, como los industriales del país. La pequeña burguesía también desconfiaba de sobremanera de los izquierdistas extremos, había sido una de las clases que más había perdido con la guerra y no quería ver a los obreros por encima de ellos, va a ser esta clase media la base social del futuro partido Nacionalsocialista, puesto al ser ellos los más perjudicados en la estructura social y

económica de posguerra, van a hacer como suyos los reclamos de Hitler y su partido, pues al igual que ellos los líderes del partido nazi eran personas resentidas y que de algún modo habían fracasado en la vida.

Los nacionalistas alemanes debían buscar pronto una salida al problema marxista, es por esto que los partidos burgueses se unieron para hacerle frente a los extremistas de izquierda, de esta manera el partido progresista se unió con el ala izquierda de los nacional-liberales, de esta manera buscaban conservar la propiedad privada, el artesanado y el comercio. Mientras el liberalismo de izquierda buscaba una forma de gobierno basada en la República, los progresistas y nacional-liberales de derecha optaban por un gobierno autoritario basado en el viejo orden monárquico⁴⁶. De las bases de esta unión, se formó el Partido Popular Alemán, partido representativo de la burguesía y de los viejos intereses monárquicos de Alemania, pero sin de usar la palabra democracia en sus declaraciones, pues se sabía que el viejo autoritarismo no tenía cabida en los nuevos tiempos, o eso es lo que se creía en esos momentos.

Así estaba el escenario político en Alemania, se debía constituir pronto la asamblea nacional para darle una constitución al nuevo gobierno y desde luego legitimidad al proceso de cambio que se gestaba. La oposición de derecha era más cauta en estos momentos que la izquierda, puesto que, el viejo régimen monárquico siempre fue visto mucho más cercano a la derecha política y a la burguesía en general, por lo que debían mantener una actitud relativamente pasiva ante el proceso de democratización del país. Pero los espartaquistas eran mucho más frontales en sus actos y realmente buscaban un cambio de rumbo hacia el

⁴⁵ Veit, V. *Historia de Alemania*, p.648.

⁴⁶ *Ibidem*, pp.649-650.

socialismo real. En enero de 1919 van a ocurrir algunos hechos trascendentales para la historia de Alemania, y que van a ser determinantes para la nueva República democrática.

Ya a inicios de este mes se fue transformando el radicalismo izquierdista cada vez más en un partido comunista al estilo soviético, el 1º de hecho se cambió de nombre al partido, ya no eran espartaquistas, ahora eran el Partido Comunista Alemán⁴⁷. Ya en el mismo tiempo que en Munich gobernaban los comisarios del pueblo, en Berlín se intentó la implantación de un régimen comunista, pero la pronta acción de los socialdemócratas y su presidente Ebert, quien junto a la colaboración del general Groener, impidieron que triunfara el alzamiento comunista, *“la diaria colaboración de Ebert y el general Groener impidió entonces que en Alemania se estableciera el comunismo”*⁴⁸. En los combates que se llevaron a cabo en Berlín durante las primeras semanas de enero entre los comunistas y la Reichswehr que defendía al gobierno de los comisarios del pueblo, sucedieron unos acontecimientos que marcarían de manera profunda a la nueva República alemana. El día 15 de enero los combates eran intensos, el ejército recibía apoyo de las facciones paramilitares de derecha, entre ellos los soldados de Ernst Röhm, quien después sería el encargado de las S.A.. Los comunistas estaban cada vez en peor estado y se veían acorralados por las fuerzas de derecha, en los combates que se llevaron a cabo ese día el partido comunista recibió el más duro golpe que la derecha reaccionaria podía asestarle, fueron asesinados Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo, dejando de este modo acéfalo al partido y lo que es peor ya nunca tendrían unos líderes tan prestigiosos como los mencionados⁴⁹.

⁴⁷ Ramos, A., *Historia social*, p.136.

⁴⁸ Veit, V. *Historia de Alemania*, p.651.

⁴⁹ Löwenstein, H. *Breve Historia*, pp.160-162.

La derecha respiraba tranquila, muchos de los futuros nacionalsocialistas participaron en la reacción contra la sedición comunista, sin duda Hitler estaba a favor de la eliminación de los bolcheviques de la patria, aunque en ese tiempo todavía era simplemente un soldado desempleado y no tenía mayor relevancia en el ambiente político. Al igual que sus futuros seguidores Hitler estaba consternado por las agitaciones sociales que se producían en el país, sin duda, él entendía que faltaba un orden en el país y era él el encargado de dárselo, aunque no todavía. Pero mientras esto sucedía con los reaccionarios de derecha, los socialistas también obtenían tranquilidad con la derrota comunista, pues para ellos eran una amenaza para la República y el futuro de la nación.

Con el camino libre se decidió por formar la asamblea nacional, organismo que se encargaría de llevar a cabo el nuevo gobierno y además debía darle respaldo jurídico mediante una constitución nueva. La asamblea tenía participación de los partidos socialistas y socialdemócratas, del centro católico y también los partidos burgueses, quienes ahora y debido a los acontecimientos adoptan títulos de democráticos y populares, como de hecho sucede en todos lados. La asamblea se reunió en Weimar para dar una nueva constitución al pueblo alemán, de aquí saldría el nuevo gobierno democrático basado y apoyado en el Reichstag⁵⁰ y dirigido por un presidente elegido por 7 años, quien además contará con facultades extraordinarias para gobernar en caso de emergencia nacional, el muy controvertido artículo 48, el cual daba poderes extraordinarios a los presidentes y de paso a los cancilleres, este va a ser el artilugio en que se apoyará más adelante Hitler para obtener todo el poder y de paso acabar con la República de Weimar para convertirla en un estado totalitario y extremista.

De este modo la República de Weimar iba a tener sus bases en la democracia parlamentaria, elegido a través de elecciones libres y donde van a participar todos los partidos políticos, incluyendo más tarde a los comunistas. En el nuevo gobierno quedaba en la presidencia Ebert, pero los socialistas no tenían el control único, pues, los partidos burgueses también obtuvieron sendos puestos en el nuevo gobierno. Scheidemann, quien era miembro del Partido Popular Alemán, se quedaba con la presidencia del gabinete, de esta manera los socialistas gobiernan de la mano con los partidos burgueses, sin duda, los más perjudicados eran los comunistas que por ahora no tenían participación en el gobierno.

Así comienza a tomar forma la República de Weimar, con la sana y fuerte convicción por parte de los socialistas de hacer de Alemania una República democrática, pero que iba a cargar con el peso de haber aceptado un tratado ignominioso *“la República alemana se encaminó hacia la vida arrastrando una carga tremenda, lo que el odio y la necesidad le impusieron pronto sería un peso agobiador para todos los pueblos de occidente⁵¹”*, pero con algunos sectores de derecha que si bien participaban en el gobierno, lo único que querían era volver al antiguo régimen, pero para ello no estaban dadas las condiciones, faltaba cohesión y por supuesto la figura que va aglutinar a los más radicales nacionalistas de derecha, Adolf Hitler.

1.4 La política de los vencedores

⁵⁰ Cabrera, M, *Europa en crisis*, p.103.

⁵¹ Löwenstein, H. *Breve Historia*, p.160.

Al momento de finalizar la Primera Guerra Mundial Alemania estaba a merced de sus enemigos, los países aliados querían aprovechar la coyuntura histórica y aplicarle un justo castigo al Reich alemán. Era un consenso unánime la idea de que Alemania debía pagar las consecuencias de una guerra devastadora, pero lo que no era un consenso para nada serían las medidas a adoptar. Tres eran los países que debían decidir el futuro de Alemania, pero ninguno de los tres compartía la misma opinión acerca de los castigos que se le implantarían, por un lado Francia, país que deseaba ver hundida a Alemania, hacía todo lo posible para que el tratado que se le aplicara fuera muy severo. Gran Bretaña por su parte, si bien quería aplicarle sanciones rigurosas a Alemania, por ningún motivo quería dejar en la ruina a los germanos, pues para ellos era indispensable que Alemania siguiera siendo un país fuerte en Europa. Estados Unidos era el país que más insistía en que los castigos de reparaciones que debía pagar la nación germana convenían ser lo más suave posible, para que de esta manera Alemania pudiera surgir y de esta forma el continente Europeo se vería beneficiado también en el proceso de reactivación económica que tanto necesitaba, *“si Alemania no se reintegraba a la economía europea, es decir, si no se reconocía y aceptaba el peso del país en esa economía sería imposible recuperar la estabilidad”*⁵²

En Versalles se reunieron los aliados para discutir el tratado de paz que se le impondría a la nación alemana, estaban los representantes de 27 países que de una u otra forma habían colaborado en la derrota de los alemanes, pero sin duda eran tres los personajes principales, en representación de Francia estaba Clemenceau, quien era el mayor oponente de los alemanes, los franceses lo único que querían era ver acabado

⁵² Hobsbawm, E., *Historia del siglo XX*. Crítica, Buenos Aires, 1998, p.39.

definitivamente al imperio alemán, ya desde los tiempos de Bismarck, cuando el ejército prusiano ocupaba París y el Reich se adjudicaba Alsacia y Lorena, los franceses tenían cuentas que saldar con Alemania, nación que consideraban los había humillado. Ahora era el momento de vengarse de los alemanes y Francia lo sabía, por esta razón es que Clemenceau era el principal defensor de un tratado duro para Alemania, en lo económico, esperaba una dura suma y que esta fuera pagada rápidamente, querían que se les quitara todas sus posesiones coloniales y además que entregara parte de su territorio continental, buscaba la desaparición del ejército alemán y de su poderío militar. Para lograr esto los franceses exigían que se creara una Polonia poderosa para que mantuvieran a raya a los alemanes, pero en este punto chocaban con los ingleses *“los franceses querían fortalecer a Polonia, pero los británicos temían que Polonia tuviera la intención de acaparar todo el territorio posible”*⁵³, algunos de estos puntos logró Francia a su favor.

Pero Inglaterra y por sobre todo Estados Unidos no deseaban que las reparaciones exigidas a Alemania fueran muy duras, ya que, entendían a la perfección la importancia que cobraba una nación germana en buena forma para la recuperación de Europa y su reactivación económica. Si bien Gran Bretaña quería aplicarle un castigo severo a los alemanes, por ningún motivo aspiraba a verlos hundidos *“los británicos comprendían la necesidad de Francia de tener seguridad, pero temían que una paz demasiado punitiva alimentara el deseo de venganza de Alemania”*⁵⁴, esto era lo que buscaba evitar Lloyd George representante inglés en Versalles, pues Inglaterra estaba consciente que si desaparecía Alemania como potencia en Europa, era muy probable que Francia se hiciera un país muy poderoso y llegara a dominar el continente, por lo que la nación germana debía

⁵³ Kitchen, M. *El Periodo*, p.17.

⁵⁴ *Ibidem*, p.20.

ser lo suficientemente fuerte para equilibrar las fuerzas de Francia en el concierto europeo. Estados Unidos entendía mejor que nadie la situación y su presidente Wilson así lo dio a entender. Wilson propuso los famosos catorce puntos, los que bajo todas luces lo que buscaba era la pronta recuperación de los alemanes, si bien estaba de acuerdo en aplicarles sanciones económicas, era partidario de que la suma fuera poca y los plazos para pagar fueran flexibles, no exigiendo en demasía las capacidades alemanas. Más que nada Wilson entendía que la presencia de una Alemania derrotada y además humillada sería riesgosa para la estabilidad que se buscaba para Europa y el mundo. Pero el error de los norteamericanos fue no haber exigido más a los aliados “*Estados Unidos desempeñó un papel vacilante, comprendía la importancia de reactivar la economía alemana, pero no lo logró*”⁵⁵.

El tratado al final fue duro, los franceses estaban contentos pero pedían aun más severidad, los ingleses consideraban duro el tratado, pero justo. Mientras los norteamericanos lo consideraban exagerado y demasiado severo. A Alemania se le impuso una deuda por conceptos de reparaciones de guerra muy alta y debía hacer pagos anuales. Alemania perdía todas sus posesiones en ultramar así como sus colonias, Francia recuperaba Alsacia y Lorena, las orillas del Rin quedaban desmilitarizadas y serían ocupadas por tropas aliadas, se crearía un corredor polaco en el este, Alemania perdería muchos recursos naturales y además un gran número de habitantes que serían separados del Reich. Quizás junto a la cláusula económica lo que más dolió a los alemanes fue la reducción de su ejército a cien mil hombres y además debía proceder al desarme, sin duda esto era un golpe durísimo a la nación germana, quienes se vanagloriaban del gran ejército del Reich y que ni en sus peores pesadillas se habían imaginado que pudiera ser derrotado.

⁵⁵ Cabrera, M. *Europa en crisis*, p.10.

En el tratado estaba también estipulado que Alemania había sido la única responsable de la guerra, esta cláusula era, sin duda, una humillación para todo el pueblo alemán, quienes al conocerse el tratado no tardaron en rechazarlo *“imponer a Alemania lo que parecía una tarea imposible y cargarla con una cláusula de culpabilidad supuso que el pueblo alemán abrigara desde el principio un vivo resentimiento contra los vencedores”*⁵⁶.

El tratado de paz de Versalles fue recibido de muy mala manera por parte de la gran mayoría de los alemanes, se sentían humillados y degradados como nación. Era una injusticia total, si bien reconocían su parte de culpa en la guerra, existía el sentimiento generalizado de que había sido una deshonra para Alemania. Las reparaciones económicas que se les exigían eran desmesuradas, en relación a este punto las diferencias eran muchas entre franceses y norteamericanos *“los americanos pensaban que había que obligar a Alemania a pagar lo que pudiera durante treinta años, pero los franceses insistían en que tenía que pagar todo lo que debía, por mucho que tardara”*⁵⁷, las sumas correspondían a casi el 50 por ciento de la producción anual del país, los alemanes aceptaban de alguna forma que les hayan quitado las posesiones coloniales y hasta entendían la separación de Alsacia y Lorena, región que siempre había causado problemas al Reich por lo demás. Sin duda lo que más irritaba al pueblo alemán era la cláusula de culpabilidad que contenía el tratado, pues si bien ellos aceptaban su culpa, bajo ningún punto de vista eran los únicos responsables. Por lo que el tratado fue aceptado por el gobierno alemán porque no tenía opción, pero fue profundamente repudiado por la población.

Por haber firmado el tratado la República de Weimar iba a ser perseguida durante toda su existencia, luego se les comenzó a llamar traidores de la patria, eran sin duda ellos

⁵⁶ Ibidem, p.9.

⁵⁷ Kitchen, M. El Periodo, p.25.

mismos los que habían dado la puñalada por la espalda, habían hundido a la nación y se la entregaban a los aliados para que estos la acabaran. Pero la realidad decía que si no aceptaban el tratado de paz, los aliados podían invadir el país y Francia hubiera hecho todo lo posible por enterrar al pueblo alemán. Esto poco les importó a gran parte de la nación, quienes sentían un gran rencor con la República y con los países aliados. En este grupo de personas encontramos nuevamente a Hitler, uno de los que más odiaba a los “traidores” de la nación y deseaba al mismo tiempo una revancha en contra de los países aliados, junto a Hitler habían muchas personas que estaban disgustadas con el tratado y de ellas saldrá la cúpula del partido Nacionalsocialista, personajes todos con un profundo odio hacia la República y hacia los países vencedores, este va a ser uno de los argumentos de propaganda del partido nazi para derrotar a la República y conseguir el apoyo de las masas que se encontraban descontentas

Otro error de los aliados estuvo en las diferencia de pensamiento que tenían, ya mencionamos las diferentes posturas de cara al tratado de paz que poseían los aliados, esto se evidencio mas aún luego del tratado, pues se decidió crear la Sociedad de las Naciones, organismo que debía velar por la paz en Europa y ser intermediario en cualquier conflicto futuro, pero desde un principio pareció ser una especie de guardia para controlar a los alemanes “*la sociedad estaba diseñada fundamentalmente para mantener bajo control a los alemanes*”⁵⁸. Desde un comienzo la Liga de las Naciones no funcionó, pues en un principio y por las diferencia de ideas Estados Unidos se retiró de ella, este solo hecho deslegitimizaba a la liga, ya que si se buscaba la creación de un organismo serio era necesario la participación de los norteamericanos. La Sociedad de la Naciones era la encargada de administrar las colonias alemanas y debía velar por el cumplimiento del

tratado de paz, pero para la nación alemana parecía más una especie de institución que estaba al servicio de los aliados y no un organismo neutral. El error fue dejar afuera de la misma a la nación alemana, no podía pretenderse una Liga de las Naciones sin la participación de Alemania “*dos grandes potencias europeas, Alemania y al Unión Soviética, fueron eliminadas temporalmente del escenario internacional y además se les negó su existencia como protagonistas independientes*”⁵⁹. Esto fue desacreditando al organismo y de paso contribuyó a una nueva queja por parte de los nacionalistas alemanes.

La política de los vencedores fue errónea desde todos los puntos de vista, el tratado de paz era desmedido y la Liga de las Naciones nunca operó como lo debía hacer. Esta política dejó al pueblo alemán muy mal parado, por lo que pronto se convirtió el desagrado en rencor hacia los aliados, de esto se aprovecharía mas adelante el partido Nacionalsocialista, quienes fueron recogiendo y haciendo suyas todas las demandas del pueblo alemán. Hitler de hecho era un ferviente creyente en que se había humillado a la gran nación alemana y por lo mismo ya desde el momento en que conoció los términos del tratado, no descansaría hasta ver destruido el mismo y buscaría la venganza del pueblo alemán por medio del imperialismo y la guerra.

⁵⁸ Ibidem, p.32.

⁵⁹ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, p.43.

Capítulo II

La Génesis del Nacionalismo

II- La génesis del Nacionalsocialismo

Si pensáramos en el motivo principal de la creación del nacionalsocialismo en Alemania, primero que todo tendríamos que tomar en cuenta que su creación y desarrollo fue causa inmediata del contexto histórico que se vivía en la Alemania de la posguerra, esto porque hubiera sido muy difícil o casi imposible que este movimiento ultraconservador se hubiera creado en la Alemania del Káiser Guillermo II, puesto que, el partido Nacionalsocialista es en esencia un partido reaccionario, su creación atiende más que a una idea propia a una lucha contra la imposición de un régimen nuevo, el comunismo. Después de la Primera Guerra Mundial, la mayoría de la población de Europa, sobre todo en los países que habían sido derrotados, no quería nada con el antiguo régimen, por lo que pronto aparecieron gobiernos nuevos o intentos de ellos, de carácter comunista y socialista “*en seguida se puso de manifiesto que las masas no se conformaban ya con la revolución*”

*política, con la República: querían la revolución social, la implantación del socialismo”*⁶⁰.

Sin duda Alemania no era la excepción, y con el movimiento de los espartaquistas se intentó lograr aquella tan anhelada República comunista, pero los intentos de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht fueron duramente reprimidos y sofocados por la burguesía alemana y los personajes de la política del viejo régimen, quienes se disfrazaban de demócratas para no perder el control total del país. Este temor hacia la idea del comunismo tenía su motivación principal en los sucesos que se estaban produciendo en la Rusia del Zar, que después de la revolución estaba en manos de los bolcheviques, es por esto que se afirmaba en Europa que “la era del liberalismo se había acabado y el futuro iba a ser heredado por los dictadores”⁶¹. Esta situación que se produjo en Europa llevó a la polarización de las masas, entre los que apoyaban un gobierno comunista y los que veían en este el principio de la miseria, o sea las clases burguesas y la aristocracia. Para evitar una posible guerra civil se buscaba por todos los medios posibles crear un gobierno demócrata que mediara entre las partes en conflicto, esto fue lo que se buscó en Alemania con la creación de la República de Weimar, en donde los socialdemócratas tenían la responsabilidad de llevar las riendas de la nación germana. Las clases aristocráticas y la burguesía habían sido humilladas con la derrota de su régimen político, más aún el proletariado ahora pretendía mandar, es obvio que esto no lo podían permitir aquellos que por siglos tuvieron el poder y lo ejercieron como tal en Alemania. Es cierto que muchos de ellos se habían empobrecidos, pero todavía tenían el poder económico suficiente para dar pelea a esas insolentes masas proletarias que anhelaban el poder político de la nación, y así lo demostrarían.

⁶⁰ Ramos Oliveira, A. *Historia social y política de Alemania 1800-1950*, Fondo de cultura Económica, México, 1952, p.166.

Con tal estado de cosas en el concierto europeo, era presumible y hasta esperable que en el país más golpeado del continente los sucesos se desencadenaran más drásticamente que en los demás países. El escenario estaba listo, las cartas estaban en la mesa, era la hora de decidir el futuro de un país y del mundo. El socialismo se estaba llevando a cabo en Rusia y las masas obreras reclamaban cada vez más por sus derechos en muchos países de Europa, por supuesto Alemania no era la excepción, por lo que los grupos conservadores y reaccionarios no se podían quedar de brazos cruzados “*salvar al mundo del bolchevismo y reestructurar el mapa de Europa eran dos proyectos que se superponían*”⁶², era el momento de hacer algo o caerían en las manos del proletariado, de tal manera que para defenderse contra el socialismo marxista apareció con fuerza el fascismo, movimiento que no era otra cosa que la reacción propia de un pueblo atemorizado por las pérdidas sufridas durante la guerra y que buscaba una manera de recuperarlas, “*en resumen el fascismo representaba el tipo de contrarrevolución propio de una nación proletarizada, cuya clase media había sido expropiada por los impuestos y demás exigencias vitales de la guerra*”⁶³. No obstante no debemos mirar con los mismos ojos al fascismo de tipo italiano con el nacionalsocialismo alemán, puesto que en su esencia tenían rasgos distintos, si bien su fin último era acabar con el comunismo en sus países, para luego hacerlo en el resto de Europa, pero en su génesis no eran iguales para nada, ya que el fascismo italiano desde un principio contó con el apoyo de la burguesía italiana y de los grandes industriales, y por el contrario estaba en conflicto con el ejército de su país. Por su parte el nacionalsocialismo, si bien nació de la unión de unos pocos civiles, cuando aún se llamaba Partido Obrero Alemán (Deutsche Arbeiter-Partei) y su líder era Antón Drexler,

⁶¹ Kitchen, M. *El periodo de entreguerras en Europa*, Alianza, Madrid, 1992, p.32.

⁶² Hobsbawm, E., *Historia del siglo XX*. Crítica, Buenos Aires, 1998, p.40.

no fue un partido importante hasta que se incorporó a sus filas Adolf Hitler y recibió el apoyo de parte del ejército alemán (la Reichswehr), y no contó en un principio con el apoyo de la burguesía, ni de los industriales, ni mucho menos de los grandes terratenientes alemanes⁶⁴.

Esta situación tan poco común en los estados fascistas hasta el día de hoy, de no contar con el apoyo de los capitalistas en principio, ya sean burgueses, industriales o terratenientes, tenía su origen en Alemania debido a la coyuntura histórica, por una parte el país pasaba momentos de crisis profundos, lo que llevaba a los capitalistas a desconfiar tanto de los izquierdistas como de los reaccionarios de derecha, por lo que en un principio optaron por la solución menos peligrosa para ellos, la República. Mientras tanto el ejército alemán estaba profundamente dolido y se sentía humillado por sus adversarios internacionales, los cuales mediante el Tratado de Versalles le habían quitado su poder de lucha y también, claro está, su prestigio, llevó a un resentimiento total por parte del ejército tanto contra los países vencedores de la Primera Guerra Mundial, como con los creadores de la República de Weimar, quienes eran los traidores que habían firmado aquel tratado tan ignominioso y por esto se decía en Alemania “*que se seque la mano de quien firme semejante tratado*”⁶⁵. Por lo que vieron con mucho agrado la aparición de este nuevo partido nacionalsocialista que llevaba en su génesis la ideología del rencor y de la venganza y los altos mandos del ejército no vacilaron en apoyarlos desde el primer momento.

Claro está, que en un principio el Partido Nacionalsocialista no contaba con el apoyo de los industriales y terratenientes prusianos, lo que le impidió en un primer momento llegar a ser un partido importante, de hecho hasta el intento de golpe liderado por

⁶³ Kitchen, *El Periodo de Entreguerras*, p.168-169.

⁶⁴ Ramos, O. *Historia Social*. pp.168-169.

Hitler y Ludendorff, los nacionalsocialistas eran algo más que un pequeño partido de ultraderecha, pero si hubo algo que benefició la imagen de Hitler fue el hecho de que después del juicio que se le aplicara por el intento golpista de Munich, haya obtenido mucho más prestigio como nacionalista del que tenía en ese momento.

Para entender de mejor forma la creación del Partido Nacionalsocialista, que arrastraba masas, habría que preguntarse que lo hizo diferente de otros de índole nacionalista en la Alemania de la posguerra. Si bien es cierto que luego de terminada la Primera Guerra Mundial comenzó un período de agitación progresiva en el concierto político y social alemán, lo que derivó en el surgimiento de diversos partidos políticos de muy variada ideología, entre los cuales aparecieron partidos liberales, los que abogaban por una democracia un tanto restringida, como para que no se les escapara de las manos el control de la nación, también eran los partidos de los burgueses. También estaban los demócratas que no se diferenciaban mucho de los liberales, a no ser por el hecho de que ellos sí querían en el fondo mantener una República en funcionamiento y no solamente utilizar esta para luego volver a un régimen de estilo más autoritario, aunque nunca tuvieron la capacidad verdadera de enfrentar a sus enemigos políticos como lo exigía la situación, pero que en el fondo eran quizás los únicos que verdaderamente querían un gobierno democrático y parlamentario, muy por el contrario de lo que buscaban los partidos más radicales, los de izquierda y de derecha⁶⁶, quienes buscaban la desintegración de la República para implantar una dictadura, cada cual a su manera.

Pero si bien en un principio los liberales y demócratas fueron los partidos importantes dentro del contexto de la República de Weimar, hablando exclusivamente del

⁶⁵ Bonnefon, *Historia de Alemania*, p.318.

⁶⁶ Ramos, O., *Historia Social y Política...*, pp.130-131

funcionamiento del gobierno, no eran los más importantes para el futuro de Alemania, ya que como quedará demostrado en el futuro el destino de la nación germana sería decidido por la lucha constante entre los partidos de izquierda, el comunista en especial, y por otro lado los partidos de derecha nacionalistas, el nacionalsocialista en especial, de la confrontación de estas dos fuerzas políticas-ideológicas y de su resultado dependerá el futuro del país bávaro.

El éxito que tuvo el NSDAP en Alemania por sobre otros partidos de derecha, se dio por el hecho de que al contrario de los otros conglomerados políticos, los nacionalsocialistas siempre defendieron con entusiasmo sus ideales de lucha, ya sea contra los movimientos de izquierda, como contra el judío “traidor” y hasta con la misma República democrática *“solo el conocimiento del judaísmo da la clave para la comprensión de los verdaderos propósitos de la socialdemocracia”*⁶⁷. Si bien podemos contrarrestar a este hecho que su propio entusiasmo les paso más de una mala jugada, como el fracaso del golpe de Munich, también es preciso aclarar que su auge y posterior triunfo se debió en gran medida a la confianza que tenían Hitler y sus seguidores, confianza que radica sin duda en un convencimiento innato de que estaban haciendo lo correcto para el futuro alemán, esta idea que ayudó mucho al desarrollo del partido siempre estuvo en la mente, primero que nadie, de Adolf Hitler.

Si analizamos el punto de inicio del partido nacionalsocialista alemán, sin duda tendríamos que remontarnos al año 1919, cuando se fundó el Partido Obrero Alemán y su líder indiscutido era Antón Drexler, un obrero desempleado de poca importancia, de hecho en todas las referencias históricas se da por sentado que fue en esta época el comienzo del partido nacionalsocialista alemán, pero la verdad es que si bien el partido como agrupación

tuvo su génesis en el pequeño grupo liderado por Drexler, no es menos cierto que antes de la llegada de Hitler al mismo no eran muchos los integrantes de aquel, sin ir más lejos el propio Hitler lo relata en *Mi Lucha* cuando afirma que en el momento de su llegada al partido él fue el número siete en la lista de inscritos del partido, lo que nos lleva a afirmar que realmente antes de la llegada del Führer el Deutsche Arbeiter Partei (Partido Obrero Alemán) era simplemente una organización insignificante y no pasaba a ser más que un grupo de contertulios reunidos para charlar de política y contingencia nacional.

Con la llegada de Adolf Hitler al Partido Obrero Alemán se inicia una nueva etapa en su gestación, pues si bien es cierto que estaba fundado a la llegada del Führer, también es correcto afirmar que en ese momento no representaba mucho como agrupación política y mucho menos era una opción válida de gobierno para el país germano. Pero todo cambiaría con la llegada de un nuevo integrante, un joven de origen austriaco y que había servido al Reich alemán durante la Primera Guerra Mundial, este nuevo integrante no era una persona ordinaria y Drexler así lo entendería. Era el comienzo de una nueva etapa para el pequeño partido de tendencia nacionalista, lo que nadie se imaginaba era la importancia que este hecho tendría para el futuro de la nación germana. Es por eso que en nuestra investigación tomaremos como punto de inicio del partido nacionalsocialista alemán la llegada a sus filas de Adolf Hitler.

2.1 La llegada de Hitler al partido

⁶⁷ Hitler, A., *Mi Lucha*, p.38.

Cuando Adolf Hitler estaba internado en un hospital alemán en Pomerania en 1918 no pensaba bajo ningún motivo en que la gran nación alemana había sido derrotada por los aliados, para él era casi imposible creer que el estado más grande de Europa había sucumbido ante las potencias extranjeras, por eso cuando llegó a sus oídos la noticia de la rendición de las fuerzas armadas alemanas, fue, sin duda, para él un momento muy amargo en su vida, y que, dicho sea de paso, lo marcaría para el resto de sus días, y con ello a todos los alemanes, ya lo dice en *Mi Lucha* y lo afirmaría después, Alemania no había sido derrotada por los aliados, sino que había sido traicionada por propios alemanes que colaboraron con las potencias vencedoras para derrocar el imperio del Káiser, la muy conocida “*puñalada por la espalda*”⁶⁸.

Ya para el año de 1919 en Alemania sucedía un fenómeno muy particular y que en pocos países se estaba dando, fue que al término de la Primera Guerra Mundial aparecieron numerosos partidos políticos, que en sus inicios eran tan pequeños y variados que a veces parecían sectas ideológicas⁶⁹, y cada una de estos partidos pretendía traer la solución a una nación que había tocado fondo después de la derrota en la gran guerra, uno de estos partidos era el Partido Obrero Alemán (D.A.P.), este era un partido de tendencias nacionalistas y que buscaba la restauración del orden antiguo, del viejo régimen alemán.

Hitler como sabemos sirvió en la guerra y cuando salió del hospital donde estaba internado por una herida sufrida en combate, no podía creer que el gran Reich alemán había sido derrotado por los aliados. Pero Adolf Hitler no terminaría su servicio a la patria germana al finalizar la guerra, por el contrario una vez que salió del hospital se fue a inscribir como voluntario al nuevo ejército, la Reichswer, en Munich. Ya en esta época

⁶⁸ Ibidem, p.169.

⁶⁹ Ramos, O., *Historia Social...*, p.169.

comenzó su práctica política sirviendo como orador para sus compañeros de servicio, lo que le valió un pronto reconocimiento de parte de los altos mandos de la Reichswer. Por otra parte, también estaba encargado de “visitar” a pequeños partidos políticos con el fin de investigar cuales eran los planes que los movilizaban, en este aspecto era una especie de espía del ejercito de voluntarios, en este período conocería a quien seria uno de sus más cercanos colaboradores, el capitán Röhm, quien seria posteriormente jefe de las secciones de asalto del partido nacionalsocialista (S.A.).

En una de sus visitas Hitler llegó por casualidad a una reunión del pequeño partido nacionalista de Drexler, de inmediato se sintió atraído por los ideales de aquel partido, por lo que no se demoró mucho en inscribirse en la incipiente agrupación. Desde un principio Hitler se dio cuenta de sus dotes como orador político, y de que manera esto influía en sus compañeros de partido, así como también en los curiosos que lo venían a escuchar, por lo que no tardó demasiado en hacerse líder del naciente partido, hecho que comenzaría con el largo camino que tendría que recorrer Hitler y sus seguidores para lograr lo tan anhelado, llegar a tomar el poder en Alemania.

De esta manera y una vez Hitler a la cabeza del nuevo partido comenzó a realizar los cambios necesarios para llegar a formar un gran conglomerado político, un partido que moviera masas “*sin duda el nazismo tenia un programa social para las masas, que cumplió parcialmente, vacaciones, deportes, el coche del pueblo, etc.*”⁷⁰, y que tuviera una ideología concreta y clara. Lo primero que hizo fue cambiar el nombre del mismo por el de Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán (Nazionalsocialistische Deutsche Arbeiterpartei), nombre que por cierto tenia un sentido final de acercar el partido a las masas proletarias al incluir el nombre socialista en este.

Una vez que Hitler comenzó a hacerse cargo de la conducción de la reciente organización política, se pudo ver su influencia, claro que al principio no era tan avasalladora como lo fue más adelante. El futuro Führer comienza rápidamente a desarrollar los objetivos del partido nacionalsocialista, él sabía muy bien que para lograr ser una opción viable dentro de la política alemana primero debía darse a conocer a sus rivales políticos, para lograr esto Hitler sabía que tenía que ir ganando adeptos para su partido, para que de esta forma este creciera y se hiciera poderoso.

El cuartel general del partido nacionalsocialista estaba en la ciudad de Munich, fue aquí donde comenzó Hitler su carrera política, desde esta ciudad se daría inicio a una nueva era de la nación germana, como lo prometía el propio Führer. Pero él sabía que debían producirse cambios en la conducción del partido para poder optar a ser una alternativa válida, ya que si bien su poder de oratoria era muy fuerte, por sí solo no podía atraer muchos simpatizantes, por lo tanto Hitler optó por un acercamiento a las masas, y en especial hacia los jóvenes *“la ideología nazi, con su espíritu de obediencia ciega al líder, su odio a las minorías raciales y políticas, sus apetitos de conquista y dominación y su exaltación del pueblo alemán y la raza nórdica, ejerció en estos jóvenes una atracción emocional poderosa, los ganó para la causa nazi y los transformó en luchadores y creyentes apasionados”*⁷¹, para él esto debía darse a través de una fuerte propaganda política e ideológica. En este ámbito fue dirigida su primera acción, la cual consistió en cambiar el nombre del partido dándole su apelativo de socialista, nombre que sin duda le acercaría a la gran masa de obreros *“el nombre del movimiento que se iba a crear debía*

⁷⁰ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, p.134.

⁷¹ Fromm, E., *El Miedo*. pp.205-206.

acercar a las masas”⁷², pero este socialismo no era bajo ningún aspecto al estilo marxista, por el contrario era un socialismo nacionalista que debía construirse desde arriba para beneficiar a los de abajo.

De a poco Hitler fue dando a conocer sus ideas y sus inquietudes, las que por cierto eran compartidas por miles de alemanes que al igual que él se sentían humillados y desesperados después de la guerra, fue así como fue dando a conocer sus ideas antisemitas, en las cuales atacaba a los judíos como los culpables de todas las desgracias de su pueblo y del mundo en general, también comenzó a desarrollar su odio contra los comunistas que para él eran instrumentos de los judíos, y también inculcó y desarrollo su odio contra los países vencedores de la Primera Guerra Mundial, los que habían sido los gestores del tan criticado Tratado de Versalles. En este aspecto Hitler no estaba solo *“todos los partidos alemanes, desde los comunistas en la extrema izquierda, hasta los nacionalsocialistas de Hitler, en la extrema derecha, coincidían en condenar el tratado de Versalles como injusto e inaceptable”*⁷³.

Hitler le imprimió al partido nacionalsocialista lo que le faltaba para ser un gran partido, aunque al principio y por mucho tiempo no sería sino una pequeña agrupación política que debido a ciertos factores lograría un ascenso importante dentro de la esfera política alemana. Sin duda uno de los aspectos que ayudó en sus inicios y luego en su consolidación al partido nacionalsocialista, fue la gran virtuosidad que tenía Hitler para dirigirse a las masas, lo que le valió el rápido reconocimiento de sus seguidores, tal como lo afirma un nacionalsocialista en 1922 *“sus palabras eran como un azote. Cuando habló de la desgracia de Alemania me sentí presto a lanzarme contra cualquier enemigo... mirando*

⁷² Hitler, A., *Mi Lucha*, p.100.

⁷³ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, p.44.

en torno a mí, vi que este magnetismo se había apoderado de todos aquellos miles como si fueran un solo hombre”⁷⁴. De esta manera Hitler comienza a ser considerado en la esfera política alemana y queda claro su poder de convencimiento a través de su oratoria, claro que su odio y rencor expresados en sus discursos llegaban mucho más a aquellos que estaban en la ruina y que no veían con buenos ojos el futuro de la nación.

Uno de los motivos principales que movieron al Führer en su vida política era la vieja idea de unir a los germanos en un solo país, Hitler que era oriundo de Austria, pero de descendencia alemana, anhelaba la idea de tener una nación para todos los alemanes, una nación guiada por el sentido racial y en donde no había espacio para los diferentes. Pero íntimamente ligada a esta idea se encuentran las ansias imperialistas de Hitler, pues al juntar a todos los alemanes de raza aria en un solo país, era necesario tener mas espacio para vivir, lo que él llamo “el espacio vital”, y para obtener espacio suficiente para la vida confortable de los alemanes había que obtenerlo a cualquier modo, como por ejemplo anexando Polonia o colonizando Rusia como lo pretendió más tarde.

Para analizar el éxito que tuvo Hitler entre sus seguidores habría que preguntarse qué era lo que lo movía en forma tan intensa, y la respuesta no amerita mayor proceso de análisis, puesto que todo lo que Hitler planteaba en sus discursos y en sus escritos eran pensamientos que fluían desde lo más hondo de su ser, él era un convencido de lo que estaba haciendo, es más para él el futuro de Alemania debía ser guiado por su partido y más aún por su persona. Hitler creía profundamente tener una misión que cumplir y no descansaría hasta ver concretada aquella misión⁷⁵.

⁷⁴ citado por Jarman, T.L. en *Ascensión y Caída de la Alemania Nazi*, p.116.

⁷⁵ Hitler, A., *Mi Lucha*, p.45.

Hitler no podía aceptar la realidad alemana, es más nunca la quiso reconocer de verdad, ni cuando se firmó el armisticio, ni cuando le redujeron el ejército. Para él era el destino de la humanidad que Alemania dirigiera el futuro de Europa y del mundo. Recordaba las grandes hazañas de los alemanes de la época de Bismarck y del II Reich, en esa época estaba reflejada la grandeza del pueblo alemán y hacia ese Estado debían apuntar, un Estado fuerte y sólido, que mantenga a su población con una calidad de vida óptima y lo que era muy importante para él que fuera respetada en el concierto internacional. Sin duda que las ideas de Hitler eran ambiciosas y nacionalistas en extremo, él quería una nación poderosa para sentirse seguro, ya que desde pequeño vio al imperio alemán como una unidad superior que protegía a todos y cada uno de sus ciudadanos, esta idea de protección no es menos importante, pues jugará un rol trascendental en la atracción de seguidores, de hecho será justo en los momentos más duros de la República de Weimar en donde más adeptos consiguen los nacionalsocialistas, mientras en los momentos de relativa calma el partido se vio francamente disminuido, en relación por ejemplo con su más enconado rival, el comunismo.

Las ideas de prosperidad para el pueblo alemán eran tan grandes por parte de Hitler que afirmaba que si era necesario enfrentar una guerra para ello⁷⁶, se realizaría sin pensarlo dos veces, ahora lo interesante de esto era que esta idea abierta de belicosidad con que buscaba obtener sus fines, no era precisamente un secreto, pues en sus discursos Hitler no intentaba para nada guardar sus ideas de guerra, al contrario eran casi siempre núcleo central de sus discursos en los mítines nacionalsocialistas, es más solo con leer *Mein Kampf* uno se puede dar cuenta que la idea de una guerra era algo presente en la mente del Führer y era, por lo demás, algo que se llevaría a cabo si él llegaba a la cima del poder en

Alemania. Si esto era de esta manera, cabe preguntarse entonces si todos sus partidarios compartían la misma idea que Hitler, en cuanto a los métodos por los cuales se debía llegar a la construcción de una Alemania fuerte y poderosa, de seguro su círculo más cercano si compartía estas ideas, pero para la gran masa de la población la sola palabra guerra causaba un profundo rechazo, pues si estaban en tan pésimas condiciones de vida era precisamente por causa de una guerra, entonces, ¿por que recibió el apoyo necesario en las votaciones para el Reichstag y así de esta forma pudo lograr obtener el poder en el gobierno?, solo puede suponerse que la gran mayoría creía que si bien esta guerra llegaría, ellos serian los vencedores, por que esto se los aseguraba el propio Hitler, sin duda pocos se acordaron de aquel día en que se declaró la Primera Guerra Mundial, ya que en ese entonces los alemanes también creían estar enfrentando una guerra ganada de antemano.

Sin duda la llegada de Adolf Hitler al partido nacionalsocialista fue un hito importante , tanto para el partido en sí, como para el propio Führer, pues sin duda él se benefició de éste utilizándolo como plataforma personal para obtener el poder de gobierno en Alemania. Desde este momento comienza a funcionar de verdad el partido nacionalsocialista como tal, y de la mano de su líder no descansará hasta lograr sus objetivos, primero por medio de la insurrección armada, la cual fallaría, y luego mediante la vía constitucional.

2.2 El antibolchevismo

⁷⁶ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, pp.44-45.

Dentro de la ideología del partido Nacionalsocialista, ideología que en gran medida es el pensamiento más puro de Adolf Hitler, el antibolchevismo era quizás el punto más importante de este pensamiento, y como tal, el que mayor preocupación traía al partido. Pero este antibolchevismo tenía sus raíces mucho antes del nacimiento del nacionalsocialismo, aunque quizás ya desde años antes este temor era compartido tanto contra el marxismo como contra el paneslavismo que representaba la Rusia de los Zares. Lo que pasó fue que los nacionalsocialistas vieron en el bolchevismo la culminación de todo un plan trazado por los eslavos y los judíos para apoderarse del mundo bajo su tutela “*en Rusia el judío hizo perecer de hambre y tortura a millones*”⁷⁷. El temor no era solo de la nación alemana, sino, que de toda la Europa de occidente, como bien lo explica Nolte en su libro *Después del Comunismo*, en donde afirma que ya desde finales del siglo XVIII los países europeos tenían temor a la mayor potencia eslava⁷⁸, este temor venía de la mano con el sentimiento de superioridad que occidente tenía sobre la cultura rusa y eslava en general, lo que llevó a los alemanes y a los nacionalsocialistas a alimentar un profundo rechazo hacia los eslavos y en particular, por la coyuntura histórica, a los bolcheviques rusos. El temor que sentía Hitler y los nazis hacia la Rusia bolchevique ya lo habían experimentado sus compatriotas medio siglo antes “*quienes vieron como la revolución también llegaba a Rusia pudieron sentir temor, el temor a un paneslavismo revolucionario, como le ocurrió a Bismarck*”⁷⁹, el sentimiento de sentirse amenazado por esta gran nación de eslavos, que para los nazis eran seres inferiores y por lo tanto, debían estar sometidos a su voluntad y a su dominio, contribuyó en gran medida a otorgarle al antibolchevismo un papel importante

⁷⁷ Hitler, A., *Mi Lucha*, p.140.

⁷⁸ Nolte, E. *Después del Comunismo*, Ariel, Barcelona, 1995, p.79.

⁷⁹ *Ibidem*, p.80.

en la propaganda nacionalsocialista y en su lucha por obtener el poder en Alemania mediante la adhesión de las masas.

Hitler desde su juventud tuvo este recelo hacia las naciones eslavas, hecho que corrobora la idea que tenía de una conspiración eslava en Austria para el “exterminio de los alemanes”, hecho que según él correspondía a una eslavización de Austria propiciada por los Habsburgo y patrocinada por el archiduque Francisco Fernando⁸⁰. Para Hitler el plan de los soviéticos venía siendo trazado desde mucho tiempo antes, según él ya en el siglo XIX Rusia había intentado una unión con Asia, mas explícitamente con los mongoles, para apoderarse paulatinamente de los gobiernos europeos occidentales, cosa que por nada del mundo podía ser aceptada, puesto que tenía un pensamiento muy bien definido en relación con este punto, ya que para él los eslavos siempre representaron una *“masa nacida para la esclavitud, que pedía a gritos un amo, y que no estaban destinados a decidir su propia vida”*⁸¹. Esto nos demuestra uno de los rasgos más distintivos de la ideología nacionalsocialista, la cual era la creencia en una raza superior, representada por los germánicos en primer lugar y que después se tuvo que ampliar, debido a los acontecimientos de la guerra, a los arios en general. Es preciso aclarar que el sentimiento de superioridad racial no era un pensamiento original de Hitler, puesto que siempre estuvo presente en los círculos más nacionalistas y conservadores del Reich alemán.

Para los nacionalsocialistas y en particular para el Führer, existía una estrecha relación entre el bolchevismo y el judaísmo, debido a que según Hitler la nación rusa bolchevique estaba siendo manejada por judíos, lo que era inaceptable para los nacionalsocialistas, quienes aseguraban que el verdadero estado ruso había sido fundado

⁸⁰ Ibidem, p.82.

⁸¹ Adolf Hitler citado por Nolte, E. en *Después del Comunismo*, p.82.

por alemanes y gobernados por ellos a la distancia⁸², de esta manera los nazis ven en el bolchevismo el intento final de los judíos por obtener el poder mundial y de esta forma controlar a los estados libres de la Europa occidental. Ahora nos resulta interesante la relación que hacen los nacionalsocialistas entre judíos y bolcheviques, ya que, por una parte los judíos eran el pueblo que aspiraba al dominio mundial a través del capital, cuestión fundamental dentro de la teoría nazi, y por otra, estaban los bolcheviques, los que tenían como idea central acabar con el capitalismo y la burguesía para instaurar la dictadura del proletariado, lo que nos lleva a pensar que más que una relación verdadera entre judíos y bolcheviques, lo que hizo Hitler fue juntar dos cosas que para él y los nacionalsocialistas representaban la amenaza más grande a la que estaba expuesta la gran nación alemana.

El bolchevismo que se está llevando a cabo en la nación rusa tenía demasiado preocupado a las clases dirigentes de toda Europa y en especial de Alemania, este régimen era visto por las clases acomodadas como un régimen del terror y debía ser controlado prontamente en los países democráticos de occidente. Es en este aspecto donde el nacionalsocialismo se va a ver beneficiado ante los ojos de los industriales y capitalistas, pues para ellos más que nada los nacionalsocialistas van a ser la fuerza que pueda acabar con los comunistas de Alemania. Desde que se presentara el partido nacionalsocialista como natural opositor al comunismo, va a comenzar a recibir ayuda económica de las clases altas para llevar a cabo la lucha contra los bolcheviques, esta lucha va a ser ideológica, política y física, ya que los enfrentamientos eran cada vez más seguidos en las calles de Alemania.

La lucha que va a llevar a cabo el nacionalsocialismo contra el comunismo, será desde un comienzo una lucha desigual, puesto que de partida el trato que recibían los

⁸² Nolte, E. *Después del Comunismo*, p.83.

partidarios de Hitler por parte de las autoridades va a ser muy diferente al recibido por los agitadores comunistas, esto principalmente por que para las autoridades de la época el nacionalsocialismo no representaba un peligro real para la nación, mientras que el comunismo era un peligro inminente para la República por el solo hecho de haber triunfado en la Rusia zarista⁸³. La verdad era que las clases dirigentes estaban al tanto de lo que había ocurrido en Rusia, de la casi total exterminación de un sector de la población, los burgueses y de la implantación de un régimen autoritario manejado por las clases populares, era esto lo que más temían los dirigentes alemanes, por lo que para ellos hasta 1933 el enemigo principal a vencer iban a ser los comunistas y en ningún caso los nacionalsocialistas, error que más tarde lamentarían, pues uno de los grandes causantes de la subida al poder de Hitler fue la condescendencia que se le dio en el trato por parte de las autoridades de la República de Weimar, las misma autoridades que luego caerían bajo el yugo de los nacionalsocialistas.

De este modo el antibolchevismo de Hitler y su partido le sirvió bastante para alcanzar el poder en Alemania, primero como factor ideológico del partido, creando una base de pensamiento del mismo, lo cual le traería beneficios tanto en el aspecto económico al recibir ayuda de los burgueses, como también se beneficiarían ante la República de Weimar al recibir un trato mas suave por parte de las autoridades, puesto que al fin y al cabo los nacionalsocialistas estaban luchando contra los temidos bolcheviques y eso le agradaba la gobierno, y por último como un factor de sugestión ante las masas, ya que a los ojos de miles de seguidores nacionalsocialistas, eran estos los verdaderos defensores de la nación germana, que luchaba contra los bárbaros comunistas que intentaban aplicar un régimen de terror en Alemania tal como lo habían hecho en Rusia, lo que no se imaginaron

⁸³ Ramos, O., *Historia Social y Política...*, pp.172-175.

nunca los electores fue que al apoyar a Hitler y a los nacionalsocialistas, en realidad estaban dejando el gobierno y el destino de su nación en manos de un partido que implantaría un régimen igual o más autoritario y sangriento que el comunista.

2.3 El Antisemitismo

Hitler lo dijo en su libro *Mein Kampf*, cuando estaba en Viena se le cayó el velo de sus ojos y ante él apareció el gran responsable de los males de la actualidad en el mundo y en especial en la nación germana, eran los judíos “*abrí los ojos ante los peligros que antes apenas si conocía de nombre, el marxismo y el judaísmo*”⁸⁴. Si bien el antisemitismo estaba arraigado en Europa desde mucho tiempo atrás y en muchos países, nunca se había dado de la manera como se dio en la Alemania nacionalsocialista. Desde un comienzo Hitler deja en claro su sentimiento de odio hacia los judíos al expresar que los males de la sociedad actual eran responsabilidad exclusiva de los judíos, ya que eran ellos los que prácticamente controlaban todo, estaban en el gobierno, eran los dueños de las fábricas, eran los burgueses que se adueñaban del dinero que pertenecía por derecho a los alemanes e incluso eran los creadores de ese régimen tan inhumano llevado a la práctica por los comunistas, es por eso que pronto dejará en claro que dentro de su ideología el antisemitismo ocupará un lugar muy importante en su gobierno y su política en general, ya que para él el judío no era un

⁸⁴ Hitler, A., *Mi Lucha*, p.25.

hijo de Dios *“así creo ahora actuar conforme a la voluntad del supremo creador, al defenderme del judío lucho por la obra del señor”*⁸⁵

Hitler como lo hizo siempre desde su llegada al partido nacionalsocialista, impuso sus ideas a las del partido, en realidad la posición ideológica del partido era el reflejo de sus pensamientos más arraigados, eran en esencia sus creencias, por lo que no se hizo esperar la adopción del antisemitismo por parte de la mayoría de sus colaboradores, y más adelante el de sus seguidores, tal como lo adoptara Goebbels de quien se decía *“ese hombrecillo moreno, de rostro ovalado, de grandes ojos negros, que había sido impedido por su pie de ir a la guerra, encontraba contra los judíos recursos inagotables de combatividad”*⁸⁶. Para él los judíos desde hacia siglos atrás que venían quitándoles a los alemanes lo que por derecho les correspondía, por eso ante sus ojos los judíos eran unos usurpadores de los bienes de la nación germana *“contra nosotros, exclama, están siempre unidos los judíos y los hombres del terror rojo”*⁸⁷. Una vez que Hitler “descubrió” esta realidad comenzó a engendrar un odio inaudito contra todos los judíos alemanes y del mundo, y no escondía este sentimiento, pues lo hacía patente cada vez que daba un discurso en los mítines nacionalsocialistas.

Hitler veía en los judíos varios aspectos negativos y que por ende habían influido de mala manera en los destinos de la nación alemana. En primer lugar él veía en los judíos a simples usureros capitalistas que no les interesaba nada más que hacer dinero a expensas de la población alemana, usurpando del trabajo del alemán común y corriente, obviamente en este aspecto Hitler se sentía plenamente identificado con la idea, ya que él veía como vivían los judíos, sus lujos y los placeres que su dinero les proporcionaban, mientras él desde

⁸⁵ Hitler, A., *Mi Lucha*, p. 45.

⁸⁶ Barrés, P. *La Verdad sobre Alemania*, p.43.

pequeño vivió rozando la miseria, claro está que nunca se dio cuenta que la burguesía era mucho más amplia y no solamente estaba compuesta por judíos, pero ante sus ojos eran estos los que inundaban de inmundicia al país bávaro con su avaricia sin límites.

Los ataques constantes que realizaría Hitler hacia los judíos tendrían aun más fundamentos, para él no solamente eran unos usureros, sino también eran los creadores intelectuales del movimiento político más corrupto del mundo, el comunismo. Hitler daba a los judíos la responsabilidad de la creación de esta ideología política y su ideólogo era un judío, Karl Marx, claro está que Hitler nunca vio a Marx como un alemán-judío, sino solamente como un judío “*Karl Marx supo reunir el veneno social y encontró la solución para destruir la libertad de las naciones en beneficio de su raza*”⁸⁸. Esta ideología la habían creado los judíos con una única finalidad de hacerse con el poder político en el mundo, para Hitler los judíos estaban preparando la dominación mundial a través de un régimen del terror, el cual les daría el control sobre las masas y la oportunidad para obtener todos los beneficios económicos que tanto anhelaban. El ejemplo más claro está en Rusia donde estaba siendo llevado a cabo este régimen comandado por judíos, que era como veía Hitler a los dirigentes bolcheviques. Cabe decir que Hitler nunca se dio cuenta de que el principal fundamento de la ideología comunista era la eliminación de la propiedad privada y del capitalismo, cosa que estaba en profundo contraste con la idea suprema que para él movía la vida de los judíos, que era hacer riquezas, tal vez sí se daba cuenta, pero para sus fines era mucho mejor obviar este punto.

Hitler también acusaba a los judíos de haber llevado a Alemania a perder la Primera Guerra Mundial, ya que para él las ambiciones de este grupo étnico fueron las causantes de

⁸⁷ Ibidem, p.43.

⁸⁸ Hitler, A., *Mi Lucha*, p.158.

la guerra, pero no solo en eso se va a quedar el Führer, ya que una vez terminada la guerra afirmarían que los judíos habían traicionado a la nación alemana proporcionándole la tan difundida “puñalada por la espalda”, esto lo habían logrado mediante las huelgas que los judíos habrían provocado durante la guerra paralizando la producción de armamento tan necesario para el funcionamiento de la maquinaria bélica alemana, pero no solo en este aspecto habían influido los judíos, ya que también habían traicionado a la patria mediante una propaganda derrotista que hicieron a través de sus periódicos “*la prensa siempre apoyaba al judío y denigra al alemán*”⁸⁹, ya que eran los judíos los dueños de estos y eran ellos los que mediante noticias falsas hicieron decaer la moral de los alemanes hasta el punto de perder la guerra. Todos estos puntos los difundirá ampliamente el líder nacionalsocialista entre sus seguidores haciendo de los judíos el chivo expiatorio de los problemas alemanes.

Por último su antisemitismo también les traería ciertos beneficios a los nacionalsocialistas y es muy posible que esto estuviera presente en la mente de Hitler desde sus comienzos al mando de los nacionalsocialistas, estos beneficios tenían que ver con el aspecto económico. Al tener los judíos en sus manos grandes cantidades de capital podían ser utilizados en favor de los fines nacionalsocialistas, esto se daría, una vez claro está que Hitler y sus colaboradores estuvieran en el poder. Al obtener el poder los nacionalsocialistas podrían expropiar los bienes de los judíos basándose en los argumentos que planteaban, la traición de estos hacia el pueblo alemán, lo que les serviría para costear las grandes promesas de bienestar social y económico que constantemente hacían los nacionalsocialistas a los habitantes alemanes, es por esto que el antisemitismo era un arma que iba a ser muy bien utilizada por Hitler y sus camaradas.

⁸⁹ Hitler, A., *Mi Lucha*, p.42.

Al igual que el anticomunismo el antisemitismo de Hitler serviría mucho para sus fines políticos, ya que iba a ser utilizado demagógicamente por los nacionalsocialistas en los grandes discursos de Hitler. Como la población alemana de entreguerras vivía constantemente con temor hacia el futuro, tenía la necesidad de culpar a alguien de su estado y al escuchar los postulados antisemitas de Hitler no se demoraron mucho en adoptar el mismo como estandarte de protesta social. Esto llevaría a los alemanes a tomar una posición bastante hostil hacia los judíos, culpándolos de todos los males de su sociedad y achacándoles el hecho de robarse sus riquezas, que por derecho les correspondían a ellos. Así como sucedió con otros aspectos de la ideología nacionalsocialista el antisemitismo extremo que profesaban nunca fue tomado en la real dimensión, ni por el gobierno, ni por la población alemana, quienes no se daban cuenta que estaban atacando muchas veces a amigos de toda una vida solo por el hecho de ser descendientes de una raza desprestigiada durante siglos, todo esto llevó al final a la mayor exterminación étnica llevada a cabo por un gobierno en la historia de la humanidad.

2.4 Los primeros pasos del partido

Una vez que el partido se convirtió en lo que quería y anhelaba Hitler, o sea un partido de masas, que contara con un líder exclusivo y excluyente a la vez⁹⁰, fue cuando el partido nacionalsocialista entró de lleno en la escena política alemana, si bien en un principio era uno más de los partidos nacionalistas-revisionistas de derecha, pronto se hizo notar por sobre los demás, ya que su ideología y propaganda eran mucho más fuerte a los oídos del alemán que la de los demás partidos nacionalistas.

En el partido nacionalsocialista alemán había un convencimiento cabal hacia las doctrinas planteadas por su líder, esto unido a una fuerte propaganda política lograron potenciar de gran forma al pequeño partido de derecha “*describe Hitler como el quebrar la voluntad del público por obra de la fuerza superior del orador constituye el factor esencial de la propaganda*”⁹¹. Pero esto por si solo no hubiera sido posible para lograr un avance significativo en el emergente movimiento nacionalsocialista, por lo que el Führer desde sus inicios a la cabeza del partido contó con el apoyo de otros personajes destacados, aunque no en la medida que lo fue Hitler. En sus inicios el partido contaba en sus filas con personajes como Dietrich Eckart, un escritor alemán de familia acomodada, lo que ayudó mucho al pequeño grupo en sus inicios. También pertenecía al partido Gottfried Feder, un economista que encantó al Führer con sus ideas. No hay que olvidar al capitán Röhm y al “filosofo” del partido Albert Rosenberg.

Poco a poco el movimiento iba tomando fuerza, en 1919 solo asistían a sus reuniones unos cientos de curiosos, pero ya para 1920 el partido hacía reuniones masivas en distintas cervecerías de Munich, como al principio no contaban con muchos fondos, había

⁹⁰ Para Nolte esta idea de un partido único con poderes extraordinarios para su líder la había tomado prestada de los bolcheviques, puesto que según Hitler ya Lenin lo había llevado a cabo en Rusia y con muy buenos resultados.

⁹¹ Fromm, E., *El Miedo*, p.215.

ciertos integrantes del partido que se oponían a la celebración de mítines muy grandes y que por ende costarían más dinero producir, pero Hitler siempre lograba persuadir a sus compañeros de partido indicándoles que llegar a las masas era el objetivo final del partido.

En 1920 como hemos indicado comienza a operar el partido como movimiento de masas, el 24 de Febrero en la cervecería Festsaal del Hofbräuhaus en Munich, habían algo más de dos mil personas y fue en esa reunión donde Hitler leyó el programa oficial del partido, hecho por él mismo, Drexler y Feder. Dentro de los 25 puntos del programa de Hitler había varios que eran muy útiles para ganar seguidores y le venían muy bien a la demagogia insuperable del líder. Entre los puntos sobresalientes cabe citar la unión de todos los germanos bajo un estado-nación que los representara, la igualdad de derechos con las naciones vencedoras de la Primera Guerra Mundial, la abolición del Tratado de Versalles. En el aspecto social el programa abogaba por mayores derechos para los alemanes, la exclusión de cualquier beneficio y la pérdida de la nacionalidad para los judíos que vivieran en Alemania y la expulsión de los súbditos extranjeros que vivieran en suelo alemán⁹².

Un aspecto importante en el programa nacionalsocialista y que más tarde traería consecuencias era la afirmación de que el Estado debía intervenir en los grandes “trust” industriales y por ende debía participar de las ganancias de este. Este punto fue muy importante más adelante, pues, en un principio el partido no contaría con el apoyo significativo de los capitalistas alemanes, quienes veían en este punto del programa algo no muy distinto de lo que pretendían lograr los comunistas con ellos. También exigía una reforma agraria para fines nacionales sin indemnización, lo que obviamente no les agradó

⁹² Ramos, O. *Historia Social...*, p.145.

para nada a los *junkers* alemanes⁹³, he aquí otro punto que entraba en conflicto explícito con los grandes capitalistas alemanes, esta vez era el turno de los terratenientes. Además pedían concesiones económicas para la clase media y todo tipo de beneficios para los ciudadanos alemanes, todo esto era con un fin demagógico de atraer simpatizantes a la organización, ya que como su nombre lo indicaba este era el partido socialista de la nación, por lo tanto su programa estaba fuertemente ligado con su denominación. Pero habría que pensar como iba a lograr Hitler pagar todas sus promesas, se puede pensar que con las expropiaciones de las industrias y las territoriales, pero era un hecho sabido que un partido de raíces derechistas nunca se iba a pelear con los capitalistas, pues estos dos van de la mano, como lo demostrarían más adelante las acciones de Hitler, entonces cual era la otra solución, muy simple, con los más de 500 mil judíos que vivían en Alemania, y que por cierto en su mayoría eran acaudalados, se llevaría a cabo la “reforma social”.

Pero el programa del partido no estaría exento de problemas al interior del partido, pues existían puntos en los cuales no estaban de acuerdo sus integrantes, esto es por el hecho de que en el programa estaban mezcladas las ideas nacionalistas de Hitler y las socialistas de Drexler, y que más tarde adoptaría Strasser con hondas repercusiones para el partido. Muy pronto se mostraría Hitler en desacuerdo con varios puntos del programa inicial del partido, lo que traería algunos problemas dentro del mismo, la molestia del líder del nacionalsocialismo se debía al carácter socialista demasiado marcado en algunos puntos del programa, ya que si bien su gobierno traería un “socialismo nacionalista” al pueblo germano, bajo ningún aspecto pretendía ser una revolución social al estilo marxista, sino

⁹³ Quienes, por cierto, no darían su apoyo a Hitler hasta tener plena confianza en las ideas del líder nacionalsocialista y solo una vez viendo derrotado a su abanderado Hindenburg

que sería una revolución que iría acompañada del capitalismo, y para ello necesitaba contar con el apoyo de los grandes industriales del país.

El partido seguía creciendo de a poco a medida que transcurría el tiempo, ya en 1921 en sus reuniones asistían por lo menos cinco mil personas que miraban y escuchaban atónitos las palabras del Führer, palabras que sabía utilizar muy bien en favor de sus intereses. Hitler desde un comienzo utilizó la psicología del terror con sus compatriotas y en cada uno de sus discursos marcaba mucho las ideas de revancha y venganza, todo obviamente dirigidas contra sus enemigos, que según él mismo expresaba eran los verdaderos enemigos de Alemania, estos eran los judíos, los comunistas, los aliados vencedores de la Primera Guerra Mundial y los traidores de la República de Weimar, quienes habían firmado aquel tratado tan humillante para la nación alemana, el Tratado de Versalles. Esta psicología del terror utilizada por el Führer obtuvo muy buenos dividendos para los nacionalsocialistas⁹⁴, ya que aprovechando cada traspié de la República, Hitler los culpaba de los fracasos y encendía los ánimos de sus oyentes, claro está que ésta psicología del pánico solo podía dar resultado en una sociedad dominada por el miedo y desesperada en extremo, tal como lo afirma Eric Fromm en *El Miedo a la Libertad*, en donde analiza muy bien el factor miedo en el triunfo del nacionalsocialismo en la Alemania de la posguerra.

Lo que estaba haciendo el partido y su jefe en particular, era crear una gran organización popular y demagógica, que sirviera como reemplazante natural del antiguo gran Reich alemán, esto por que así como el antiguo imperio alemán llenaba a sus súbditos de esperanza y confianza en el futuro, del mismo modo obraba el partido nacionalsocialista, haciendo creer a sus seguidores que pertenecían a un gran movimiento de masas, que estaba

destinado al éxito por el solo hecho de la gran magnitud que poseía⁹⁵, en este aspecto los mítines fueron grandes actos de sugestión colectiva de masas.

En sus inicios el partido sabía de la necesidad de contar con grupos armados para su seguridad, estos grupos debían servir para asegurar el orden en los mítines nacionalsocialistas y también como medio para combatir en las calles contra los grupos paramilitares bolcheviques, de este modo se crearon las S.A. Sturmab-Abteilung (tropas de choque), las que debían servir como brazo armado del partido. Pero no solo para la seguridad servían los escuadrones de las S.A., puesto que también eran un elemento importante de propaganda política, ya que a través de sus desfiles organizados en distintas ciudades se demostraba la “grandeza” del partido nacionalsocialista, lo que según Hitler y sus colaboradores ayudaría en la captación de simpatizantes, cosa que por cierto funcionó muy bien, ya que muchos hombres desesperados y angustiados que se sentían desprotegidos al ver tamaña exposición de poder y organización, sin duda se sentían atraídos a participar de aquel partido tan grande que era el “defensor” del pueblo alemán.

Siguiendo en el ámbito propagandístico del partido, cuestión que tuvo mucho énfasis en el desarrollo del partido y posteriormente en su triunfo, se necesitaba un símbolo para demostrar la grandeza del partido, un símbolo que demostrara su fuerza y energía, según el mismo Hitler afirmara que si los comunistas tenían una bandera que los representaba, por que ellos no, es más lo vio como una necesidad imperiosa en el desarrollo del partido, una vez mas Hitler y sus colaboradores miraron a sus enemigos para quitarles algo y sacarles ventaja en su propio terreno, ya lo había hecho al dar el apelativo de socialista a su partido y lo haría ahora al darle el color rojo como fondo para su nueva

⁹⁴ Fromm, E., *El Miedo a la Libertad*, pp.212-213.

⁹⁵ Jarman. T.L. *Ascensión y Caída de la Alemania Nazi*, pp.98-99.

bandera, el rojo iba a estar acompañado de un círculo blanco con una svástica negra en el centro. Todos estos símbolos ayudaron, sin duda mucho en la consolidación gradual que fue obteniendo el partido, así como también pronto se comenzó a notar la decisión de los nacionalsocialistas de defender sus ideales, muchas veces las S.A. se batieron en combate con los comunistas en cervecerías y en las calles de cualquier ciudad donde se encontraran. De esta forma el grupo paramilitar demostraba que no le importaba utilizar la violencia extrema con tal de defender sus ideas, actitud que no tomaron muy en cuenta ni sus adversarios políticos, ni los alemanes que posteriormente le darían el poder al partido en el Reichstag lo cual terminaría con Hitler en el poder, pues solo era cosa de imaginar que si estando fuera del gobierno los medios utilizados por los nacionalsocialistas eran exageradamente violentos, que podría pasar una vez que tuvieran el poder en el gobierno.

Pero había algo que le faltaba a la organización nacionalsocialista, era algo muy importante para sus fines, el apoyo económico. Si bien en un principio tuvieron problemas en este sentido, por algunos puntos controversiales para los grandes capitalistas, pronto quedó demostrado que aquello era más bien demagogia para las masas que una real tendencia del partido, por lo que algunos sectores acomodados y de la derecha comenzaron a ayudar al partido, primero que todo por que lo veían como un buen medio de combatir a los comunistas en las calles⁹⁶. Con los primeros aportes hechos por los industriales al partido por intermedio de Ritter von Epp, uno de sus colaboradores, logra comprar el periódico que representaría las ideas del partido, el *Volkischer Beobachter*, en diciembre de 1920. Ya con la adquisición de este diario la labor propagandística del partido creció de manera considerable, ahora tenían la posibilidad de dar a conocer sus pensamientos e ideales a todo el país.

Por otro lado el trato que recibían los nacionalsocialistas por parte de las autoridades era totalmente opuesta a la recibida por el partido comunista, mientras los bolcheviques eran tratados con rigor por los jueces del gobierno, los nacionalsocialistas eran muchas veces dejados en libertad ante hechos similares, esta actitud de la República de Weimar, va a ser una de las principales razones y causas del desarrollo del partido, pues desde un principio se le permitió al partido expresarse por medio de la violencia, así como también se le permitía a Hitler dar discursos que derechamente llamaban a la violencia en las calles⁹⁷.

Por su parte Hitler fue obteniendo cada vez más poder dentro del partido y ya Drexler y otros miembros estaban siendo aislados sistemáticamente por el Führer, que de paso comenzó a reclutar nuevos colaboradores personales como Göring, quien era un comandante del ejército que después de la Primera Guerra Mundial estaba sin empleo y sin dinero⁹⁸, obviamente culpaba al Tratado de Versalles de la ruina del ejército alemán y por lo tanto de su propia ruina, ya Göring dejaba en claro lo que sentía hacia Hitler al afirmar las siguientes palabras “*encontré al jefe de la liberación alemana, estoy con él en cuerpo y alma*”⁹⁹. También Göring estaba de acuerdo con Hitler en la finalidad del partido que era hacer de la nación alemana lo que un día había sido, una gran potencia mundial y esto se lograría por medio de la confrontación y si era necesario por la lucha armada llevada a cabo mediante un patriotismo fuerte “*el patriotismo imperial a la prusiana es el punto de partida, el motor de ese ideal que busca y para el cual el socialismo no podría ser sino un*

⁹⁶ Ibidem, p.100.

⁹⁷ Jarman, T.L. *Ascensión y Caída de la Alemania Nazi*. pp.99-101.

⁹⁸ Barrés, P. *La verdad sobre Alemania bajo la ola hitleriana*, pp.22

⁹⁹ Ibidem, p.24.

medio”¹⁰⁰, de aquí se desprende la idea final de los ideales del partido que no eran otros que obtener el poder para instaurar un gobierno fuerte e imperialista, situación que no veía la gran masa que los apoyaba y que habría influido bastante de haberlo sabido o presentado.

Gregor Strasser será uno de los más grandes colaboradores de Hitler hasta su distanciamiento poco antes de asumir el Führer el poder en Alemania, pero antes de que aquello sucediera Strasser era el brazo derecho de Hitler y controlaba al partido en la alta Baviera, Strasser ya en 1919 dirigía un grupo paramilitar nacionalista, pero él afirmaba que su nacionalismo no tenía nada que ver con el imperialismo que había llevado a la ruina a Alemania. Al conocer a Hitler, Strasser queda encantado inmediatamente *“poco tiempo después de haberlo oído, en 1920, en una reunión pública, Strasser lleva a Hitler toda su tropa de Landshet, Hitler funda las secciones de asalto y él se convierte en su jefe para la alta Baviera”*¹⁰¹. De esta manera Hitler encuentra a quien va a ser su brazo derecho durante muchos años. Otro de los personajes destacados en el funcionamiento sería el joven publicista José Goebbels, un joven que traería a las filas nacionalsocialista ideas frescas sobre todo en materia de propaganda, pero este joven no siempre fue bien visto en el interior del partido y especialmente por Hitler, ya que tenía mucha influencia en el norte del país donde compartía lugar con Strasser, ya en aquel lugar se decía que *“levanta entusiasmos tan apasionados que se puede creer largo tiempo, en la ciudad del norte, que sobrepasaría a Adolf Hitler”*¹⁰², pero pronto se puso a las ordenes del Führer y aceptó su lugar como subalterno de este. Goebbels como muchos llegó al partido influenciado por el gran poder de oratoria que manejaba Hitler, pero sin duda su aporte fue muy significativo para el desarrollo intelectual del partido, como sus compañeros de organización él pensaba

¹⁰⁰ Ibidem, p.23.

¹⁰¹ Barrés, P. *La Verdad sobre Alemania*, p.34.

que las ideas de Hitler tenían que ser respaldadas por una fuerza material, ya sea económica, militar o ideológica, esto lo deja en claro al declarar que *“en política, las ideas no valen nada si no se sabe poner a su servicio la fuerza material, una idea sin la fuerza, por justa que sea, permanecerá siempre teórica. Aquellos que la albergan deberán pues esforzarse por todos los medios para adquirir la fuerza que les permita llevar a la práctica en seguida, gracias a la fuerza, dicha idea”*¹⁰³, de esta manera Hitler se fue rodeando de gente que pensaba igual que él y que al igual que él no descansarían hasta ver al partido en el poder.

Mientras llegaban nuevos militantes al partido nacionalsocialista, Hitler seguía creciendo en influencia dentro del país germano, de esta forma fue haciéndose conocido y su amigo Eckart le fue presentando a gente acaudalada que pudiera aportar dinero al partido. Mientras tanto la situación en la República de Weimar no estaba para nada bien, los problemas económicos eran acompañados por desórdenes en las calles y enfrentamientos entre los partidos ideológicos extremistas, comunistas y nacionalsocialistas, lo que demostraba el mal manejo de la política interior por parte de los políticos socialdemócratas, ya en 1922 el partido nacionalsocialista tenía planes junto a otros grupos de derecha de derribar el gobierno republicano, pero se dio una contraorden para detener esta situación, pero la idea quedaría flotando en el aire¹⁰⁴. Hitler sin duda seguía los pasos de Mussolini en Italia quien mediante su “marcha sobre Roma” había logrado llegar al poder en la península itálica y había impuesto un gobierno fascista a la cabeza de una nación europea.

¹⁰² Ibidem, p.39.

¹⁰³ Barrés, P. p.41.

¹⁰⁴ Jarman, T.L. pp.102-103.

En 1923 la situación económica en Alemania iba a empeorar por lo que los partidos se volvieron más extremos en sus medidas, por otro lado la agitación creció en las calles y la República estaba a un paso de su desintegración “*el resultado general fue una pérdida total y general de confianza en la República, miedo y pánico, además de una ola de huelgas y disturbios*”¹⁰⁵. Como Alemania no podía pagar sus deudas los franceses ocuparon la cuenca del Rhur, lo que exasperó aún más los ánimos de los nacionalsocialistas, además el pueblo alemán lo pasaba muy mal “*mientras tanto, el desventurado pueblo alemán; hacia cola a las puertas de los bancos para conseguir dinero, y a la puerta de las tiendas para conseguir alimentos*”¹⁰⁶. Mientras tanto Hitler procuraba albergar a su alrededor a todas las fuerzas nacionalistas alemanas para poder llevar a cabo la marcha sobre Munich. De a poco se comenzó a hacer los preparativos para el golpe de estado y se procuró obtener la ayuda de los encargados del gobierno, para ello se contactó al general von Lossow, jefe de toda Baviera. Para lograr esto Hitler se hizo de un aliado muy importante, el general Ludendorff para realizar el golpe de Estado. En Baviera sin duda estaban ocurriendo situaciones extrañas, von Khar se unió con von Lossow y el día 8 de Noviembre se organizó un gran mitin en las afueras de la ciudad, en la cervecería Burgerbräu Séller, von Khar la dirigía y a su lado estaban von Lossow y el jefe de la policía de Munich Seisser, mientras von Khar estaba hablando, las S.A. rodearon el palacio y Hitler entro al salón para proclamar la revolución, mientras él se llevaba a Khar, Lossow y Seisser a una habitación aparte para ganarlos a su causa, Góring se quedó arengando a los presentes¹⁰⁷, los representantes del gobierno, para ganar tiempo apoyaron las ideas de Hitler y con la llegada de Ludendorff al lugar estaba todo listo para iniciar la revolución. Todo estaba listo las S.A.

¹⁰⁵ Fulbrook, M, *Historia de Alemania*, p.230.

¹⁰⁶ Jarman, T.L. p.105.

estaban en las calles. Pero al primer descuido Lossow y Khar prepararon la defensa del gobierno local aprovechando que Hitler fue a tratar asuntos en otro lugar, de esta manera el 09 de Noviembre comenzó la marcha sobre la ciudad de Munich, Hitler iba a la cabeza del grupo junto a Ludendorff, cerca del centro de la ciudad la policía tenía cerrado el paso y pidieron el alto a las tropas nacionalsocialistas, los nazis siguieron su marcha y una ráfaga de disparos terminó con la vida de 16 militantes del partido, Hitler salía huyendo del sitio y Ludendorff era arrestado, de esta forma el *putsch* había sido exterminado.

El Partido Nacionalsocialista había recibido el más duro de los golpes, Hitler y Ludendorff fueron enjuiciados en Febrero de 1924, el juicio fue para Hitler una nueva plataforma publicitaria y al fin de cuentas salió más beneficiado de lo que creía, su castigo fue muy condescendiente, como lo eran en su mayoría con los partidarios de derecha por parte de los jueces de gobierno. Luego de estos sucesos y después de una pequeña estadía de Hitler en prisión el partido nacionalsocialista optaría por otra vía para lograr sus metas, la vía constitucional.

¹⁰⁷ Ibidem, pp.108-109.

Capítulo III

El Camino a la Consolidación

III- El camino a la consolidación

Después del intento fallido del golpe de Estado que habían preparado los nacionalsocialistas para tomar el poder en Alemania, el Partido Nacionalsocialista Alemán optó por una nueva forma de llegar al poder, eligió el camino constitucional precisamente para acabar con el mismo, comenzó a hacer política dirigida a las masas y se volcó de lleno a una carrera política que estaría enfocada en atraer a las masas del pueblo alemán. Iba a estar dirigida a los obreros descontentos, a los cesantes, a los que perdieron casi todo después de la Primera Guerra Mundial, en otras palabras estaría dirigida a los más golpeados, a los desesperados y a los temerosos del futuro de la nación germana, todos ellos serían presa de la demagogia y megalomanía de Hitler y sus seguidores.

Una vez que Hitler abandona la cárcel en la fortaleza de Landsberg donde estaba recluido, donde de paso escribe la primera parte de *Mi Lucha*, en Diciembre de 1924, comienza a preparar lo que sería su estrategia para llegar a adquirir el poder político en la nación germana. Hitler habría sufrido importantes cambios en su personalidad y en su modo de ver las cosas una vez recluido en la cárcel, por lo que después de ese periodo se vuelve una persona mucho más metódica en su accionar y deja de lado un poco ese ímpetu espontáneo que ponía en cada cosa que hacía, ahora era un hombre más cauto, más meticuloso en su accionar y por lo tanto más peligroso¹⁰⁸.

¹⁰⁸ Ramos, *Historia Social*. Pp.184-185.

Cuando Hitler recupera su libertad sabía muy bien lo que debía hacer, se había prometido no cometer los mismos errores anteriores, lo primero que hizo fue tratar de adquirir la nacionalidad alemana, ya que como hemos dicho Hitler nació en Braunau una pequeña localidad austriaca, por lo que no aparecía ante la ley como súbdito del imperio alemán, y por lo tanto podía ser expulsado del país si ocurría algún nuevo inconveniente. Conseguir la nacionalidad no fue un problema mayor para el Führer, ya que un ministro amigo de los nacionalsocialistas le nombró gendarme de uno de los Estados regionales del país. Una vez obtenido este privilegio Hitler dio prioridad absoluta a la idea de recuperar la legitimidad del partido, ya que el mismo había sido declarado inconstitucional por el intento de golpe de Estado de Munich. Hitler comenzó así una serie de entrevistas con políticos pertenecientes al gobierno con el fin de lograr su meta, se entrevistó con el ministro bávaro Gurtner, también lo hizo con el jefe del partido Popular Católico de Baviera, Herr Held, esta reunión es muy importante para los destinos del partido, pues marca el distanciamiento de Hitler con Ludendorff, ya que le confesó a Herr Held que detestaba el ateísmo del general, de esta manera se comienza a notar el nuevo estilo de política que pretendía llevar a cabo el jefe del Partido Nacionalsocialista¹⁰⁹, mediante esta reunión Hitler se reconcilia con los católicos de Baviera, los cuales eran muy importantes dentro del espectro político de la ciudad, incluso se afirmaba que sin la ayuda de los católicos poco se podía hacer en Baviera. Después de esta serie de entrevistas y con la influencia de Herr Held el partido nacionalsocialista vuelve a la legalidad.

Una vez que estuvo funcionando de nuevo el partido dentro de los marcos legales en la política alemana, comenzó Hitler a realizar gestiones con diferentes grupos políticos y sociales para ganar más seguidores y auspiciadores para su partido político, de esta forma

¹⁰⁹ Ibidem, p.186.

comienza por dejarles en claro a los capitalistas alemanes que él no era un revolucionario y que al igual que sus camaradas era un reaccionario, y que sus capitales estarían a salvo bajo una dirección nacionalsocialista de gobierno. Para demostrar que decía la verdad Hitler tuvo la oportunidad de corroborarlo en el plebiscito que organizó la República de Weimar, en la cual se buscaría una respuesta para la devolución de los bienes de los Hohenzollern, la izquierda se pronunció en contra y la derecha a favor, Hitler tomó partido por la derecha.

Pero los tiempos no eran buenos para el nacionalsocialismo, el partido estaba en crisis, cuando Hitler estuvo en la cárcel los nacionalsocialistas tenían grandes disputas entre sus miembros, por lo que *“se hace oportuno alejar a Strasser de Munich, en donde ha tomado demasiada importancia en ausencia de Hitler”*¹¹⁰, pero ninguno de ellos logró imponerse sobre otro, Strasser seguía al mando en el norte de Alemania, en Berlín, pero no contaba con el apoyo de la totalidad del partido por lo que nunca pudo hacerse del mando completo del partido. Por otro lado había aparecido un nuevo integrante del partido que estaba emergiendo y del cual habían llegado comentarios a los oídos de Hitler, era Feder un joven muy comprometido con el nacionalsocialismo y quien de alguna manera buscaba obtener el poder del partido en desmedro de Hitler. Pronto quedó claro en realidad quien mandaba en el partido, pues una vez que Hitler sale de su reclutamiento y se va a vivir un tiempo alejado de la política, los principales líderes nacionalsocialistas le piden que asuma de nuevo el control del partido, de esta manera Hitler logra unir a todo el partido en torno a su persona y se hace con el mando de este.

La crisis que atravesaba el nacionalsocialismo no era solamente por luchas de poder al interior del partido, ya que en el aspecto político figuraban entre los partidos con menos representación en el Reichstag, lo que se veía agravado por la reciente prosperidad que

estaba viviendo la República de Weimar, y era un hecho seguro que en épocas de bienestar los cambios son cada vez mas difíciles, si un país está bien el gobierno de ese país está bien, por lo que una mejoría en el nivel de vida de los alemanes solo empeoraba la situación para el nacionalsocialismo. Esta va a ser una constante para el partido, mientras a Alemania le vaya bien el nacionalsocialismo no va a tener oportunidad de hacerse con el gobierno, al contrario cada vez que surja una crisis el nacionalsocialismo se hará mas fuerte en el país.

La situación financiera del partido estaba en muy malas condiciones, era necesario conseguir financiación para el partido, pues por más que Hitler tuviera el don de la oratoria necesitaba fondos para utilizar en propaganda, ya que sin esta no podía contrarrestar los ataques de la República hacia ellos. Para lograr este cometido Hitler se acercó a los industriales para pedirles la colaboración necesaria para levantar al partido, por ese entonces la gran industria estaba haciendo muy buenos negocios y si bien los capitalistas vivían un periodo de esplendor económico, no estaban totalmente satisfechos del actuar de la República de Weimar, a la que criticaban por su política social de gastos, lo que exasperaba a los capitalistas, entre ellos la alta burguesía y los *junkers*, quienes por este motivo odiaban a la República¹¹¹.

Como la idea era recolectar fondos rápidamente para renacer la imagen del partido, la cual había quedado deteriorada después del intento fallido de golpe de Estado, presurosamente Hitler comenzó a realizar las gestiones necesarias para obtener el capital, se reunió con grandes industriales, con Thyssen y con Schacht y con Emilio Kirdorf, quien era un asociado a la industria del hierro y que además era el hombre encargado de distribuir los fondos secretos de la industria pesada. Para obtener el apoyo de los industriales Hitler llegó

¹¹⁰ Barrés, P. *La Verdad sobre Alemania*, p.41.

¹¹¹ *Ibidem*, p.42.

incluso a exponer en una ocasión en una reunión de directores de empresas los puntos de vista del Nacionalsocialismo sobre la organización industrial de la futura Alemania, de esta forma logró ganarse la confianza de los grandes capitalistas industriales alemanes.

Si bien Hitler había logrado un triunfo importante en lo económico, había perdido la confianza de la parte del partido que creía una realidad los puntos anticapitalistas del programa del partido, por lo mismo la campaña nacionalsocialista para apoyar a los Hohenzollern, causó mucho malestar entre las secciones más radicales del partido, el ala que creía fuertemente en la misión social que debía tener la organización, pronto este disgusto se tornó en rebelión, Strasser quien manejaba los hilos del partido en el norte del país, junto a su hermano, capitaneó una insurrección contra Hitler por la cuestión del programa de partido y de su identificación con el socialismo, en el cual Strasser creía profundamente *“la tendencia socialista de los Strasser les sirvió, por lo demás, admirablemente en Prusia. El partido nazi, que no había penetrado en las capas de la aristocracia prusiana, va al contrario a conquistar en el pueblo millones de adherentes, fanáticos por los recuerdos de la guerra por las esperanzas socialistas”*¹¹². Los nacionalsocialistas de Prusia se enfrentaron con los de Baviera y convocaron un congreso del partido en Hannover, en el cual incluso llegaron a aprobar un programa distinto del de los 25 puntos, este conflicto mantendría dividido al partido hasta los últimos días de la República de Weimar.

La nueva concepción de política que estaba aplicando Hitler con el partido nacionalsocialista, no solo le llevó el acercamiento con los industriales, debido a la actuación nacionalsocialista en el tema de la familia imperial pronto ganó adeptos entre la aristocracia y los círculos monárquicos, lo que llevaría a Hitler a obtener cada vez más

poder dentro de la esfera política alemana. Hitler tuvo contactos importantes con la aristocracia alemana, trabó amistad con Augusto Guillermo de Prusia, con el gran duque de Baviera, y con importantes personalidades del mundo aristócrata. Con la ayuda de los industriales y ahora de la aristocracia el partido fue recaudando fondos para su propaganda, pero en los años que van de 1925 a 1929 Alemania estaba en camino de la recuperación económica, el número de cesantes apenas pasaba del millón y los seguros sociales aliviaban las vidas de los más humildes, debido a esta situación el partido nacionalsocialista no tendrá mayor éxito en su política de propaganda durante estos años.

Pero la presunta prosperidad que invadía a Alemania era engañosa, ya que la pujanza del país se debía a los múltiples préstamos que recibía del extranjero, en especial de los Estados Unidos de América, lo que llevaría a una dependencia económica muy fuerte de Alemania con el país americano, una vez que la economía norteamericana tuviera problemas Alemania sería el país más afectado, pues su dependencia era mayor que el resto de las potencias europeas. Si bien durante estos años Alemania llegó a alcanzar una producción notable de sus industrias, en donde la participación de la población fue muy importante, alcanzando a estar casi toda la población activa en funcionamiento, lo que llevó a que Alemania disfrutara de una pequeña época de prosperidad, la cual no duraría demasiado, pues con la caída de la bolsa de Nueva York en los Estados Unidos la situación cambiaría radicalmente, los alemanes verían la miseria nuevamente, los parados serían millones y la República no sería capaz de sobrellevar tamaña empresa, todo esto le serviría a Hitler y al nacionalsocialismo para sus propósitos, ya que una vez saboreando la amargura de la pobreza los ánimos caerían tanto, que los alemanes buscarán cualquier

¹¹² Barrés, P. *La Verdad sobre Alemania*, p.35.

forma de mejorar la situación, y los nacionalsocialistas prometían tener la solución a los problemas de Alemania.

3.1 Años difíciles para el Nacionalsocialismo

El contexto político que vivía Alemania después de la Primera Guerra Mundial era muy tenso, por un lado los demócratas, liberales y socialistas buscaban la implantación de una democracia bajo la tutela de un parlamento, los nacionalistas buscaban la implantación de un nuevo orden fuerte que reemplazara a la monarquía derrocada y por supuesto la izquierda más radical buscaba la implantación de un régimen marxista en Alemania. Uno de los grandes errores de los partidos liberales y demócratas, entre ellos el SPD¹¹³, el cual era el partido más importante en la República de Weimar, fue no preocuparse nunca del Partido Nacionalsocialista de la manera que sí lo hicieron con el Partido Comunista. Es por esto que los comunistas de Alemania, en un principio los espartaquistas de Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo, y luego el partido comunista alemán, acusó de traidores a los miembros de la socialdemocracia¹¹⁴, por no preocuparse del enemigo nacionalista con el mismo ímpetu que se preocupaban de ellos, y eran los nacionalsocialistas los que estaban envenenando las mentes de los alemanes llevándolos por el camino equivocado, el camino

¹¹³ Partido Socialdemócrata de Alemania.

¹¹⁴ Nolte, E. *Después del Comunismo*, p.74.

del imperialismo, el mismo que había provocado la Primera Guerra Mundial y que sería uno de los factores que desencadenaría la segunda.

Mientras la República de Weimar estaba encaminándose hacia la recuperación económica, el Partido Nacionalsocialista tenía grandes dificultades en su interior y con las demás fuerzas de la derecha alemana, lo que llevaba a la debilitación del partido, pues estaban aislados en la propia derecha germana. Los nacionalsocialistas tenían muchas diferencias con los nacionalistas de Alemania, Rosenberg estaba en malas relaciones con Streicher y Esser, dos de los líderes de estos últimos, mientras tanto Ludendorff tenía graves conflictos religiosos con la iglesia católica de Baviera, declarándose abiertamente anticatólico lo que traía todo tipo de problemas al partido. Pero estos problemas no dejaban del todo aislados a los nacionalsocialistas, pues Gregor Strasser, Ludendorff y Rosenberg colaboraban con los nacionalistas de la Alemania septentrional en un bloque nacional conocido como Movimiento Alemán de la Libertad¹¹⁵, con los cuales lograron permanecer en la política mientras el partido estaba en la ilegalidad, pero luego se retirarían del mismo en 1925.

Mientras tanto el partido seguía su proceso de reconstrucción, muy luego quedó en libertad Ernst Röhm, quien se puso en la tarea de reconstruir las S.A., pero ya comenzaba a verse algunos problemas personales que tenía con Hitler, Eckart había muerto y Göring estaba en el extranjero, por lo que Hitler se llevaba casi todo el peso de la organización del partido, ya en 1925 Hitler comenzó a dar de nuevo sus famosos discursos en los mítines del partido y pronto quedó claro que seguía manteniendo intacto el don de la demagogia y el estilo feroz que poseía al pronunciar sus palabras, las que acaloraban los ánimos del público presente. Al ver esta nueva actitud ante las multitudes por parte de Hitler, la República

comenzó a mirar con cierto recelo la actitud del caudillo nacionalsocialista y pronto las autoridades bávaras prohibieron que siguiera presentándose como orador en público, y esta prohibición fue aplicada por muchos otros Estados alemanes durante un periodo de dos a tres años¹¹⁶, periodo en el que además el gobierno tenía medianamente en buen estado los destinos del país, por lo que de a poco los nacionalsocialistas van perdiendo terreno y Hitler por su parte pierde la influencia que había alcanzado en la población alemana después del juicio que se le hiciera tras el putsch de Munich.

El Partido Nacionalsocialista perdía influencia en el gobierno y la República de Weimar se afirmaba al mando de los destinos del país, el escenario no podía ser peor para los seguidores de Hitler, pero con todo y esto Hitler no va a renunciar a la idea de que para llegar al poder en Alemania había que hacerlo mediante las votaciones. La República iba en buen camino, en 1925 Alemania firmó en Londres el pacto de Locarno, las fronteras franco-alemanas y franco-belgas quedaban mutuamente garantizadas por Gran Bretaña, Italia y los tres países en cuestión, este hecho le trajo gran popularidad al gobierno alemán, pues después de la reunión de Stresemann, Briand y Austen Chamberlain, surgió en Europa un nuevo optimismo en el futuro de la reconstrucción de Europa¹¹⁷.

En 1926 los aliados comienzan a desocupar la zona del Rin, la que duró hasta 1930, este hecho se unió al de la inclusión de Alemania en la Sociedad de las Naciones, lo que llevó a una confianza casi plena en el trabajo de la reconstrucción del país germano, lo que trajo consigo la baja popularidad de los partidos políticos más extremos, como lo eran los comunistas y los nacionalsocialistas. Los recientes triunfos del gobierno traían

¹¹⁵ Jarman, T.L. *Ascensión y Caída*, pp.132-133.

¹¹⁶ *Ibidem*, p.133.

esperanza a muchas personas y también traían calma a los partidos políticos que gobernaban, o sea los liberales y socialdemócratas. En 1925 se da un hecho muy importante en la vida de la República de Weimar y muere el presidente Ebert, el jefe socialdemócrata que había sido el presidente de la República desde su creación. Con la posibilidad de nuevas elecciones para elegir presidente, el partido nacionalsocialista lleva como candidato a Ludendorff, quien es derrotado sin apelaciones, después de sacar un poco más de doscientos mil votos de poco más de un universo de veintisiete millones de electores. En esta elección los nacionalsocialistas corrieron por cuenta propia, de ahí el bajo número de votos que recibió su representante, mientras que la derecha se unió en bloque y los industriales y junkers postularon a la presidencia a Hindenburg, quien salió elegido finalmente. De esta manera llegó a la cabeza de la República alemana un mariscal de campo conservador, nacionalista y monárquico. Con esta elección claramente la República de Weimar dio un giro hacia la derecha, lo que trajo la desconfianza de los países aliados, quienes no veían con buenos ojos un gobierno nacionalista alemán, puesto que los nacionalistas eran imperialistas en su esencia. Claro que en Alemania la elección de Hindenburg como presidente hizo robustecer la República de Weimar y este general sería presidente hasta el día de su muerte en 1934¹¹⁸.

En Alemania los tiempos estaban cambiando, la República se veía fortalecida con los últimos sucesos, lo que quería la población era paz y prosperidad, sin duda no eran buenos tiempos para los nacionalsocialistas, por un lapso de tiempo Hitler y su nacionalismo extremo fueron olvidados y nadie quería saber de revanchas ni de venganzas. Por otra parte si bien al partido le estaba yendo mal, por lo menos Hitler parece que no lo

¹¹⁷ Nolte, E., *Después del Comunismo*, p.81.

¹¹⁸ Ramos, O., *Historia Social...*, p.170-172.

pasaba tan mal, él sabía que no eran tiempos buenos para su partido, por lo que se dedicó a trabajar en escritos para el periódico nacionalsocialista y siguió produciendo textos para la propaganda intelectual del partido, además a Hitler se le pagaba por los artículos que creaba y recibía dinero para vivir de parte de los fondos del Partido Nacionalsocialista, lo que le llevaba a tener un buen pasar en Baviera.

Así Hitler vivía esperando la oportunidad que se le presentara para obtener el poder político alemán y mientras esperaba más confianza tenía en sus ideas para el futuro alemán, las que planteaba cada vez que podía en el diario del partido, el *Volkischer Beobachter*, como también las plantearía en su libro *Mein Kampf* el cual había comenzado a escribir en la cárcel y el cual terminaría de escribir fuera de ella. Mientras la vida política de Hitler estaba casi estancada se dio tiempo para dedicarse a sus placeres, es sabido de la afección romántica que sintió hacia una sobrina suya, de la cual se enamoraría. Pero los destinos del partido estaban en juego, Strasser cada vez causaba más divisiones en el partido, reunía gran cantidad de seguidores en los Estados alemanes y se vislumbraba como un posible rival para Hitler en la lucha por el poder del Partido Nacionalsocialista. Strasser era diputado del Reichstag y como tal tenía muchos beneficios que utilizaría en beneficio propio, tenía inmunidad parlamentaria y podía hablar en cualquier lugar, no así Hitler que todavía estaba bajo la prohibición de dar discursos masivos, Gregor Strasser y su hermano Otto publicaban un diario en Berlín, el *Berliner Arbeitszeitung* y la publicación quincenal *Nationalsozialistische Briefe*, mediante los cuales hacían propaganda a sus ideas, las que tenían un profundo tinte socialista lo que desagradaba muchísimo a Hitler.

Strasser tenía un pensamiento muy distinto al de Hitler para los destinos del país, formó un grupo disidente dentro del partido, algo así como un partido dentro del mismo, lo que lo llevó en algunos momentos a postular una disolución del partido, al igual que su

colaborador Goebbels, quien en un principio apoyaba a Strasser y que más adelante Hitler ganaría para sus propósitos, aquí queda demostrado una vez más el poder de convencimiento que poseía Hitler y el que le serviría para mantener el poder del partido en sus manos “en 1922 Goebbels asiste en Munich una reunión de Hitler, sale de ahí conquistado, conquistado para la política, para el nacionalsocialismo”¹¹⁹. Incluso antes de volverse partidario de Hitler, Goebbels incluso insinuó la expulsión del líder del partido, pero al quedar convencido por el Führer, Goebbels intentó solucionar los problemas de Strasser y Hitler.

En 1927 Goebbels se había convertido en el representante de Hitler en Berlín, iba a hacer lo posible por ganar adeptos en una capital que se sabía era de tendencias comunistas. También Goebbels fundó un nuevo diario para el partido y que rivalizaba con el de los hermanos Strasser, el *Der Angriff*, el cual servía como paladín para la defensa explícita de Adolf Hitler, también Goebbels tenía la misión de mantener contenidos a los hermanos ante cualquier intento de escisión por parte de estos. Otra preocupación que tenía Hitler en esta época eran las S.A. las cuales funcionaban como un verdadero ejército, por lo menos así lo demostraban los oficiales, los cuales poco caso hacían a veces de los mandatos del partido. Pero pese a estos inconvenientes el partido estaba lejos de desaparecer y aunque no eran los mejores tiempos, igual el partido seguía creciendo en su organización, los afiliados al partido en 1925 eran veintisiete mil y en 1929 habían más de ciento setenta y ocho mil, lo que demostraba que el partido se hacía cada vez más poderoso, mientras tanto Hitler demostraba que su autoridad en el mando del partido seguía muy firme, ya que en una reunión que se llevó a cabo en Turingia, Estado en que se le permitía hablar al Führer, ante él desfilaron más de cinco mil seguidores nacionalsocialistas.

¹¹⁹ Barrés, P. *La Verdad sobre Alemania*, p.40.

En 1927 se le permitió a Hitler volver a dirigirse a las masas, tanto en Baviera como después en Prusia, en una de estas reuniones en Nuremberg desfilaron más de treinta mil nacionalsocialistas ante Hitler, estas expresiones populares del partido servían para mantener en contacto a las masas con los dirigentes del partido así como también permitían superar asperezas que podían tener algunos miembros del partido como hemos visto¹²⁰. También servían para mantener la unidad de la gente con el partido y para reforzar el carácter nacionalista del partido, así como también para defender los postulados nacionalsocialistas, ya que Hitler dejó siempre en claro que uno de los principios fundamentales para el triunfo del partido era la confianza ciega que debían tener los seguidores del partido. No era un secreto que los nacionalsocialistas preferían un Estado fuerte y centralizado como ideal de gobierno, que contara con un líder definido, alguien que fuera el caudillo del movimiento, y ese líder existía desde hacia tiempo en las filas del partido, solo estaba esperando su oportunidad para llegar a la cima de Alemania¹²¹.

Para 1928 el partido estaba tan bien organizado que contaba con departamentos de asuntos extranjeros, prensa, formación de células del partido en las fábricas para conquistar a la clase obrera, agricultura, economía, raza y cultura, asuntos jurídicos, etc., también se creaban constantemente nuevas organizaciones como la agrupación de Maestros nazis, La Unión de Abogados Alemanes Nazis, La Unión de Médicos nazis, La Juventud Hitleriana y otras, de esta forma el partido nacionalsocialista se organizaba aunque seguía siendo un pequeño partido dentro de la política alemana, cuestión que no estaría lejos de cambiar.

3.2 El aspecto social

¹²⁰ Jarman, T.L. *Ascensión y Caída*, p.137.

¹²¹ Jarman, T.L., *Ascensión y Caída*..., p.140.

Cuando la República de Weimar se había establecido de manera definitiva en Alemania, la población civil de ninguna manera se encontraba de acuerdo entre sí en cuanto a un tipo de gobierno para el país, si bien en un primer momento todos creyeron en que la solución inmediata más oportuna era una democracia, pronto esta idea fue variando entre las masas que veían que la República no funcionaba como realmente debía ser, por lo que se hacía patente un nuevo tipo de gobierno, el problema era que dentro de la sociedad alemana habían grandes diferencias de pensamiento, y por lo mismo las tendencias políticas variaban enormemente, como lo indica Nolte que ya en los primeros años de la década del veinte en Alemania *“casi la quinta parte de los electores alemanes parecía identificarse con la Unión Soviética ..., más de un tercio apoyaba abiertamente a un partido que por boca de su jefe manifestaba abierta admiración hacia el fascismo italiano y el Duce”*¹²².

Está claro que los más perjudicados con la Primera Guerra Mundial fueron los civiles de todos los países participantes en la guerra, a excepción de los habitantes de los Estados Unidos de América, quienes fueron quizás los únicos beneficiados con un auge económico que duraría hasta el *crash* de Wall Street en 1929, por lo que no es difícil afirmar que durante la década de 1920 a 1930 el sentimiento generalizado en Europa era de preocupación por el futuro de sus países. Esta preocupación no era exclusiva de los habitantes de Alemania, aunque quizás en este país se dio de manera más traumática, pero por nada del mundo era una exclusividad de los teutones, *“Inglaterra y Francia no eran menos imperialistas que Alemania, experimentaron los mismos trastornos y buscaron*

¹²² Nolte, E. *“La Guerra Civil Europea, 1917-1945 Nacionalsocialismo y Bolchevismo”*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994. pp. 13-14.

soluciones de manera parecida; y en todas partes surgieron movimientos y partidos que pretendían enfrentar la gran crisis de manera similar al partido nacionalsocialista de Alemania”¹²³, para Nolte el problema sociológico de la posguerra era internacional, cuestión verdadera hasta cierto punto, pues no hay que olvidar que en el país germano se dio de manera mucho más fuerte que en el resto de Europa.

La población alemana había sido la sociedad más perjudicada de todas las naciones europeas al término de la Primera Guerra Mundial, había sido el país que más puso en juego, el que más arriesgó para lograr la meta, que no era otra que obtener el poder para controlar el continente, por lo que en las terribles condiciones en que quedó la población alemana era una catástrofe nacional, la ruina estaba llegando a todos los sectores de la sociedad, obviamente los más dañados serían las masas obreras, esta situación provocó un sentimiento de pánico en muchos de los alemanes, pánico que aprovecharía muy bien el nacionalsocialismo y Hitler. Parte de este miedo se utilizó en contra de los comunistas, ya que Hitler y el NSDAP utilizaron el miedo hacia el bolchevismo como un arma muy eficaz para ellos, tanto para atraer adeptos hacia su partido, como para quitárselos a los comunistas, esto es lo que de alguna manera pensaban sus adversarios políticos liberales en Alemania *“Hitler y su gente aprovecharon el miedo infundado al comunismo como “coco” y espantajo a fin de tomar el poder, y que precisamente por ello erigieron un régimen muy parecido al de Stalin*”¹²⁴, para los nacionalsocialistas la vía del miedo iba a ser un agente muy importante en su lucha contra el comunismo y también en cierta medida contra la República.

¹²³ Ibidem. p.18.

¹²⁴ Ibidem, p.22.

Mientras el país alemán estuvo en un alza continua en su calidad de vida, la sociedad estaba bastante tranquila y a pesar de algunos percances ya nadie se quejaba de la República de Weimar, pero todos sabemos que cuando las cosas empeoran se comienza a ver más temprano que tarde las diferencias de opinión entre la gente. Cuando el estado del país parecía iba ir encaminado hacia un buen porvenir, los dirigentes de gobierno no tuvieron mayores problemas y en realidad contaban con el apoyo de la mayoría de la ciudadanía, pero cuando los problemas comienzan a llegar de la mano de la economía los ánimos se vuelven tensos y se pierde la confianza en los gobernantes, esto fue lo que le pasó al gobierno germano después del desplome de la economía norteamericana y que traería la caída de la economía alemana.

Cuando en Alemania las cosas iban bien para la mayoría de la población, iban mal para los nacionalsocialistas, pero si las cosas comenzaban a salir mal para el país, era cuando mas realce lograban tener los nacionalsocialistas, es por eso que luego del desplome de la economía en 1929 y sobre todo cuando se comenzaron a ver sus repercusiones en 1930, el gobierno comienza a perder la confianza de la población, esta afirmación sobre el mal estado de la República después de la caída de Wall Street, se nota en el hecho de que el gobierno estaba perdiendo legitimidad ante los ojos de los electores, y si bien las malas decisiones económicas fueron unas de las causantes de la crisis económica, no es menos cierto que la crisis en sí comenzó en los Estados Unidos y desde este país llegaría la ruina para gran parte de los países del planeta, y entre estos países Alemania seria uno de los más afectados (junto a Chile país que al igual que Alemania dependía mucho de las inversiones estadounidenses), situación que aprovecharía de manera muy productiva Hitler al atacar

abiertamente al gobierno de ser el causante de la desgracia alemana, todo esto con la intención de conseguir seguidores y de paso desprestigiar al gobierno republicano¹²⁵.

Una vez se comenzaron a sentir las consecuencias de la contracción económica en Alemania, empezaron a aparecer los disgustos sociales y las clases populares se comenzaron a impacientar con el gobierno. Una de las clases que más se identificó con el nacionalsocialismo fue la baja clase media, quienes tenían una ideología de vida bastante parecida a la de los líderes nacionalsocialistas. Si bien en el periodo que va desde 1924 a 1929 esta clase logró algunos avances, estos se verían desvanecidos después de la caída de la bolsa de Nueva York, estos factores fueron llevando a extensos sectores de la población a una amargura y un resentimiento cada vez mayor *“no es difícil imaginar, sin embargo, el efecto traumático de la experiencia en las capas medias y medias bajas de la población”*¹²⁶, y esto sucedía en todas las clases sociales que se habían visto perjudicados con el desplome económico.

Había algunos sectores de la población que no se resignaban a los duros días que estaban viviendo, y pronto comenzaron a demostrar su malestar, no con violencia precisamente, pero dando cada vez mayor porcentaje de votos a los partidos de ideologías extremas, como los comunistas y por supuesto los nacionalsocialistas. Este creciente resentimiento de las masas para con su gobierno redundaría en más votos para los nacionalsocialistas, quienes de esta manera vieron como crecía el partido en materia de votantes. La sociedad se fue polarizando, se llegó a tener que elegir entre los dos extremos de la política, había que optar o por un gobierno comunista o por uno que en cierta medida era una incógnita, que eran los nacionalsocialistas.

¹²⁵ Ramos O., *Historia Social...*, p.182.

¹²⁶ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, p.97.

Como la situación era realmente mala y el número de desempleados no bajaba de los seis millones, en Alemania se radicalizaron por completo las posturas de las masas, "a principios de 1930 los frutos de sus victorias iniciales se habían perdido por completo (de la República) y como consecuencia de ello (la gente) cayó presa de un hondo sentimiento de resignación y desconfianza en sus líderes"¹²⁷, esas mismas masas que años atrás solo querían paz y prosperidad, ahora reclaman por una vida más digna, aunque para ello halla que luchar contra el mundo entero. Está claro que los alemanes que votaron por el partido nacionalsocialista nunca se imaginaron a que tipos de persona estaban entregando las riendas del gobierno de su país, por lo tanto la responsabilidad que se les puede achacar solo se debe limitar a reprocharles una ilusión un tanto pueril de creer en todas las promesas de Hitler y nunca preguntarse de que manera las pensaba llevar a cabo el Führer alemán.

3.3 La economía en la época de Weimar

Mientras duró la prosperidad en Alemania no existió un peligro real que pusiera en jaque a las fuerzas de la República de Weimar, y por lo tanto los partidos políticos de centro gobernaban sin mayores sobresaltos en coaliciones, a veces con la derecha y a veces con el centro izquierdista, pero nunca con los partidos que se encontraban en los extremos. Después del establecimiento de la República de Weimar como sistema de gobierno y luego de superar los primeros años de dura lucha contra las fuerzas opositoras, por fin parecía que la República se afirmaba en Alemania¹²⁸. Los primeros años fueron un tanto difíciles de

¹²⁷ Fromm, E., *El Miedo*, p.204.

¹²⁸ Evans, R., en *Europa en Crisis*, p.107.

llevar, por lo que no faltaron los intentos de sabotaje en contra del gobierno, por parte de la derecha y de la izquierda, se intentaron levantamientos de tendencias bolcheviques en Berlín y también se intentaron revueltas por parte de la ultraderecha nacionalista, como el *putsch* de los nacionalsocialistas, pero el gobierno logró resistir a estos ataques y una vez que la economía se pudo afirmar no hubo mayores peligros para el futuro de la República de Weimar.

El camino que tuvo que enfrentar el gobierno de coalición no fue fácil, puesto que desde sus inicios fue criticada por diversos sectores de la población. Lo primero que se le achacó fue la responsabilidad en la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, cosa que se fue agrandando cada vez más a través del mito de la “*puñalada por la espalda*”, los ataques de la oposición eran cada vez más constantes y muchas veces sin fundamento, pues mientras duró la guerra el país era gobernado por la familia imperial de los Hohenzollern. Más tarde se endosó la responsabilidad de la firma del Tratado de Versalles al gobierno republicano, cosa que por lo demás Alemania estaba poco menos que obligada a firmar, ya que habían países con tal hostilidad hacia la nación germana que no hubieran vacilado en poner más mano dura aún que la que finalmente se aplicó mediante el Tratado de Versalles. Desde el principio la República de Weimar tuvo que luchar con descalificaciones que provenían de todos los ámbitos políticos, los comunistas pedían la revolución bolchevique y los nacionalistas pedían la vuelta al imperialismo.

Un factor que jugó un papel muy importante en la vida de la República fue la economía, Alemania al haber sido derrotada en la Primera Guerra Mundial quedó muy mal parada en materia económica, como lo expusimos en el primer capítulo, la economía alemana estaba en la ruina cuando asumió el poder la coalición de Weimar, pero de a poco se fue recuperando, mediante planes estratégicos que ayudaron al crecimiento económico.

En la creación y aplicación de estos planes siempre estuvo presente los Estados Unidos, país que sin duda fue el que mejor comprendió que para lograr una estabilidad en Europa era necesario que Alemania resurgiera en materia económica, lo que no compartían las otras potencias, como Gran Bretaña en menor medida y Francia, país que quería ver hundida a Alemania de una vez por todas¹²⁹. Este error de apreciación traería graves consecuencias para el futuro del viejo continente.

La primera idea para mejorar la economía alemana vino como dijimos de parte de los Estados Unidos, ellos plantearon aplicar en Alemania el Plan Dawes, el que consistía en facilitar prestamos a Alemania para que pudiera de esta manera poner en marcha de nuevo su maquinaria industrial, este plan tenía sus beneficios y sus contras, por ejemplo ayudó bastante a aumentar la producción de la nación y por lo mismo propició la creación de nuevas empresas y con ello la creación de más trabajo para la población alemana, pero esto iba asociado a una dependencia muy estrecha del país alemán con la economía de los norteamericanos, lo que revestía un grave peligro para Alemania si pensamos que cualquier problema económico de los Estado Unidos repercutiría de manera grave en Alemania.

Desde un principio la idea de levantar la economía alemana tuvo seguidores y detractores, y como lo afirmó el economista J.M. Keynes sin una Alemania firme en materia económica era muy difícil que en Europa se viviera tranquilo¹³⁰. Así y todo Alemania logró llegar de buena forma al año de 1929, la economía parecía ir en aumento y la situación laboral en el país estaba en vías de un recuperación constante, hasta que llegó aquel jueves negro en que la bolsa de valores de Nueva York sufre la peor caída en su historia económica. Como dijimos si algo pasaba en la economía de los Estados Unidos

¹²⁹ Ibidem, p.110.

¹³⁰ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, pp.105-106.

afectaría profundamente a la economía alemana. Antes del desplome incluso se llegó a un acuerdo entre Alemania y los Estados Unidos para lograr un plan económico mejor, se firmo el Plan Young, este plan que se firmó en agosto de 1929, contaba entre sus medidas importantes la liquidación total de las reparaciones que debía pagar Alemania¹³¹ con la intención de mejorar la economía de una vez por todas, pues mientras Alemania luchaba por salir adelante, las obligaciones que tenía con los países aliados por concepto de reparaciones de guerra no la dejaban salir a flote.

Este nuevo plan económico no era desfavorable para Alemania, pues las reparaciones que debía pagar Alemania debían hacerse de manera escalonada y en forma decreciente, así y todo Hitler y los nacionalsocialistas atacaron el proyecto, y de este hecho surgió una alianza que sería muy favorable para el futuro del partido, Hitler se unió con el magnate industrial Alfred Hugenberg, jefe del Partido Nacional Alemán, y de este modo lograron crear una feroz agitación que terminó con una violenta campaña contra el gobierno y el Plan Young *“sin duda es cierto que los nazis consiguieron credibilidad y respetabilidad en un momento crucial gracias a su participación, a petición de los nacionalistas, en la campaña emprendida por la derecha en 1929 a favor del rechazo al Plan Young”*¹³². Pero la campaña no dio el resultado que los nacionalistas esperaban y el proyecto fue votado favorablemente por el Reichstag y Hindenburg aprobó el acuerdo en Marzo de 1930. Pero lo importante de este asunto fue que Hitler logró una importante publicidad y además el partido nacionalsocialista logro obtener más apoyo económico de parte de los industriales.

¹³¹ Jarman, T.L. *Ascensión y Caída*, p.139.

¹³² Evans, R., *Ascenso y triunfo del nazismo en Alemania*, en Cabrera, M, *Europa en crisis*, p.104.

Pero todo esto que sucedía en materia política pasaba a segundo plano, pues lo que ahora importaba era las consecuencias económicas que tendría para el país la caída de Wall Street. La economía mundial se desplomó por completo, esto por que estaba en estrecha vinculación con el capital de los Estados Unidos¹³³, los países industrializados producían frenéticamente, en Alemania en 1929 se producía de una manera asombrosa, pero una cosa era producir y otra muy distinta era vender esos productos, y el mercado interior alemán no podía sostener a estas empresas, pues producían demasiado¹³⁴, y además los mercados extranjeros ponían muchas trabas para la introducción de los productos alemanes. El mundo estaba pasando por una crisis formidable, los productos sobraban, pero no había dinero para su adquisición, además el valor de la moneda había caído abruptamente en Alemania “*en la gran zona de la derrota y las convulsiones sociales que se extendía desde Alemania, en el oeste, hasta la Rusia Soviética, en el este, se registró un hundimiento espectacular del sistema monetario*”.¹³⁵ Cuatro años había durado la prosperidad económica en Alemania, ahora llegaban las consecuencias de una sobreproducción industrial. Las fábricas al no poder vender sus productos no tenían ingresos necesarios para pagar los salarios de miles de trabajadores, por lo que comenzó una escalada de despidos sin precedentes en la historia alemana.

Como ya explicamos Alemania estaba totalmente ligada a la economía de los Estados Unidos, por lo que al desatarse la crisis económica en aquel país de inmediato dejaron de llegar los préstamos a Alemania y con ello las industrias alemanas comenzaron a disminuir su producción, lo que llevó al despido en masa de millones de proletarios. Ya en 1930 la cifra de desempleados había subido bastante, y la nación alemana no era capaz de

¹³³ Jarman, T.L. *Ascensión y Caída*, pp.140-141.

¹³⁴ Ramos, *Historia Social*, p.190.

controlar esta situación. Esta situación duró desde 1930 hasta 1933 y durante estos años la confianza en el futuro alemán pareció desvanecerse por completo. Los seis millones de parados debían ser sostenidos por el Estado y los municipios, los obreros alemanes que se encontraban sin trabajo recibían un subsidio de parte del gobierno alemán, con este subsidio el obrero alemán podía vivir de una manera relativamente decente, pero a medida que pasaban los meses y la situación seguía en ese estado, el gobierno no podía seguir subsidiando a las masas proletarias, lo que repercutía de muy mala manera en la vida de los obreros, quienes ya no podían aspirar a comer carne y su dieta se basaba en patatas y verduras¹³⁶. En 1930 Alemania volvió a ser un país de mendigos como en los peores tiempos de la inflación de la posguerra, calculando que cada obrero debía alimentar a dos personas mas, habían más de 18 millones de desamparados en la Alemania de 1932, sin duda esto no ayudaba al gobierno alemán y por otra parte beneficiaba mucho a la política nacionalsocialista y a su deseo de venganza contra las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial, quienes para Hitler eran los responsables junto al gobierno de Weimar del estado actual de las cosas.

Esta crisis trajo consigo la destrucción de la posibilidad de renacimiento de la clase media alemana, la que iba en franco ascenso *“si bien la época de 1924 a 1928 fue de mejoramiento económico y aportó nuevas esperanzas para la baja clase media, todas las ganancias que pudo acumular desaparecieron luego con la crisis posterior a 1929”*¹³⁷, y sabemos que una democracia no se puede sostener si no cuenta con una clase media fuerte. Al prescindir de este sector y unidos a la creciente miseria del sector obrero, la desesperación pronto comenzó a surgir en Alemania y esto derivó en constantes ataques de

¹³⁵ Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*, p.96.

¹³⁶ Ramos, *Historia Social*, pp.190-192.

la población hacia el gobierno de Weimar, mientras tanto los partidos políticos de ideologías extremas aprovechaban la coyuntura económica para sacar beneficios electorales, de esta forma el Partido Nacionalsocialista se verá beneficiado con un aumento considerable de votos en la elecciones posteriores al desastre económico, y como lo hemos afirmado antes, el nacionalsocialismo y Hitler estaban hechos para triunfar en épocas de crisis, en épocas duras, cuando la población se encontraba en pésimas condiciones de vida y la desesperación crecía, era cuando más susceptibles estaban los ánimos de los alemanes y por ende su juicio no era del todo claro, especial para caer en las garras demagógicas de Adolf Hitler.

3.4 La llegada al poder

Sin duda que el aspecto que más ayuda trajo al partido nacionalsocialista fue el desplome de la bolsa de valores de Nueva York, no es que haya sido determinante, pues no será sino tres años después cuando los nacionalsocialistas lleguen al poder, pero fue el principio del fin de la democracia en Alemania, con la contracción económica y el gran número de cesantes que existían en la Alemania de principios de la década del treinta, quienes habían llegado a una cifra tremenda *“De acuerdo, incluso, con las estadísticas oficiales, había más de seis millones de desempleados, de los cuales una parte considerable estaba obligada a vivir de las subvenciones mínimas ofrecidas por la*

¹³⁷ Fromm, E., *El Miedo*, p.208.

asistencia pública”¹³⁸, los nacionalsocialistas tuvieron un medio más de apoyo propagandístico en contra de la República de Weimar.

Esta claro que la situación social en Alemania estaba en pésimas condiciones, la economía estaba en ruinas y la gente comenzó a desesperarse, la situación, sin duda, era extrema “*la Alemania de 1932-1933 estaba siendo sacudida con mayor dureza por las consecuencias de la gran crisis económica mundial que otra nación cualquiera*”¹³⁹, esta crisis producida por el desplome de la economía, sería un factor importante en la llegada al poder de los nacionalsocialistas, pues estos usarán la crisis como propaganda política contra la República Alemana, culpándola del estado de las cosas, cuando en realidad Alemania estaba en esas condiciones por la gran dependencia económica que tenían con los Estados Unidos de América, y al desplomarse la economía norteamericana era obvio que la alemana se vendría abajo.

La crisis económica sin quererlo le daría el impulso final al nacionalsocialismo en su escalada al poder, una vez que se comenzaron a sentir los efectos de la contracción económica los nacionalsocialistas van a atacar con vehemencia al gobierno socialdemócrata. En Marzo de 1930 el gobierno del canciller Müller se disolvió y con esto virtualmente cayó la coalición de Weimar¹⁴⁰, ahora las elecciones de Septiembre de 1930 traerían un triunfo insospechado para los nacionalsocialistas, se convirtió en el segundo partido en importancia en Alemania, los diputados nacionalsocialistas pasaron de 12 a 107, cifra récord de aumento para un partido político, ya se estaban viendo los resultados de la crisis económica a favor de los nacionalsocialistas. Así como el partido nacionalsocialista

¹³⁸ Nolte, *La Guerra civil*, p.34.

¹³⁹ *Ibidem* p.37.

¹⁴⁰ Ramos, *Historia Social*, p.196.

había tenido un gran auge, también lo tuvieron los comunistas, aunque en menor medida en comparación con el partido de Hitler.

La República de Weimar debía contar con una coalición política que lograra una mayoría en el gobierno para poder seguir adelante, pero en estos años era imposible que se diera tal combinación, puesto que los partidos más votados eran enemigos por naturaleza. Una vez que dimitió en 1930 el gobierno “socialista” de Müller, lo reemplazó un gobierno de derecha manejado por Brüning, jefe del catolicismo centrista, y quien va a utilizar de manera desmedida el artículo 48 de la constitución, el que otorgaba poderes especiales al canciller y el mismo que usaría después Hitler para hacerse con todo el poder del gobierno alemán “*a partir de 1930 se empezó a utilizar de forma casi habitual el artículo 48 para promulgar estados de emergencia*”¹⁴¹. Los socialdemócratas apoyaban a Brüning porque lo consideraban un mal menor en comparación con lo que podían hacer los comunistas o nacionalsocialistas en el poder, de esta forma Brüning estuvo en el poder por más de veintisiete meses en los cuales gobernó de manera casi dictatorial. Claro que Brüning se enfrentaría cada vez con más enemigos, ya que pronto comenzó a tomar medidas extremas para sanar la economía, como su intento de una reforma agraria la que chocó con los reclamos airados de los *junkers* alemanes, debido a este suceso y como en el poder presidencial estaba Hindenburg, quien era un monárquico de derecha apoyado por los terratenientes prusianos, pronto se tomaron las medidas pertinentes y Brüning fue despedido por Hindenburg en mayo de 1932.

En ese mismo año se llevaron a cabo nuevas elecciones para elegir presidente y algunos sectores de derecha que en 1925 habían apoyado al mariscal Hindenburg ahora pasaron a apoyar a Hitler como medida de protesta por la deficiente dirección del gobierno

por parte del mariscal, pero hubo un sector de la derecha que todavía apoyaba a Hindenburg y este logró el triunfo gracias al apoyo de la socialdemocracia, quien veía en el viejo general un mal mucho menor del que representaba Hitler para el futuro alemán. De esta manera la República parecía estar a salvo nuevamente, ya que para el pueblo alemán Hindenburg representaba la democracia y para la mayoría Hitler era visto como una amenaza a esta. Desde este momento comienza a caer vertiginosamente la República de Weimar, puesto que Hindenburg en un acto desesperado designa a von Papen como canciller del gobierno, aunque no contara con la mayoría en el Reichstag, de este modo el nuevo canciller no contaba más que con el respaldo del presidente.

El nuevo canciller se apoyaría en la Reichswer para llevar a cabo su gobierno y designaría ministro de guerra al jefe de esta, Schleicher. Uno de los primeros actos que llevó a cabo Papen fue la destitución del gobierno de Prusia, que dirigía Otto Braun, quien era de tendencias socialistas, este hecho comenzó a establecer de manera definitiva a la ultraderecha en el Poder en Alemania, mientras tanto se habían fijado nuevas elecciones para el Reichstag y Hitler estaba preparado para asumir el poder tarde o temprano, pues tal como se veían las cosas era muy difícil llevar a cabo un gobierno sin los nacionalsocialistas. Mientras se conocía la destitución del gobierno socialista en Prusia los obreros salieron a las calles llamados por los comunistas y por la socialdemocracia, estaba todo listo para una insurrección que acabaría en guerra civil, pero los líderes de los partidos políticos de centro y de izquierda todavía no tomaban una solución final en el asunto *“las profundas divisiones entre comunistas y socialdemócratas, incapaces de unirse contra el nazismo, estaban llevando a Alemania al borde de la guerra civil”*¹⁴², y en una

¹⁴¹ Fulbrook, M, *Historia de Alemania*, p.241.

¹⁴² Fulbrook, M. *Historia de Alemania*, p.245.

determinación difícil de entender la socialdemocracia dimitió en Prusia, las masas no entendían por que lo habían hecho, sin duda era un triunfo de la derecha.

Las elecciones de julio de 1932 reflejaron el descontento de las masas para con la socialdemocracia *“irritados por cinco años de malestar y privaciones, el pueblo alemán se alejo de la República y volvió sus miradas hacia una dictadura de derecha o de izquierda”*¹⁴³, los nacionalsocialistas obtuvieron 230 escaños en el Reichstag y más de trece millones de votos en total, este triunfo electoral enloqueció literalmente a las tropas de asalto nacionalsocialistas y se produjo una ola de terror de los nazis por toda Alemania, los partidarios de Hitler comenzaron a atacar a sus adversarios políticos, ya que se veían con el poder en el Reichstag de controlar el país. El gobierno no actuaba como debía, Schleicher amenazaba con enfrentar a la Reichswer contra las S.A., pero Hitler sabía que el poder estaba cerca y ya nada podía evitarlo.

Pero todavía había alguien que se le osaba a enfrentar a Hitler, era el presidente Hindenburg, quien recibió una comitiva nacionalsocialista el 13 de agosto de 1932 en la cual iban Hitler, Röhm y Frick, los cuales iban a pedirle al viejo mariscal que nombrara canciller a Hitler, pero el presidente los despachó sin hacerles caso de su petición. Mientras tanto Papen disuelve el Reichstag en noviembre y llama a elecciones para el día 6, en estas elecciones el nacionalsocialismo pierde votos, lo que provoca el miedo entre los partidarios de Hitler, ahora si Hindenburg y Papen se rehusaban a nombrar canciller a Hitler era muy probable que los nazis se tuvieran que batir en las calles, algo que no entusiasmaba a Hitler. Pero aquí ocurrió un hecho inesperado y que ayudaría a Hitler en sus propósitos finales, fue que en las elecciones de noviembre los comunistas obtuvieron más votos que en julio pasado, por lo que ahora representaban una amenaza latente para la República de Weimar.

En Alemania siempre se temió más un gobierno comunista que uno nacionalsocialista, esto por que los comunistas representaban al bolchevismo ruso y todo lo que esto representaba, en cambio el nacionalsocialismo era una opción válida ante la idea de una implantación de un régimen bolchevique, aunque si bien era igual de extrema, era preferible a la dictadura del proletariado.

En diciembre de 1932 Schleicher sustituyó a Papen, el nuevo canciller debía destruir de una vez por todas el movimiento de Hitler, para esto entró en contacto con el ala izquierdista del nacionalsocialismo dirigida por Gregor Strasser, a quien le ofreció la vicecancillería, pronto Hitler se enteró de esto y Strasser fue separado del partido, ahora el canciller se encontraba solo, pues la derecha de los *junkers* se le había puesto en contra y de paso el presidente Hindenburg perdió la confianza en él. Ahora la camarilla íntima del viejo mariscal aconsejaba dar a Papen nuevamente la cancillería y a Hitler la vicecancillería, pero Hitler no se conformaría con menos que la cancillería, pero era conocido por todos la antipatía que sentía Hindenburg hacia Hitler. Pero los seguidores de la derecha más recatada también querían evitar la llegada de Hitler al poder, pero aquí sucedió lo impensado, ya que el 30 de enero llegaron noticias de que Schleicher estaba movilizándose a la Reichswehr para dar un golpe de Estado, pero esto en ningún caso era cierto ya que *”de 1930 a 1933 la policía prusiana, entre otros también haya considerado a los comunistas como los enemigos principales y a los nacionalsocialistas, a veces hasta como aliados”*¹⁴⁴, esto llevó a que Hindenburg optara por designar canciller a Hitler con tal de evitar una guerra civil, pero hasta el último momento de su vida el viejo general se arrepentiría de su determinación, de esta forma y una vez que Hitler estuvo en la cancillería el día 31 de enero

¹⁴³ Bonnefon, C., *Historia de Alemania*, p.337.

¹⁴⁴ Nolte, E. *La Guerra Civil Europea, 1917-1945 Nacionalsocialismo y Bolchevismo*, p.172.

de 1933 comienza el fin de la República de Weimar y el principio del terror nacionalsocialista en Alemania. En una época en la cual las fuerzas políticas democráticas debieron estar más unidas que nunca, no lo hicieron, lo que unido al temor de los mismos políticos a una revolución bolchevique o una posible guerra civil, llevaron a determinar que lo mejor para Alemania seria que fuese gobernada por Hitler y el Partido Nacionalsocialista.

Conclusión

Conclusión

La llegada al poder de Adolf Hitler el 31 de enero de 1933 fue el término de un largo proceso de avance paulatino del movimiento nacionalsocialista hacia el poder político alemán. En el largo camino recorrido entre la creación del Partido Nacionalsocialista Alemán de Trabajadores en 1919 hasta la llegada al poder con la designación de Hitler como canciller en Alemania, se sucedieron una serie de factores que permitieron que este partido fuera creciendo entre las masas hasta llegar a ser considerado una opción viable de gobierno, por lo menos eso creía la mayoría de la población que ante la disyuntiva de elegir entre el Partido Comunista Alemán o el Partido Nacionalsocialista, eligió la segunda opción.

La formación del Partido Nacionalsocialista se dio por la conjugación de diversos factores, los cuales comenzaron a delinearse después del término de la Primera Guerra Mundial, cuando la nación germana estaba derrotada y la monarquía imperial dimitía para dejar a cargo del país a un gobierno provisional parlamentario, es en esta época en que comienzan a producirse en Alemania muchos cambios, alguien tenía que ocuparse del gobierno, por lo que pronto comenzaron a aparecer partidos políticos de todas las tendencias posibles, muchos de los cuales ya existían antes del término de la guerra, pero que aumentarían en su importancia con la llegada de nuevos tiempos, estos partidos políticos eran los llamados a darle estabilidad a una Alemania que estaba golpeada y que necesitaba la conducción prudente de sus autoridades.

En esta gran gama de nuevos partidos políticos aparece en escena un pequeño partido de derecha de franca tendencia nacionalista, este partido llevaba por nombre Partido Obrero Alemán, y era liderado por un obrero desempleado de Munich, Antón Drexler quien

se reunía desde 1919 en algunas cervecerías de la ciudad a discutir de política con sus compañeros de pensamiento. El partido en sus inicios no pasaba de ser una pequeña organización de amigos unidos bajo un mismo ideal, pero en realidad no tenía mayor convocatoria y no era relevante para nada en la incipiente vida política partidista alemana. En los nuevos tiempos alemanes de posguerra aparecerán en toda su magnitud las diferencias de pensamientos de sus habitantes, pues con el fin de la monarquía salieron a brotar todas las tendencias políticas que existían escondidas bajo un país que creía firmemente en la monarquía, pero que dado el momento tuvo que decidir su propio futuro que se encontraba en peligro.

En el año de 1919 existían numerosos partidos políticos en Alemania, pero los más importantes eran sin duda, unos pocos, por un lado estaban los socialdemócratas, quienes funcionaban como organización desde los tiempos de la Primera Guerra Mundial, quienes contaban con un importante número de miembros y de seguidores en Alemania, esta socialdemocracia representaba el centro político alemán, y a la vez era el partido de las masas. En representación de la derecha en Alemania estaba el Partido Nacional Alemán, quienes eran los representantes de vastos sectores de la derecha en Alemania, sectores acomodados como los capitalistas o los burgueses. También en la derecha de Alemania estaba el Partido Católico de Centro, quienes representaban a la aristocracia más antigua del viejo Reich alemán y en parte a los terratenientes prusianos. Pero por ahora dentro del círculo político de la derecha en Alemania el Partido Obrero Alemán no tenía mayor importancia. En la izquierda tenemos al Partido Comunista Alemán, que en sus inicios se denominaba Espartaco y era conducido por dos grandes políticos de Alemania, Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht, entre estos tres sectores ideológicos distintos debía salir el nuevo gobierno en Alemania.

Mientras sucedía todo esto en el ámbito político, un personaje que nadie conocía aún aguardaba su momento para entrar en escena, era Adolf Hitler, un austriaco-alemán que había servido como soldado para el Reich alemán durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial. Hitler era un nacionalista como muchos que existían en la Alemania de comienzos del siglo XX, apoyaba la idea de una gran Alemania unida con Austria y apoyaba las intenciones imperialistas de la monarquía. Hitler nunca fue una persona exitosa, había intentado ser pintor y no tenía el talento necesario, quiso ser arquitecto y no pudo lograrlo, incluso cuando sirvió en la guerra no pasó más allá de ser un simple cabo, claro que recibió la cruz de hierro al valor durante la Primera Guerra Mundial, pero a pesar de esto era en el fondo un joven frustrado, lo que marcaría su destino y el de su nación.

Al término de la guerra y una vez que Hitler abandona el hospital en Pomerania, en el que estaba por una herida de guerra, se encuentra con una realidad que le sorprendió de sobremanera, el gran Reich alemán había sido derrotado, aquel gran ejército invencible de la época de Bismarck había sido sometido por los enemigos extranjeros. Pero para Hitler no solo las potencias extranjeras eran los responsables de la derrota, también habían participado en esta especie de conspiración muchos de sus compatriotas, aquellos políticos que acababan de firmar el armisticio con Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, el polémico Tratado de Versalles, Hitler fue uno de los alemanes que creyó firmemente en la teoría de la “puñalada por la espalda”, golpe infringido a la nación por traidores que habían vendido al país en beneficio propio, dentro de estos traidores no se puede olvidar al elemento judío, uno de los puntos mas importantes en la teoría de Hitler y posteriormente del Partido Nacionalsocialista Alemán.

Por su parte en Alemania se había logrado la paz momentánea y la monarquía había dimitido, ahora era el tiempo de la democracia, para esto se creó una

Asamblea Nacional la cual tenía como misión darle una nueva constitución a la nación germana, de esta asamblea nacería la República de Weimar, gobierno que desde sus inicios debió enfrentar problemas para conducir al país. La República estaba compuesta en su mayoría por los socialdemócratas y los liberales quienes actuaban como gobierno, con Ebert como primer presidente electo. El nuevo sistema era presidencial y con un parlamento con variadas atribuciones, por su parte el presidente contaba con el famoso artículo 48 que permitía la utilización de poderes especiales para gobernar a quien estuviera en la presidencia, este es un punto importante, pues de él se va a valer Hitler para obtener el poder total en Alemania.

A comienzos de la década del veinte en Alemania la situación estaba muy mal, en lo económico y en lo social, esta situación daba pie para que se crearan posturas extremistas entre la población del país, y por ende era tierra fértil para ideologías extremistas. De este factor de inseguridad e inestabilidad social surgirá el Partido Nacionalsocialista Alemán de Trabajadores, partido que liderado ahora por el nacionalista Hitler comenzaría a predicar su odio y resentimiento, emociones que fueron compartidas en muchos momentos por sus compatriotas. Alemania había sido duramente golpeada, había perdido la guerra, con ello había perdido la dignidad como nación, o esto pensaban los más extremistas, como Hitler y sus seguidores. La nación estaba humillada y maltratada, se le había prohibido tener un ejército digno, se le quitaron territorios y hasta perdió habitantes, todo esto mediante el Tratado de Versalles. Esta sensación de vergüenza unida a un odio creciente fue creando la mentalidad revanchista de los propios nacionalsocialistas y de Hitler.

Causa inmediata y que propició en gran medida el auge de estas ideologías, fueron el mal accionar de parte de las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial, por la falta de perspectiva histórica no tomaron las mejores decisiones para con el enemigo

derrotado, lo que traería como consecuencia la radicalización de algunos sectores de la sociedad alemana, sectores de la ultraderecha y la izquierda. La responsabilidad que le cabe a las potencias vencedoras de la guerra no es menor, pero tampoco es homogénea. Si analizáramos quien tuvo más culpa del estado en que quedó Alemania después de la guerra, podríamos decir sin miedo a faltar a la verdad que fue Francia, país que puso mayor hincapié en dejar una Alemania mal parada y si era posible, por que no acabar con ella, mediante sus exigencias absurdas en algunos casos lo único que logró fue el deseo de venganza de vastos sectores de la población alemana que alimentaría este odio por años hasta terminar dejándose arrastrar por él y por la guerra nuevamente. Este odio se tradujo en descontento en Alemania y este descontento fue utilizado por los nacionalsocialistas como medio eficaz para captar simpatizantes. Inglaterra por su parte tiene responsabilidad en el estado en que fue dejado Alemania por no oponerse firmemente ante los franceses y no apoyar al gobierno del presidente Wilson en los Estados Unidos. Inglaterra no frenó las ansias revanchistas de Francia, ni tampoco apoyó los catorce puntos presentados por Wilson, los cuales buscaban un tratado condescendiente para la nación alemana, ya que de esta forma el país teutón se podía recuperar de los estragos de la guerra y con él se recuperaría toda Europa, Inglaterra entonces no se decidió nunca a apoyar a los Estados Unidos. Por su parte a los Estados Unidos también se le puede achacar cierto grado de responsabilidad en el asunto, ya que si bien ellos intentaron ayudar al renacimiento del pueblo alemán mediante la presentación de los catorce puntos de Wilson, no pusieron mayor empeño en tal idea y pronto optaron por un aislamiento que traería graves consecuencias para el mundo entero.

Al dejar en tan malas condiciones al pueblo alemán, este fue culpando de todo a su gobierno y buscando soluciones extremas para su futuro, esta mala gestión de los países

aliados traería en parte la derrota de la democracia en Alemania y el triunfo del nacionalsocialismo. Otra mala decisión de los países aliados fue la creación de la Sociedad de las Naciones, organismo creado para garantizar la paz en Europa y el mundo, pero que en su conformación estuvo mal enfocada. El primer error fue dejar fuera de la organización a la Unión Soviética y a Alemania¹⁴⁵, por lo que ésta no tenía legitimidad frente al pueblo alemán, quien la acusaba de ser defensor de los franceses y guardián de Alemania. Además en la organización no participaba Estados Unidos, país que decidió retirarse del conglomerado político por no estar de acuerdo con la política extranjera llevada a cabo por franceses e ingleses, de esta manera la Sociedad de las Naciones estaba bastante deslegitimizada para el pueblo alemán y no podía funcionar adecuadamente si habían quedado afuera estas dos potencias mundiales. Este error de organización fue una de las causas del desprecio del pueblo alemán hacia los países aliados y fue un aliciente para el Partido Nacionalsocialista, el cual se beneficiaba de las inseguridades del pueblo alemán aprovechando la susceptibilidad de las emociones humanas por las que atravesaba la nación germana. Además los países aliados nunca actuaron firmemente contra una posible llegada de los nacionalsocialistas al poder, y eso que estaban enterados de sus postulados extremistas *“la amenaza de la toma del poder por parte de los comunistas hubiera motivado con mucha más facilidad la intervención por parte de aquellos que la toma del poder por el NSDAP”*¹⁴⁶

El partido nacionalsocialista alemán nació como una organización nacionalista con marcadas tendencias fascistas. Una vez que Hitler estuvo a su cabeza comenzó a inculcar sus pensamientos personales al partido, el que adoptó todas sus ideas. En un principio el

¹⁴⁵ Hobsbawm, E. *Historia del siglo*, p.43.

¹⁴⁶ Nolte, E. *La Guerra Civil Europea, 1917-1945 Nacionalsocialismo y Bolchevismo*, p.195.

partido tenía propósitos socialistas de ahí su nombre, pero para Hitler este era un socialismo nacionalista muy distinto al marxista, estas ideas quedaron planteadas en el programa de gobierno del partido, y va a ser tema de discusión al interior del partido más adelante. La ideología que profesaba Hitler era de odio y rencor, era una ideología basada en el miedo, el miedo a la extinción como país, pensamiento sin duda exagerado, pero que era fuertemente aceptado por sus colaboradores. El antibolchevismo era especialmente difundido en el partido, pues para ellos era la destrucción de la nacionalidad en manos de bestias, el ejemplo lo tenían en Rusia y no lo desaprovecharían, ya que hasta el último momento de la República el comunismo iba a ser más temido que el nacionalsocialismo. El antisemitismo era otro punto importante en la política del partido y especialmente de Hitler, para él los judíos eran los grandes responsables de la miseria alemana y para optar a un país libre había que acabar con este grupo que era el germen destructivo de la sociedad. Los constantes ataques a los judíos pronto obtendrían seguidores en Alemania, pues lo único que buscaba el pueblo alemán era hallar a alguien a quien culpar de los males que estaba viviendo el país. Dentro de sus postulados siempre se criticó al gobierno de la República de Weimar, acusándole de traición y conspiración. La unión alemana en un país de una raza pura era el anhelo de Hitler y era lo que buscaba lograr. Esta ideología tan extrema y tan exagerada no siempre fue bien recibida por el alemán común y corriente, esto quedará demostrado en el hecho de que cuando el país funcionó de buena manera, los nacionalsocialistas eran muy poco escuchados y no levantaban mayores emociones que las de un grupo de fanáticos nacionalistas, pero en los momentos difíciles de la República, cuando el pueblo era más golpeado era cuando más seguidores obtenía Hitler, esto sencillamente por que un partido con postulados tan extremos solo podía cautivar a una sociedad desesperada.

En los inicios del partido, este no tenía mayor relevancia en Alemania, si bien con la llegada de Hitler fue adquiriendo más importancia, aun no era un partido al que había que ponerle atención, solo era uno más de los muchos grupos nacionalistas que habían en Alemania. Esto lo sabía el propio Hitler, que viendo que su partido no ganaba mayores seguidores en las elecciones políticas, optó por la vía armada para llegar al poder, uniéndose con Ludendorff para llevar a cabo su *putsch* en 1923, algo parecido a lo que había hecho Mussolini en Italia. Pero fracasaría en su intento. Existían varios motivos para explicar el fracaso de los nacionalsocialistas, uno era que no contaron con el apoyo de las autoridades locales de gobierno y otra es que en realidad el país no estaba en una crisis como para que las masas apoyaran tal decisión, es más la República estaba en vías de una recuperación económica, por lo que el intento de golpe fue disuelto, Hitler fue enjuiciado y el partido declarado en la ilegalidad, de este hecho aprendería mucho Hitler, pues de ahora en adelante buscaría otros medios para conseguir su fin.

Hitler obtuvo mucha propaganda después del *putsch* de 1923, pero no tenía todavía la importancia que necesitaba para optar a ser gobierno. Una cosa aprendió en prisión y fue que de ahora en adelante buscaría llegar al poder por medio de la legalidad. En los años que van de 1924 a 1929 el Partido Nacionalsocialista no tenía mayor importancia en Alemania, pues la nación se encontraba en franca recuperación, la gente estaba tranquila y no quería escuchar los postulados de un grupo que solo anunciaba guerra y venganza.

El gobierno de Weimar tuvo responsabilidad en el desarrollo nacionalsocialista al dejarlos actuar libremente y no aplicarles mano dura cuando cometían crímenes, este error político de la clase gobernante en Alemania se dio por haber subestimado en demasía a Hitler y su partido, ya que el gobierno los veía como un instrumento de lucha que podía servir contra los comunistas. Por lo mismo nunca tuvieron mano dura con los

nacionalsocialistas “*sus miembros caían unos tras otros bajo las bombas de los asesinos de la derecha; pero trémulos e indecisos los gobiernos dejaban escapar a los asesinos, para no tener que castigarlos*”¹⁴⁷, como si la tuvieron con los comunistas, incluso pocas veces fueron declaradas en la ilegalidad las S.A. de Hitler, grupo paramilitar que estaba al servicio del partido. Una vez que el gobierno se dio cuenta de la magnitud del poderío nacionalsocialista, era tarde para frenar al mismo y ya no lo pudieron contener. Es por esto que el mal accionar de los políticos al mando del gobierno de Weimar tiene su cierto grado de responsabilidad tanto en la formación del nacionalsocialismo como en su consolidación, en este punto es más relevante aún, puesto que en la disyuntiva de elegir entre comunistas y nacionalsocialistas elegirían este último “*los contemporáneos forzosamente tenían que ver en los comunistas, por mucho, al más extremista de los dos partidos radicales*”¹⁴⁸.

El impulso final que recibió el nacionalsocialismo y el que ayudó a Hitler a obtener el poder fue el desplome económico que sufrió el mundo entero con la caída de la bolsa de Nueva York, una catástrofe de proporciones del capitalismo mundial y en la que Alemania se vería muy afectada “*esa crisis instaló en el poder, tanto en Alemania como en Japón, a las fuerzas políticas del militarismo y la extrema derecha*”¹⁴⁹. En 1930 se comienzan a notar las consecuencias del desplome económico en Alemania, empieza a crecer el número de desempleados y con ello empieza a surgir un descontento de la población alemana que se vería reflejado en la ampliación del número de seguidores del partido nacionalsocialista y lo hallaría en su mayoría en las bajas clases medias “*hay ciertos rasgos que pueden considerarse característicos de esa clase a lo largo de toda su historia: su amor al fuerte, su odio al débil, su mezquindad, su hostilidad, su avaricia, no solo con respecto al dinero,*

¹⁴⁷ Bonnefon, C., *Historia de Alemania*, p.337.

¹⁴⁸ Nolte, E. *La Guerra Civil Europea, 1917-1945 Nacionalsocialismo y Bolchevismo*, p.194.

sino también a los sentimientos, y sobre todo, su ascetismo”¹⁵⁰. Hemos dicho que la mejor época posible para el partido eran los malos tiempos para el país, una vez que las masas estaban descontentas buscaban culpables y también soluciones, los culpables los obtenía en los discursos de Hitler y estos eran, el mal gobierno, los países aliados, los judíos, etc. todo servía como chivo expiatorio, y la solución estaba en sus manos, solo debían depositar su confianza en el líder que los llevaría a ser otra vez una potencia mundial, Adolf Hitler.

La caída de la economía mundial fue la ayuda final para la consolidación del régimen nacionalsocialista, y en parte también fue un error de las potencias extranjeras, ya que al no dársele a Alemania la posibilidad de una recuperación económica apoyada por Francia e Inglaterra, esta tuvo que necesariamente recurrir a la ayuda de los Estados Unidos, país que a través de préstamos inyectaba oxígeno a la economía alemana, pero que a su vez no se daba cuenta que mediante esto no hacía otra cosa que hacer de Alemania una nación dependiente de la economía de Estados Unidos, y en cuanto cayera esta, Alemania se vendría abajo, tal como sucedió. La política del Plan Dawes y después del Plan Young ayudó a la economía alemana en el momento, pero sería fatal para el futuro. Con el desastre económico el más beneficiado sería Hitler.

La fuerte propaganda que hacía el Partido Nacionalsocialista contra el gobierno comenzó a dar sus frutos y en 1932 ya era el partido político más importante del Reichstag, ahora sí se transformaban en un peligro real para la República de Weimar, pero ya era tarde para poder frenar a Hitler y su partido. Hitler había conseguido su objetivo, mediante el miedo y la desesperación de las masas ganó los votos necesarios para ser un partido temido en Alemania, ahora solo faltaba hacerlo temible para la coalición de Weimar. Hindenburg

¹⁴⁹ Hobsbawm, E. *Historia del siglo*, p.43.

¹⁵⁰ Fromm, E., *El Miedo*, p.206.

hasta el último momento trato de dejar fuera del gobierno a Hitler y a los nacionalsocialistas, pero las circunstancias se lo impidieron. La mala política de los colaboradores de Hindenburg y la poca cohesión de los partidos de Weimar hicieron posible la llegada de Hitler al poder, el miedo hacia los comunistas por parte de la socialdemocracia y la derecha le dio el apoyo final a Hitler, unido a la idea ficticia de una guerra civil provocada por Schleicher, llevaron a que los colaboradores más cercanos de Hindenburg recomendaran a este entregar la cancillería alemana a Hitler y con ello se iniciara el fin de la República de Weimar *“cuando el presidente Hindenburg nombra canciller a Adolf Hitler, termina la República de Weimar y nace el tercer Reich”*¹⁵¹.

Es así como desde la conformación del partido nacionalsocialista hasta su consolidación se dieron tan variados sucesos que terminarían entregando el poder a Hitler. Como principio de formación del partido tenemos el ambiente de la época de la posguerra, en la cual la desesperación jugó un rol especial en favor del desarrollo del nacionalsocialismo, pasando por las malas decisiones internacionales que promovieron la idea de venganza en el pueblo alemán y que por lo tanto ayudaron al reclutamiento de seguidores para el Partido Nacionalsocialista. También está el factor político interno, el cual estaba en manos del gobierno, que al no poner nunca un atajo a las acciones de Hitler y sus colaboradores, terminó por legitimizar al partido y a su lucha violenta. Por último el impulso final hacia la consolidación lo traería el desplome económico del capitalismo mundial, en el cual Alemania sería uno de los países más perjudicados, estrechamente vinculado a este hecho se haya la desesperación que volvió a surgir en las masas del pueblo alemán, lo que volvió a darle más seguidores al partido nacionalsocialista y que de paso llevó también a la desesperación de los políticos por tratar de salir de este problema,

¹⁵¹ Shirer, W., *Historia del Tercer Reich, la Ascensión de Adolfo Hitler*, Océano, Barcelona 1980, p.24.

llegando al momento clave en que el gobierno de la República de Weimar debía decidir su futuro, y ante esta interrogante sintieron mayor temor de dejar el país sumido en una guerra civil o en las manos de los bolcheviques alemanes, que en las de Hitler, sin duda, no sabían que lejos de elegir el mal menor estaban condenando el destino de un país entero.

Bibliografía Básica

Fuentes

- Hitler, A., *Mi Lucha*, Mar del Plata, Valparaíso 1994.
- Spengler, O., *Seis Ensayos*, Mundo Nuevo, Santiago 1937.
- Barrés, P., *La verdad sobre Alemania bajo la ola hitleriana*, Ercilla, Santiago, 1934.

Bibliografía

- Bonnefon, C., *Historia de Alemania*, Ercilla, Santiago 1942.
- Fromm, E., *El Miedo a la Libertad*, Paidós, Buenos Aires 1999.
- Fulbrook, M. *Historia de Alemania*, Cambridge University, Cambridge 1995.
- Jarman, T.L., *Ascensión y caída de la Alemania nazi*, Azteca, México 1962.
- Briggs, A. y Clavin, P.; *Historia contemporánea de Europa. 1789-1989*. Crítica, Barcelona, 2000.
- Löwenstein, H., *Breve Historia de Alemania*, El Ateneo, Buenos Aires, 1963.
- Johnson, Paul; *Tiempos Modernos*. Javier Vergara, Buenos Aires, 1988.
- Collotti, E., *La Alemania nazi: desde la Republica de Weimar hasta la caída del Reich hitleriano*, Alianza, Madrid, 1972.

- Kitchen, M., *El periodo de entreguerras en Europa*, Alianza, Madrid, 1992.
- Cabrera, M., *Europa en crisis 1919-1939*, Pablo Iglesias, Madrid, 1991.
- Ramos Oliveira, A. *Historia social y política de Alemania 1800-1950*, Fondo de cultura Económica, México, 1952.
- Nolte, E. *Después del Comunismo*, Ariel, Barcelona, 1995.
- Nolte, E. *La Guerra Civil Europea, 1917-1945 Nacionalsocialismo y Bolchevismo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.
- Shirer, W., *Historia del Tercer Reich, la Ascensión de Adolfo Hitler*, Océano, Barcelona 1980.
- Veit, V., *Historia de Alemania, para los pueblos de habla española*, Sudamericana, Buenos Aires 1947.
- Hobsbawm, E., *Historia del siglo XX*. Crítica, Buenos Aires, 1998.

Anexos

Imágenes

Hitler con Mussolini



Desfile nazi en Nuremberg



Hitler dando un discurso



La bandera nazi



El primer presidente de la República de Weimar, Ebert



El general Góring



El presidente Hindenburg



Goebbels arengando a los nazis



Encidopedia Encarta, Heinrich Hoffmann/Farabolafoto